AGOSTO 2 1913.

CARAS Y CARETAS

AÑO XVI. NUM. 774.

Espectáculos gratis

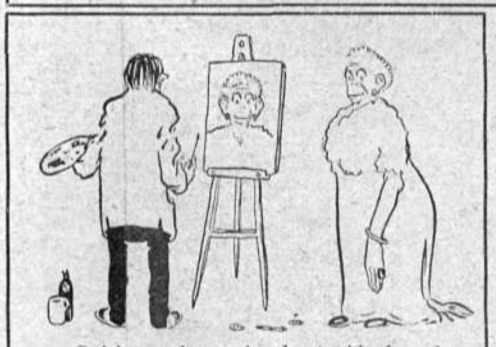


— ¡Buenos números se preparan, hermano!
— Yo no pienso faltar en cuanto empiecen las interpelaciones.


SU COLOR
ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA
SU VEJEZ.
BOLS
GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE
GINEBRA
BOLS
GINEBRA
BOLS
Únicos importadores:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*



— Quisiera saber quien ha tenido la galantería de mandarle hacer mi retrato.
— No, señora; es un encargo para el Jardín Zoológico.

J. CELVA.

Cándido Simplez se arroja a la corriente del Genil, en una riada y con notorio peligro de su vida logra poner a salvo en la orilla tres cerdos de su propiedad que estaban a punto de perecer.

Como después manifestase que abrigaba fundadas esperanzas de que le concedieran la cruz de Beneficencia, preguntóle un amigo:

— ¿Pero tú sabes qué es lo que se precisa para obtener esa cruz?

— Ah, sí, — contestó aquél, — realizar una acción arriesgada para salvar la vida a nuestros semejantes.

FE-NI-LÍ.

Telegrama de un corresponsal:

«Durante el sitio de Scutari se ensayó un cañón que lanzaba contra la plaza las más groseras invectivas. También se dispararon proyectiles que explotaban a los incautos. Se sabe de varias minas que reventaron de vanidad. Por último, la primera brecha fué abierta en la muralla por una batería de cocina.

F. GONZÁLEZ.



— Esta moneda es inglesa.
— ¡Claro! También las galletas que usted me vende son inglesas.

A. MÓNACO.

— Don Pancho se ha arruinado por ver estrellas.
— ¿Es astrónomo?
— Es aficionado a los *music-halls.*

MANDOBLE.

ROMPE CABEZAS



La señora se encuentra afanada buscando a su marido. ¿Dónde está?

Persigue un galán a una mujer de lindo aspecto. Va ella de prisa; corre él detrás. Por fin se acerca, jadeante, y le pregunta:

— Señorita, ¿su nombre?...

La interrogada se da vuelta y muestra su rostro, que es feísimo, respondiendo:

— Gloria, señor.

— ¡Gloria! Ahora comprendo porque va tanta gente al infierno.

JULIO.

Entre la señora de la casa y un amigo íntimo:

— Señor Pérez, cuanto le agradezco a usted que anoche, cuando vinieron visitas, se sentase en el sofá, porque éste tenía un agujero y...

— No me lo agradezca usted, señora, yo tenía otro en los pantalones y por eso me senté.

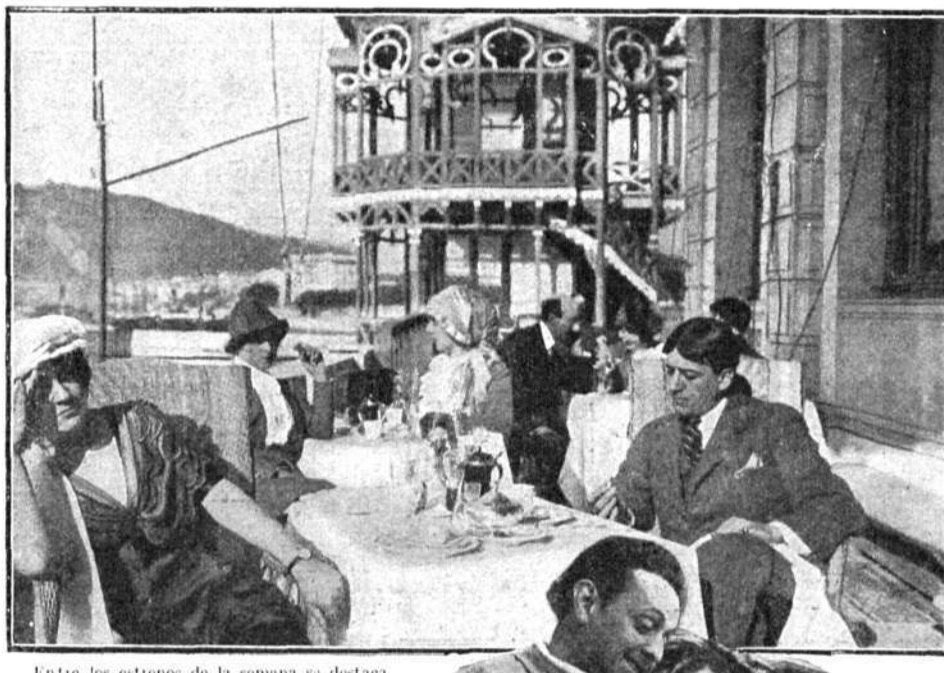
A. DE P.



— Deseo ingresar en esta redacción; antes he estado en otros diarios.
— ¿Y qué sección tenía a su cargo?...
— Cebar mate.

H. S. T.

Cinematografía



Entre los estrenos de la semana se destaca excepcionalmente y luciendo galas propias una cinta admirable que se exhibe actualmente en el Palace Theatre y en el Petit Palace, de Max Glücksmann. Nos referimos al drama «Esclavos del Oro», representado e impresionado por la Sociedad Valetta, que en Italia trabaja para la casa Pathé freres.

Haciendo paréntesis a nuestra crónica conviene explicar aquí algo que el público desconoce y que, sin embargo, tiene mucha importancia en el mundo de la cinematografía. La casa Pathé freres — seguramente la más importante del mundo y la que mejores cintas presenta — tiene empresas cinematográficas subsidiarias que trabajan para ella bajo distintos nombres en diversas partes del mundo. Así, pues, sirve la casa Pathé dos fines: el de contar siempre con artistas diferentes, según que la cinta sea hecha en Francia, Italia, Alemania o Estados Unidos, y también el de que cambien el ambiente, los paisajes y el tono general de las obras.

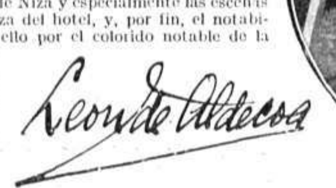
La cinta que hoy nos ocupa — «Esclavos del Oro» — y que constituye el éxito principal de la semana, — está representada por notables artistas italianos y la acción pasa en París, en Niza, y en el pueblo de Toneso, en Italia.

Especialmente el trabajo de Malvina, la protagonista-actriz nueva y de gran mérito, cuyo nombre lamentamos no conocer—y la correctísima actuación del actor Campussano en el role de Parsamout, realzan sobremanera el interés del drama, que está lleno de situaciones emocionantes, capaces de poner a prueba el talento de los actores y actrices más notables.

Desde la primera escena en casa del notario en París hasta la última en que los nervios del espectador se ponen en tensión a la espera de un desenlace fatal, no decae ni un momento el interés, sucediéndose las escenas emocionantes, admirablemente representadas con una naturalidad tal que materialmente nos identificamos con los personajes, viviendo su vida durante los tres largos actos.

En «Esclavos del Oro», además de un arte dramático de primera fuerza, se pueden admirar paisajes sorprendentes por su belleza singular. Las callejuelas tortuosas de Toneso, con sus escalinatas de piedra que bajan al mar y las casas de los aldeanos, los paisajes de Niza y especialmente las escenas que se desarrollan en la preciosa terraza del hotel, y, por fin, el notabilísimo campo de lirios, realzado todo ello por el colorido notable de la Casa Pathé, serían por sí solos dignos de ser vistos, aun cuando no existiese el palpitante drama que con tan brillante decoración natural se desarrolla.

Cintas como esta bastan para hacer la reputación de cualquier casa.



Si se encuentra Vd. debilitado y falto de fuerzas.



Si se halla prematuramente achacoso e incapacitado para proseguir sus tareas habituales. Si los médicos le recomiendan descanso y abstracción absoluta de los negocios... ¿No significará todo esto que ha exigido usted de su organismo más de lo que podía darle? ¿Que mental y físicamente abusó Vd. de sus energías vitales?

IPERBIOTINA
MALESCI

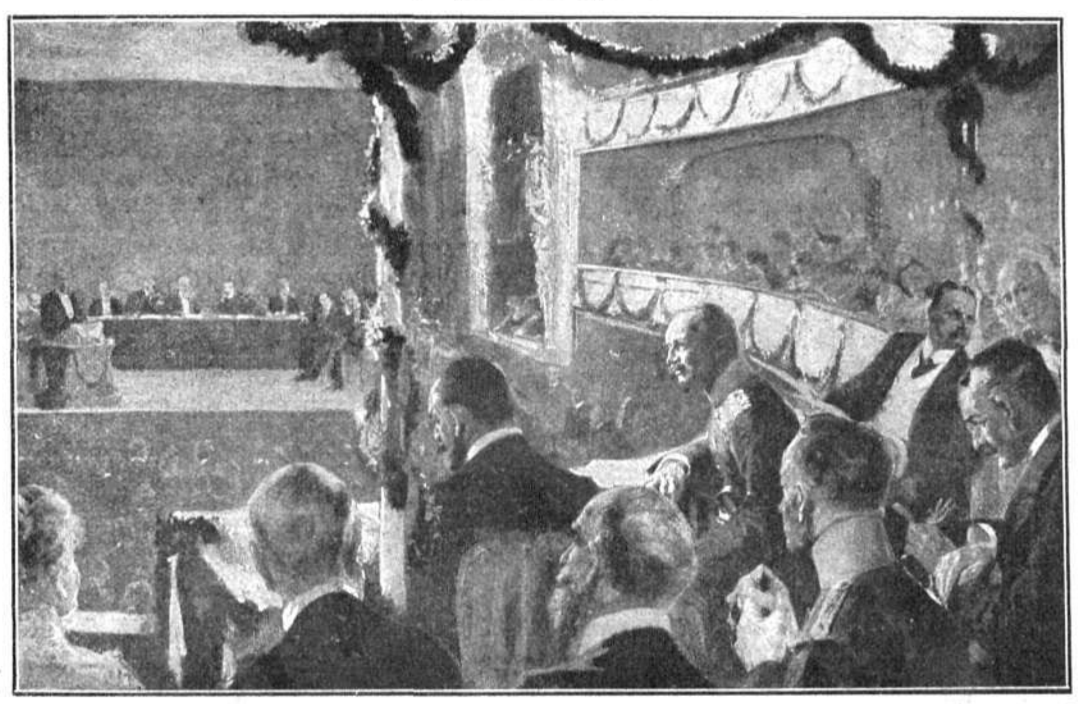
es el gran agente para combatir toda clase de debilidades. Es un tónico reparador que en breve tiempo reanima y vivifica. Es una fuerza viva que devuelve las energías perdidas

Preparación patentada del Est. Químico Dr. MALESCI - Firenze (Italia)

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS.

De Alemania

La fiesta de los ingenieros



La sociedad de ingenieros de Alemania, festejando su aniversario con una sesión realizada en el teatro Central de Leipzig, y en la cual fué concedido al rey de Sajonia, Federico Augusto III, el título de ingeniero honoris causa, de la alta escuela de estudios técnicos de Dresden.


Batones a precios de
verdadera ocasión
4476
4478
4489
4475
4474
4474. — Batón de buena franeleta de algodón, colores de fantasía, modelo práctico, a .... $ 2.75
4475. — Batón de rico bombasí de fantasía, buenos gustos, adornado con vieses y botones, a ...... $ 3.90
4476. — Rico batón de bombasí de fantasía y negro, clase extra, *gran cuello adornado con bordado*, a $ 4.80
4478. — Lindo batón de rica franela de algodón de fantasía, variados gustos y clase muy rica, adornado con vieses de terciopelo y cordiliére, a............ $ 6.50
Tenemos el mismo en bombasí negro, asargado y al mismo precio.
4489. — Batón de tartán de lana, fantasía, modelo muy práctico y elegante, adornado con vieses de terciopelo y fleco de lana, valía $ 24.50, a.............. $ 13.50
TIENDA SAN JUAN
ALSINA y PIEDRAS

Casino

Una semana del gran campeonato, a la que ha acudido desbordante legión de espectadores, sólo ha servido para llevar el entusiasmo con que entre nosotros se acogen estos viriles espectáculos al período más culminante, y es natural que así haya sucedido, pues en el transcurso de ese tiempo, el público ha evidenciado que el numeroso cuadro de luchadores presentados en este excepcional campeonato son real y verdaderamente notabilidades, cuya escuela y aptitudes se revelan en cada presentación y en cada match en que actúan.

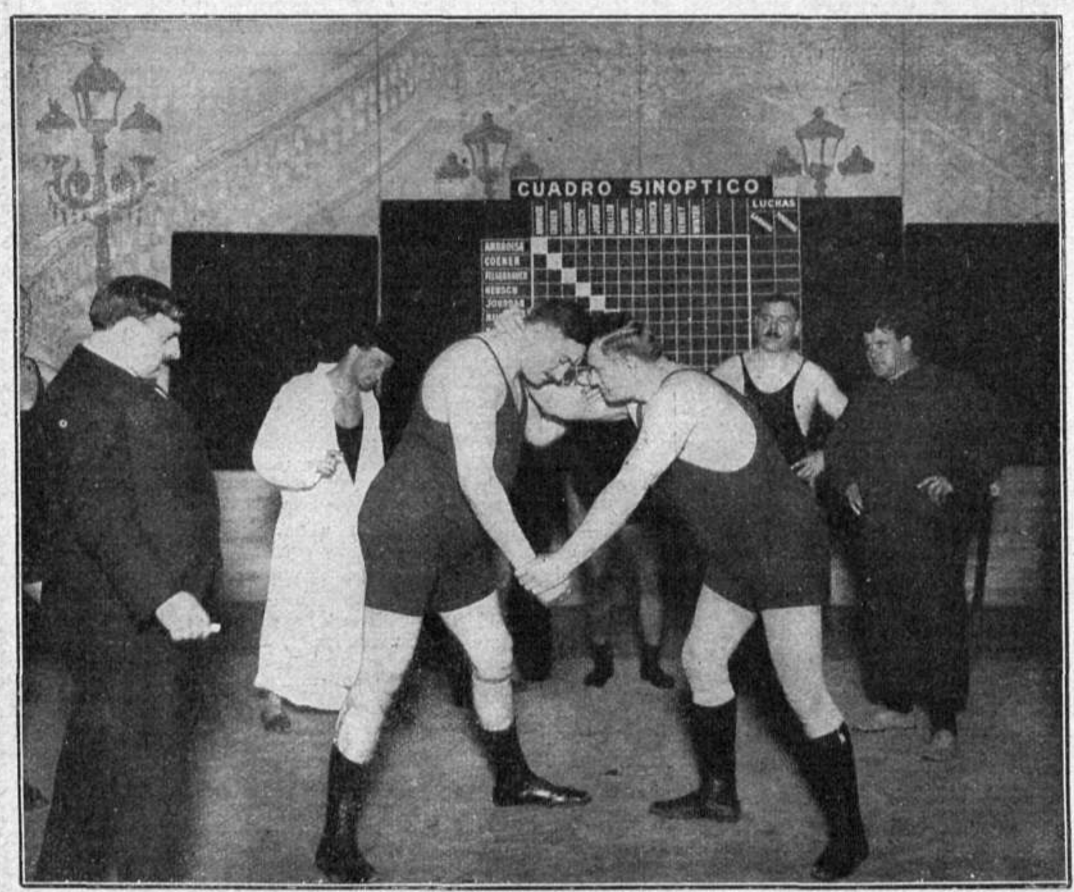
Hasta ahora ninguno de ellos ha flaqueado a la fama de que venía precedido y que los públicos europeos habían prestigiado con causa justificada.

La lucha de Vervet y Winter fué una de las más reñidas, luego las de Ruggero y Jourdan, la de Ambroise y Raicevich, la de Coenen y Felgenhauer, en fin, todas y cada una de ellas sucesivamente han dado oportunidad para que nuestros *amateurs*, tributen calurosas manifestaciones de entusiasmo a los selectos campeones, los que es deber el declarar, que ponen de su parte la más correcta actuación para conseguir el triunfo deseado y el veredicto aprobatorio de nuestro público.

La fotografía que incluímos al pie de la presente crónica, representa a los campeones Coenen y Müller en postura de guardia.

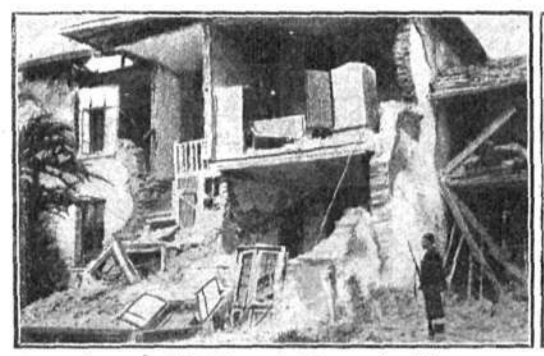
Hasta la fecha en que escribimos esta reseña y de las luchas celebradas, el resultado ha sido como sigue:

Coenen ganó una vez a Ambroise, éste último lleva tres matches perdidos; Felgenhauer dos ganados, uno a Pampuri y el otro a Winter; Heusche uno ganado a Ambroise; Jourdan uno ganado a Prian y dos perdidos, uno con Müller y el otro con Raicevich; Müller tiene dos ganados uno a Winter y el otro ya mencionado a Jourdan; Pampuri uno ganado a Priano y otro perdido ya mencionado con Felgenhauer; Priano lleva tres perdidos cada uno con los siguientes competidores: Jourdan, Pampuri y Ruggero; Raicevich, dos ganados uno a Coenen y otro a Jourdan; Ruggero tiene uno ganado a Priano como ya citamos; Vervet uno ganado a Ambroise y el que tiene en pie con Winter, que según opinión de la cátedra ganará Vervet; por fin Winter lleva dos perdidos, uno con Felganhauer y el otro con Müller, aparte el en suspenso de solución antedicho por no estar terminado cuando se escribe esta crónica y que su autor hace votos porque gane Winter para que así se consuele de los dos que le ha mochado y conste que esta expresión de nuestro más clásico criollismo la empleamos sin alusión alguna para ningún tercero.



Postura de guardia, entre Coenen y Müller.

De Bulgaria
Un terremoto



La sucursal del Banco de Tirnovo, hundida.



En Gorna Orechovitza, la iglesia de la Trinidad se desmoronó.



Entierro de las niñas del liceo de Gorna Orechovitza, muertas a consecuencia del terremoto.

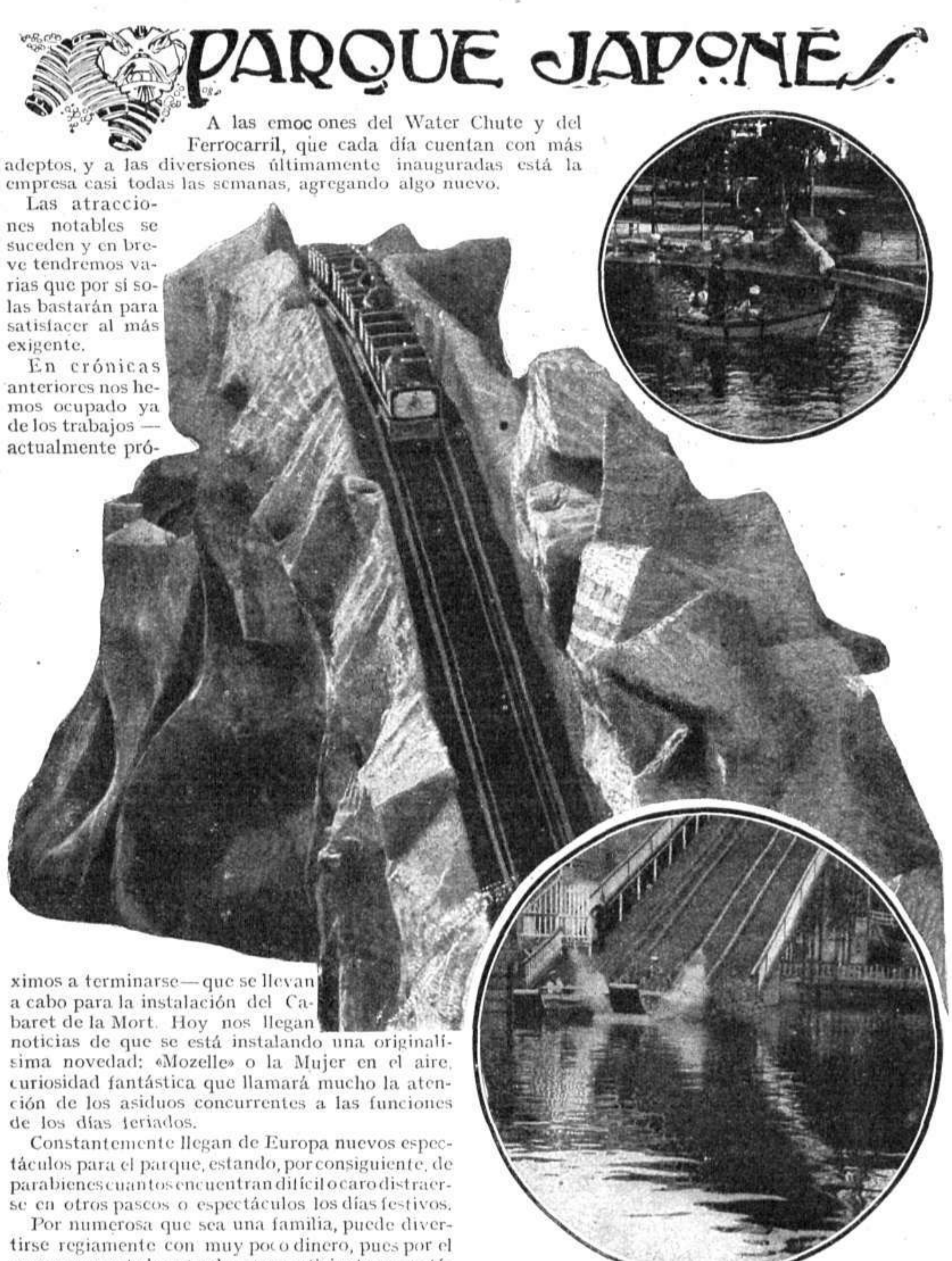

CAFÉ
Paulista
EN GRANO
CAFÉ "Paulista" N.o 1
CAFÉ PAULISTA
SÃO PAULO-BRAZIL
CAFÉS FINOS TOSTADOS
O. ALVES DE LIMA y Cª
BUENOS AIRES
El café más fino, aromático y delicioso de todos los que se introducen en plaza!
Millares de personas que concurren diariamente a saborearlo en todas nuestras casas, atestiguan elocuentemente, a cada hora, su excelente e inconfundible calidad!
PRECIOS:
PAULISTA No. 1 (Etiqueta roja) . . . $ 2.20
PAULISTA N.º 2 (Etiqueta verde) . . $ 1.90
PAULISTA N.º 3 (Etiqueta marrón). $ 1.60
PAULISTA N.º 0 (Etiqueta celeste).. $ 3.30
PAULISTA N.º 00 (Etiqueta dorada). $ 5.50
EN VENTA EN LOS BUENOS ALMACENES Y EN NUESTRAS 21 SUCURSALES
SOCIEDAD ANONIMA "CAFÉ PAULISTA"
Fábrica y Escritorio: 461, SALTA, 461 - BUENOS AIRES
Unión Telefónica, 2209 (Libertad). — Cooperativa Telefónica, 554 (Central).

PARQUE JAPONÉS

A las emociones del Water Chute y del Ferrocarril, que cada día cuentan con más adeptos, y a las diversiones últimamente inauguradas está la empresa casi todas las semanas, agregando algo nuevo.

Las atracciones notables se suceden y en breve tendremos varias que por sí solas bastarán para satisfacer al más exigente.

En crónicas anteriores nos hemos ocupado ya de los trabajos — actualmente próximos a terminarse — que se llevan a cabo para la instalación del Cabaret de la Mort. Hoy nos llegan noticias de que se está instalando una originalísima novedad: «Mozelle» o la Mujer en el aire, curiosidad fantástica que llamará mucho la atención de los asiduos concurrentes a las funciones de los días feriados.



Constantemente llegan de Europa nuevos espectáculos para el parque, estando, por consiguiente, de parabienes cuantos encuentran difícil o caro distraerse en otros paseos o espectáculos los días festivos.

Por numerosa que sea una familia, puede divertirse regiamente con muy poco dinero, pues por el peso que cuesta la entrada se ven suficientes espectáculos para pasar las horas rápida y agradablemente.

Se halla también en vías de instalación una aldea de pieles rojas auténticos, que en breve llegarán de los Estados Unidos, su patria, donde en las fronteras del Oeste viven aún en estado salvaje, a pesar de que en la gran República del Norte se ha procurado hacer que lleguen hasta ellos los progresos de la civilización moderna.

La tribu que viene para el Parque Japonés está formada por hombres, mujeres y niños, de los llamados indios «scalpers» o cazadores de cabelleras, que tienen la bárbara costumbre conservada hasta el día, de arrancar el cuero cabelludo a sus enemigos vencidos.

Entre estos salvajes, se venera y considera más al indio que ostenta en su choza mayor número de cabelleras, entre las que dan preferencia a las cabelleras rubias, o sea, pertenecientes a «hombres pálidos», como ellos llaman a los blancos.

Naturalmente, que los que exhibirá el Parque Japonés mostrarán al público otro género de habilidades, pues aún cuando no hayan perdido sus aficiones, hallándose lejos de la selva y sin enemigos a quienes pelar, se presentarán todo lo amablemente que su hirsuta naturaleza les permita.

Se trata de un espectáculo que llamará mucho la atención, porque raras veces puede conseguirse convencer a una tribu de pieles rojas de que salga de su tierra y se deje exhibir.

En los mismos Estados Unidos se lucha con grandes dificultades para hacerlo.

Resultado del Concurso de los Cigarrillos
CENTENARIO

En presencia de numeroso público, y ante el señor escribano Pedro P. Lalanne, se efectuó el día 24 de julio de 1913, en el local Bolívar 757, el recuento de granos de maíz que encerraba la caja de los cigarrillos **CENTENARIO,** que resultaron sumar **4.007.**

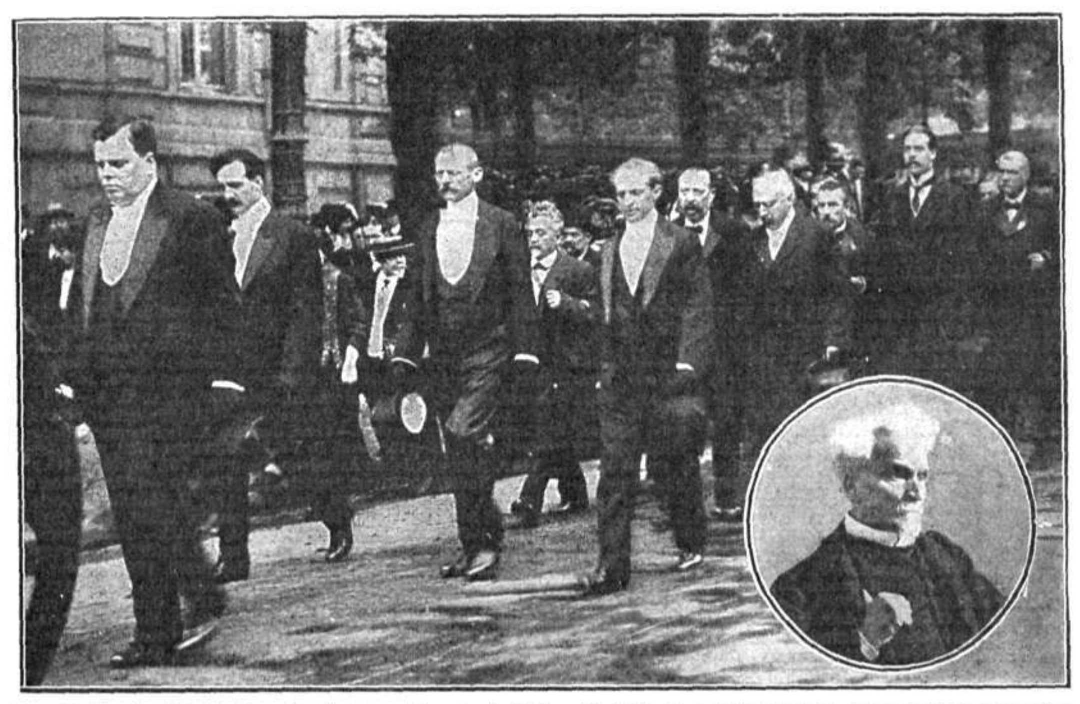
Las 178 soluciones exactas recibidas fueron, pues, agraciadas, sorteándose luego entre los que más se habían aproximado a la cifra, los 22 premios restantes.

Los 200 premios, después del sorteo, quedaron adjudicados, según acta, que obra en poder del señor escribano, entre los siguientes concurrentes:

1.er premio, Amadeo Montone, Pradere, F. C. O.—2.º, Unansky Hermanos, Sarmiento, 1444, capital.—3.º, U. J. Bisso, Quilmes, F. C. S.—4.º, Leticia L. Carriere, La Sábana, Chaco, F. C. S. F. —5.º, M. Denucchi, calle San Martín, 1995, Mendoza—6.º, José García, Humbold, 2405, capital.—7.º, Alberto J. García, Pringles, 1418, capital.—8.º, Regina Tulián, Entre Ríos, 119, Santa Fe.—9.º, Manuel Berdinas, Rivadavia, 758, Azul, F. C. S.—10.º, Luis Lattuado, Misiones, 43, capital.—11.º, J. Ruiz, Moreno, 1326, departamento 1.º, capital.—12.º, Gervasio Villanueva, 12 esquina 28, 25 de Mayo, F. C. S.—13.º, B. Raimundo, Brasil, 1281, capital.—14.º, P. S. Inchauspe, Thompson, 387, Bahía Blanca.—15.º, Unansky Hermanos, Sarmiento, 1444, Capital.—16.º, Unansky Hermanos, Sarmiento, 1444, Capital.—17.º, Irma Marini, Banfield, F. C. S.—18.º, Cayetano Chelilo, Laprida, 1565, Capital.—19.º, A. P. Tiscornia, Victoria, 3358, capital.—20.º, Carmelo Sollazo, Muñecas, 775, Tucumán.—21.º, E. Fernández, Paraná, Entre Ríos.—22.º, Agustín Pastoriza, Junín, 361, Catamarca.—23.º, Antonio Mondello, Belle Ville, F. C. C. A.—24.º, María L. de Simone, Giles, F. C. C. B. A.—25.º, Luis Bernasconi, Lavalle, 3569 —26.º, E. Rebon Avendaño, Beauchef, 740, Capital.—27.º, Unansky Hermanos, Sarmiento, 1444, Capital.— 28.º, Unansky Hermanos, Sarmiento, 1444, Capital.—29.º, Ricardo López, Independencia, 2051, Capital.—30.º, Ema Rayoy, Tucumán, 183, Santiago del Estero.—31.º, Leopoldo Villafañe, Colombres, 1582, Capital.—32.º, Samuel Risla, Venado Tuerto, F. C. C. A.—33.º, Alfonso Pérez, Rioja, 269, capital.—34.º, Pilar Colona, Santa Adelaida, 633, capital.—35.º, Jesús Martínez, Casa Mallere, Azul, F. C. S.—36.º, Francisco Pallini, Estación Montevera, prov. Santa Fe.—37.º, J. Keenann, 11 de Septiembre, 2158, Belgrano.—38.º, Julio Salvio, Catamarca, 485, Tucumán.—39.º, José Tarano, Espinosa, 2352, capital.—40.º, Luis Llanes, Escuela de Agricultura, Tucumán.—41.º, María Josefa Langoetti, Florencio Varela, F. C. S. —42.º, Unansky Hermanos, Sarmiento, 1444, capital. — 43.º, Luisa M. Descalzo, Soler, 4102, capital.—44.º, César Salgado, Corrientes, 716, capital. — 45.º, Crescento Montero, Rivadavia, F. C. O.—46.º, Luis Llanes, Escuela de Agricultura, Tucumán.—47.º, Luis González, Pedro Mendoza, 198, capital.—48.º, José Peinó, San Rafael, Mendoza.—49.º, Antonio Gueco, Rojas, F. C. C. A.—50.º, Alfonso S. Scarpelli, Arenales, 2601.—51.º, Eduardo F. Mancello, San Juan, 2310, capital.—52.º, P. Olivare, Monte Caseros, 45, Paraná, Entre Ríos.—53.º, Salvador Guinjoan, Carlos Casares, F. C. O.—54.º, E. Tallaferro, Céspedes, 2305, capital. —55.º, Ricardo Sanazzi, Horguilla, Chaco.—56.º, Unansky Hermanos, Sarmiento, 1444, capital.—57.º, Sandalio Garrido, San Luis.—58.º, Uros Vucitch, Urquiza y Santiago del Estero, Paraná.—59.º, G. Samuel Espinoza, Paseo Colón, 650, capital.—60.º, Salvador Guinjoan, Carlos Casares, F. C. O.—61.º, Olegario Adorno, América, F. C. O.—62.º, Ana Pérez Falco, Azara, 1861, Banfield.—63.º, Francisco Del Bueno, Merlo, 6402, Nuevos Mataderos.—64.º, Unansky Hermanos, Sarmiento, 1444, capital.—65.º, G. Rabboni, Entre Ríos, 125, capital.—66.º, Rafael Fontán, Lima, 1339, capital.—67.º, Julio Sazzoli, Bragado, F. C. O.—68.º, Juan Roccannova, Guaminí, F. C. S.—69.º, L. Larellada, General Villegas, F. C. O.—70.º, Antonio Zoessno, Corrientes, 140, Rosario.—71.º, Unansky Hermanos, Sarmiento, 1444, capital.—72.º, Antonio Mondello, Bell-Ville, F. C. C. A.—73.º, Julio R. Favre, Roldán, F. C. C. A.—74.º, Juan M. Etchegoin, Alberdi, 276, Mendoza.—75.º, Manuel Debera, Belgrano, 3457, capital.—76.º, A. M. de Villamil, Saladillo, F. C. S.—77.º, Isabel N. A. González, Rufino, F. C. C. A.—78.º, A. F. Moreno, Cramer, 405, capital.—79.º, Unansky Hermanos, Sarmiento, 1444, capital.—80.º, Dino Morecio, Tribunales, San Juan.—81.º, Francisco López, Perú, 1541, Mendoza.—82.º, Alberto J. García, Pringles, 1418, capital. —83.º, M. Corvache, Alsina, 488, Bahía Blanca.—84.º, Jorge Guriti, Malagueño, Córdoba.—85.º, José Vázquez, Guaminí, F. C. S. —86.º, Carlos Sosa, Bartolomé Mitre, 1533, capital.—87.º, Carmelo Sollazo, Muñecas, 775, Tucumán.—88.º, C. Sardou (hijo), Colón, Entre Ríos.— 89.º, Julián Acusse, mecánico (no hay dirección).—90.º, Unansky Hermanos, Sarmiento, 1444, capital.—91.º, T. Miguele, San Pedro, F. C. C. A.—92.º, José Pérez, General Acha, F. C. P.—93.º, Donato Montuori, Bell-Ville, F. C. C. A.—94.º, E. S. de Andrade, calle 57 núm. 820, La Plata.—95.º, R. P. Muzzio, Pavón, 2256, capital.—96.º, Francisco Auzuan, Miranda, Canal 14, F. C. S.—97.º, Pedro Manzione, Garro, 159, capital, (jefe Est. San Román).—98.º, Manuel E. Leyes, Pellegrini, 179, Paraná, Entre Ríos.—99.º, Unansky Hermanos, Sarmiento, 1444, capital.—100.º, Debard Hijo, Lima, 27, Córdoba.—101.º, Unansky Hermanos, Sarmiento, 1444, capital.—102.º, M. Persano, Díaz, 779, Piñeiro, Avellaneda.—103.º, E. F. Mancebo, San Juan, 2310, capital.—104.º, Manuel Calluso, Av. Pellegrini, 260, Rosario.—105.º, Najmansan, Córdoba, 1771, capital.—106.º, Isolina S. de Rossi, Colón, 731, Azul, F. C. S.—107.º, Juan D. Morell, Concordia, Entre Ríos.—108.º, J. Pedernera, Independencia, 147, Rosario.—109.º, Donato Montuori, Bell-Ville, F. C. C. A.—110.º, Pessano Amalia, Cramer, 405, capital.—111.º, Francisco Vitano, Corrientes, 233, capital.—112.º, Serafina A. de Mosquera, Necochea, F. C. S.—113.º, José B. Yvaldi, Olavarría, 1768, capital.—114.º, Eduardo Rebón Avendano, Beauchef, 740, capital.—115.º, B. A. Navarrete, Rivera Indarte, 139, Córdoba.—116.º, Antonio Galindo, San Martín, 1476, ciudad.—117.º, G. Martínez, Constitución, 3856, capital.—118.º, B. Raimundo, Brasil, 1281, capital.—119.º, B. Raimundo, Brasil, 1281, capital.—120.º, Manuel Galán, Defensa, 683, capital.—121.º, Juan D. Baffico, Gualeguaychú, Entre Ríos.—122.º, B. Raimundo, Brasil, 1281, capital.—123.º, Manuel Díaz, Balcarce, 267, Mercedes, San Luis.—124.º, Pedro N. Burdín, Racedo, Entre Ríos.—125.º, Carrasco y Oyarzábal, O'Higgins, 529, Bahía Blanca.—126.º, Francisco Corti, Triunvirato, 786, capital.—127.º, Enriqueta Consigli, Blandengues, 2260, capital.—128.º, Isolina I. de Rossi, Colón, 731, Azul, F. C. S.—129.º, B. Raimundo, Brasil, 1281, capital.—130.º, José M. Rodríguez, Tucumán.—131.º, Manuel Lorenzo, B. Moujano, chalet 2, Mendoza.—132.º, P. Miguel Fernández, Salta, 899, Tucumán.—133.º, Félix Quiroga, calle San Martín, dep. Las Heras, Mendoza.—134.º, Marcelo Maqueda, Belgrano, 354, Coronel Suárez, F. C. S.—135.º, Isabel T. de Villarruel, La Zulema, Desvío, 295, Santa Fe.—136.º, Eugenio Corral, Pehuajó, F. C. O.—137.º, Benito Vignolo, Ministro Brin, 771, capital.—138.º, M. Corvache, Alsina, 488, Bahía Blanca.—139.º, Ramón Chasco (sin domicilio). —140.º, Joaquín Romero, Cerrito, 667, capital.—141.º, Tomasa de Toegel, Rivadavia, 244, Mendoza.—142.º, Pascual Cruz, Libertad, 1371, capital.—143.º, José M. Rodríguez, Tucumán.—144.º, Unansky Hermanos, Sarmiento, 1444, capital.—145.º, Donato Montuori, Bell-Ville, F. C. C. A.—146.º, Héctor Baldassare, Buccarelli, 2750, capital.—147.º, C. Suárez, Pigüé, F. C. S.—148.º, Juan José Rossi, Colón, 731, Azul, F. C. S.—149.º, Unansky Hermanos, Sarmiento, 1444, capital.—150.º, Aranget, Alberdi, 276, capital,—151.º, Graciana Roca, Iraola, F. C. S.—152.º, E. Jourdan, Paraguay, 1658, capital.—153.º, Matilde E. Sardou, Colón, Entre Ríos.—154.º, Juan Roccanova, Guaminí, F. C. S.—155.º, Donato Montuori, Bell-Ville, F. C. C. A.—156.º, Guillermo Fernández, Constitución, 56, San Fernando.—157.º, Lola Fernández, Independencia, 608, capital.—158.º, E. Váldez, Corrientes, 1876, capital.—159.º, Felipe Merlo, Picheuta, 130, capital.—160.º, José Gaham, Carmen de Areco, F. C. C. B. A.—161.º, J. Touzael, Chaco, 117, capital.—162.º, Pedro A. Gómez, Junín, F. C. P.—163.º, P. Carceglia, Gualeguaychú, Entre Ríos.—164.º, P. Del Valle, Bartolomé Mitre, 951, capital.—165.º, Italo Moroni, calle 59 núm. 379, La Plata.—166.º, Emilio S. Moreno, Laboulaye, F. C. P.—167.º, Alfonso Ivona, Los Toldos, F. C. O.—168.º, Francisco Martínez, Caseros, 482, Salta.—169.º, Unansky Hermanos, Sarmiento, 1444, capital.—170.º, A. Otamendi, Salta, 327, departamento A, capital.—171.º, Raúl A. Vine, Corrientes, 2795, capital.—172.º, Unansky Hermanos, Sarmiento, 1444, capital.—173.º, María Di Lucca, San Luis, 879, Santa Fe.—174.º, Amelia R. de Morán, Picheuta, 52, capital.—175.º, José Tarano, Espinosa, 2352, capital.—176.º, Luis Llanes, Escuela de Agricultura, Tucumán.—177.º, Pedro E. Maggi, Bynnon, 6527, Liniers, F. C. O.—178.º, Pedro Penna, Santa Rosalía, 1150, capital.—179.º, E. S. de Andrade, calle 57 núm. 820, La Plata.—180.º, José Aguirre, Monte Caseros, 1415, Mendoza.—181.º, Donato Montuori, Bell-Ville, F. C. C. A.—182.º, Luis Lattuada, Misiones, 43, capital.—183.º, Uro Vucitch, Urquiza y Santiago del Estero, Paraná, Entre Ríos.—184.º, Felipe Merlo, Picheuta, 138, capital.—185.º, Italo Moroni, calle 59 núm. 379, La Plata.—186.º, Pedro Gómez, Passo F. C. O.—187.º, Indalecio Méndez, Anderson, F. C. O.—188.º, Aranchet Hermanos, Monte Caseros, 2102, Mendoza.—189.º, G. Sasali, Bragado, F. C. O.—190.º, Eduardo F. Mancebo, San Juan, 2310, capital.—191.º, Emilio S. Moreno, Laboulaye, F. C. P.—192.º, L. Fernández, Paraná, Entre Ríos.—193.º, Carmelo Sollazo, Muñecas, 775, Tucumán.—194.º, Serafina A. de Mosquera, Necochea, F. C. S.—195.º, Antonio Mondello, Bell-Ville, F. C. C. A.—196.º, Uro Vucitch, Urquiza y Santiago del Estero, Paraná, Entre Ríos.—197.º, P. Tanco, Pigüé, F. C. S.—198.º, Luis Lattuada, Misiones, 43, capital.—199.º, Carmelo Sollazo, Muñecas, 775, Tucumán.—200.º, Carlos Sosa, Bartolomé Mitre, 1533, capital.

De Francia

Exequias de Henry Rochefort



El cortejo fúnebre del señor Henry Rochefort, por las calles de París.— En el círculo: retrato del extinto, famoso periodista y político.

El regreso del presidente



La travesía del estrecho, en el vapor «Pas de Calais», que conducía al presidente Poincaré, de regreso de Inglaterra a su país.



En Calais. — Las niñas de las escuelas comunales saludando al presidente, a su paso por la ciudad, vestidas con el pintoresco traje regional.



Pidan las últimas novedades, recién llegadas, y piezas ejecutadas por las más afamadas **Rondallas criollas,** dirigidas por **Augusto, Garrote, Tano Genaro, Bevilacqua,** etc.

- 207 **El Viudo Alegre,** Tango. **La Chiquita,** Tango.
- 208 **La Pebeta,** Tango. **La Mishadura,** Tango.
- 209 **Gallinito,** Tango. **Gringo acriollado,** Tango.
- 210 **El Veterano,** Tango. **Atlanta,** Tango.
- 211 **Cómo te va, amigo?,** Tango. **Don Arturito,** Tango.
- 212 **Hasta luego, che,** Tango. **La Familia López,** Tango.
- 213 **Charito,** Vals. **Alonsito,** Tango.
- 214 **Espíritu Francés,** Polka. **Parra,** Tango.
- 215 **Te adoro,** Mazurka. **Va el Chip,** Tango.
- 216 **El Distinguido,** Tango. **El Bacilo,** Tango.
- 217 **Besos de Amor,** Vals. **Polka de las Damas.**
- 218 **Natalia,** Mazurka. **El Indiscreto,** Tango.
- 219 **Libia,** Vals. **Muy de la Corbata,** Tango.
- 220 **Lanceros napolitanos,** 1.ª parte. **Lanceros napolitanos,** 2.ª parte.
- 221 **Lanceros napolitanos,** 3.ª y 4.ª parte. **Lanceros napolitanos,** 5.ª parte.

En venta en todas las mejores casas de grafófonos de la República.

UNICOS IMPORTADORES: **Amendola & Cía.**

ESMERALDA, 274 - Buenos Aires

Coop. Tel., 1900, Central - Unión Tel., 582, Libertad

Señores AMENDOLA y Cía. - Esmeralda, 274, Bs. Aires.
Sirvanse remitirme, gratis, catálogo Atlanta.

Nombre ....

Calle ....

Ciudad .... Prov. ....

De Francia

El viaje de Brindejonc des Moulinais

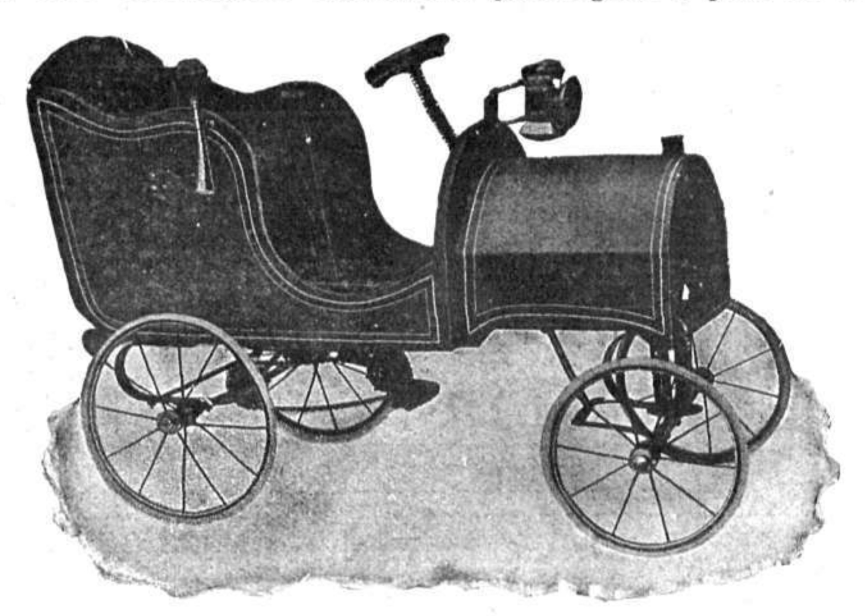


El notable aviador francés Brindejonc des Moulinais, ovacionado a su llegada a París, después de su famoso raid aéreo París-Varsovia-París, realizado en admirable forma a pesar de los inconvenientes surgidos durante el desarrollo de tan importante prueba.

ROGAMOS respetuosamente a nuestros clientes visitar nuestro establecimiento e inspeccionar las siguientes especialidades, elegidas de los millares de artículos que estamos actualmente importando en nuestra

SECCIÓN JUGUETERÍA

siendo éstos especialmente convenientes para regalos o para uso propio.



HAY MAS DE 20 MODELOS DE AUTOMOVILES.

Artículos para Niños

Bancos de escuela.
Triciclos.
Carretillas.
Automóviles.
Cochecitos para petiso, cabra o carnero.
Locomotoras.
Sulkys.
Pedalmóviles.
Corrales de juego.
Sillas altas, especiales.
Sillas de hamaca.
Hamacas forma animales y pájaros.
Carruajes plegadizos,
Aeroplanos y barriletes.

Artículos para Niños

Carritos.
Manomóviles.
Vagones.
Zancos.
Calesitas.
Velocípedos.
Rickshas.
Jinrickshas.
Salas de baño.
Saltadores.
Andadores.
Bañaderas plegadizas.
Casitas para muñeca.
Cochecitos para muñeca.
Cazapájaros.

Artículos Varios

Hamacas de jardín.
Asientos de jardín.
Camas plegadizas para campaña.
Mesas y sillas plegadizas para campaña.
Botes plegadizos para lagunas, etcétera, etc.
Bicicletas para niñas y niños.
Mesas para inválidos.
Sillas de descanso (Royal Rest).
Artículos de porcelana Belleek, etcétera, etc.

Todo de calidad "FEENEY", a precios módicos

Feeney & Co.

537, CANGALLO, 545 - Buenos Aires

SUCESOS EXTRAORDINARIOS

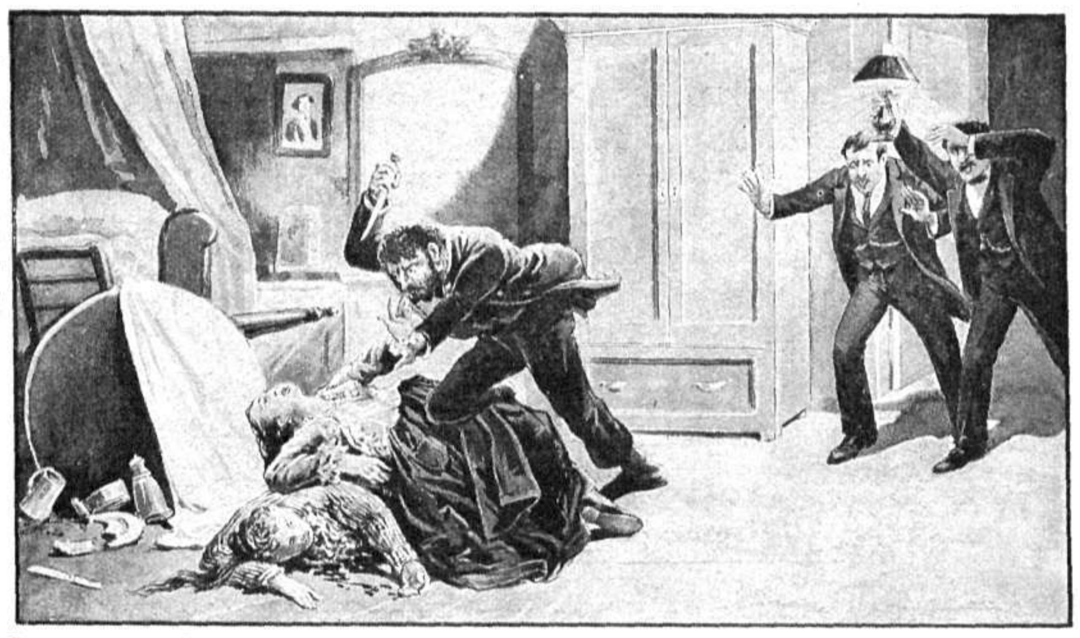
La venganza del salchichero de Montmartre

En un barrio parisién, populoso y poco pacífico, en aquel Montmartre que cantaron poetas, tenía su prosaico negocio de salchichería Jean Pierre Brunot, llamado generalmente *Le crépu* por su cabellera abundante y crespa. Hombre de aspecto bonachón, de carácter alegre y trabajador como pocos, Brunot, que había logrado reunir una fortunita, pensó en casarse. Una joven criada de una casa del barrio fué objeto de sus miras matrimoniales. La joven esa se llamaba Jeannette y era bella; Brunot no era mal partido, así que se convino el matrimonio y se realizó a las pocas semanas. La felicidad anidó desde el primer instante en la modesta morada del honrado salchichero. Jeannette no tenía más amiga que una vecina, esposa de un zapatero remendón y llamada Marianne. Al año de haberse casado se produjo un cambio extraño en la manera de ser de Brunot. De alegre que era se transformó en taciturno y sus vecinos y amigos Dubois y Arnould, que le conocían hacía ya tiempo, no se explicaban la razón de ese cambio tan raro y tan inesperado. Una tarde, dos horas después de almorzar, Brunot se ausentó de su negocio diciendo que tenía que ir a cobrar unas cuentas y no volvió. En vano se avisó a la policía y se dispuso cuanto se puede hacer en tales casos para dar con el paradero de una persona; nada se logró saber. Marianne, su esposo y los vecinos Dubois y Arnould ya nombrados convencieron a Jeannette de que no debía cerrar la salchichería sino seguir con el negocio, haciendo atender al despacho por un dependiente y ejerciendo ella de cajera, como en la época en que estaba su esposo. Este, al irse, no se había llevado dinero ninguno, así que la joven esposa abandonada encontrábase en buena situación pecuniaria, lo cual no aliviaba sino relativamente su natural y lógica aflicción.

Pero no queda en esto el asunto misterioso que ha causado tanta conmoción en Montmartre. La desaparición de Brunot *Le crépu* se produjo en el mes de mayo de 1911 y su reaparición, — porque reapareció en las condiciones que verá, — se realizó el 11 de julio de 1913, es decir, más de dos años después.

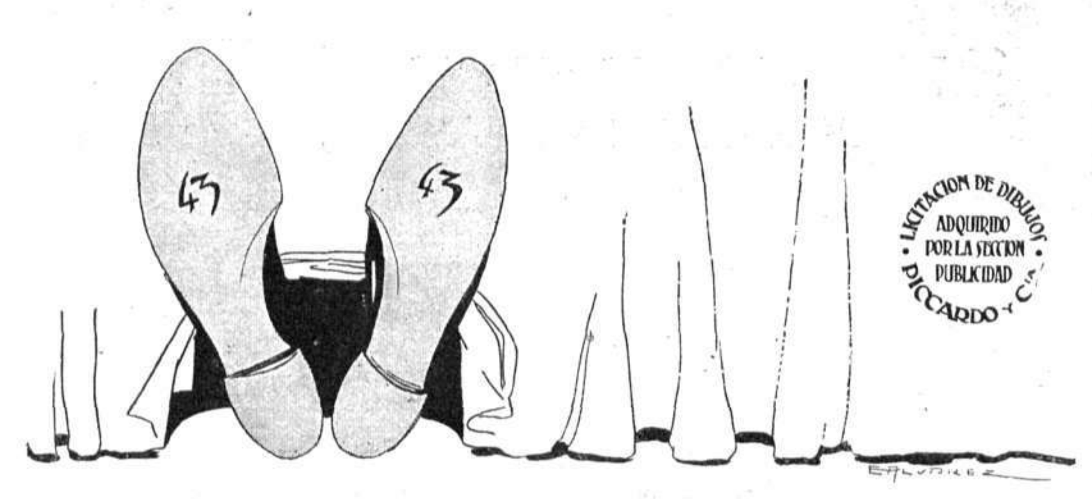
El 11 de julio, pues, al anochecer, Brunot se presentó en su casa como si no hubiera faltado de ella más que unas horas, besó a su esposa, saludó a Marianne que estaba con ella y, como era momento de sentarse a la mesa para comer, se dispuso a ocupar su asiento. En ese momento llegaron Arnould y Dubois, a quienes había avisado el dependiente, dispuestos a hacer a Brunot una cariñosa acogida, pero éste les saludó como si acabara de verlos momentos antes y se sentó a la mesa. La esposa no se atrevía a hablar. Marianne tampoco. En cuanto a Brunot parecía tener buen apetito y comía sin decir palabra. Cuando la comida hubo terminado, Brunot miró fijamente a su mujer y le dijo: «Mi venganza no se hará esperar.» «¿Qué venganza?», preguntó Jeannette. «¿Qué venganza? ¡Todavía lo preguntas! ¿Qué has hecho de nuestro hijo?», gritó Brunot. Ante semejantes palabras y como el matrimonio no había tenido familia, Jeannette comprendió que la razón de su esposo se hallaba perturbada. «¡Oh! — agregó Brunot, — esta mañana, cuando salí de aquí yo estaba seguro de que mis hijos los habías vendido hechos salchichas, tú, madre desnaturalizada». «¿Yo? ¿Yo?» «Sí. Por eso, en lugar de ausentarme para siempre de tu lado, he querido volver para matarte.» «¡Dios mío!», exclamó Marianne. «Y a esa, tu cómplice, también.» Las dos mujeres pretendieron correr hacia la puerta, pero Brunot, dando un salto, se les interpuso. Ellas gritaron y el salchichero, desenvainando un formidable cuchillo hirió a Marianne en el pecho. La pobre mujer retrocedió tambaleándose, quiso apoyarse en la mesa y cayó al suelo, tirando el mueble. Brunot, entonces, tomó a su mujer de un brazo y le dió varias puñaladas. Jeannette cayó sobre Marianne y Brunot hubiera seguido hiriéndola a no penetrar en ese instante en la habitación los infaltables vecinos Dubois y Arnould, portador éste de una lámpara encendida. Brunot corrió hacia él, le arrebató la lámpara y con ella en la mano, corrió escalera abajo, tropezó en uno de los descansos y rodó hasta la puerta con las ropas encendidas por el petróleo de la lámpara que se había derramado al caer. Brunot fué recogido sin sentido. Marianne falleció. Jeannette sólo había recibido heridas leves.

En cuanto al salchichero, se supo después que a los dos días de haber abandonado su casa había sido recogido por unos labradores del Aisne, completamente idiota y que hasta el día que regresó a su casa no había dado señales de inteligencia. Conducido a un manicomio, se comprobó que tenía las facultades mentales profundamente alteradas.



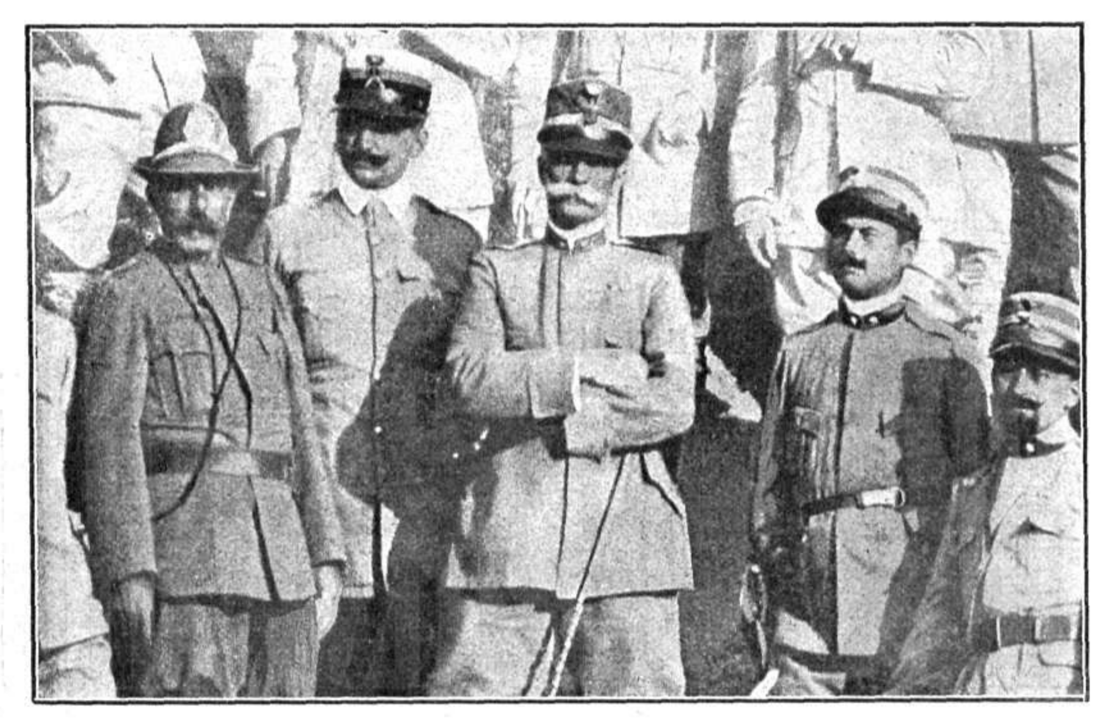
Jeannette cayó sobre Marianne, y Brunot hubiera seguido hiriéndola a no penetrar en ese instante en la habitación los vecinos Dubois y Arnoulds, portador éste de una lámpara encendida.




43
43
LICITACION DE DIBUJOS
ADQUIRIDO
POR LA SECCION
PUBLICIDAD
PICCARDO Y CIA.

De Italia

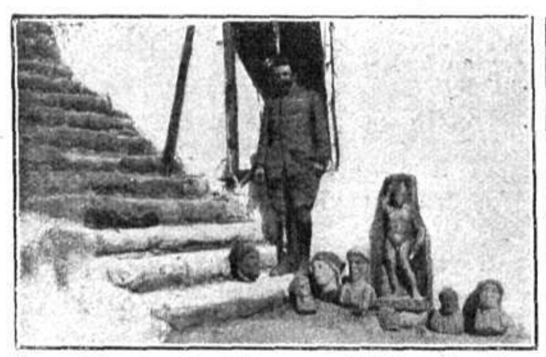
El victorioso avance sobre Derna



El general Salsa, con sus oficiales alpinos, héroes de la enérgica marcha realizada por el ejército italiano sobre Derna.

De Italia

Con las tropas de Tassoni, de Cirene a Ghegab



El general Tassoni con las estatuas romanas halladas en el castillo de Ghegab.



Un cam...mento de áscaris con el sacerdote abisinio, junto a una tienda.



La 3.ª del 6.º de indígenas, en Gerdes.



El paso del Gebel. — Un alto entre los árboles.

MOSCATEL





Exquisito vino para postre de las bodegas de Ricardo Palencia y Cía.- General San Martín - Mendoza.

NUEVO TIPO COSECHA 1903

Para no equivocarse, recorte este aviso y mande a buscar una botella al almacén.

De Italia

La nueva ocupación de la Somalia italiana



El gobernador italiano de la Somalia, señor De Martino, rodeado de los jefes y santones de las kábilas de los territorios ocupados.

La Elegancia y la Moda

Los cuellos «Pierrot», los cuellos «Robespierre», los cuellos vueltos, se han convertido casi en un uniforme por su prolongada vida, tan efímera en la moda. Pero su peculiar carácter, que es demasiado «negligé» y suelto, no consigue gustar a todas las señoras, ni conviene llevarse con toilettes demasiado elegantes.

Así es que los modistos parisienses han ideado otras maneras de adornos, que son encantadores y que pueden variar muchísimo, bien sean combinados los géneros de que se hacen, las dimensiones de los volantes y de su amplitud, del descote de la bata o del gilet que lo completa.

Uno que está llamado a ser de moda, es el que adorna esta página. Es novedoso y verdaderamente encantador, y creo que gustará a mis queridas lectoras.

He visto también numerosas variaciones en los volantes «flous», puestos a la orilla de una guimpe de muselina de seda blanca, de una guimpe de linón o de tul. Hacen resaltar el drapeado claro de una bata de musselina «chiffon»; el drapeado sombrío de un kimono, de satín o de cachemire de seda. Para atenuar el contraste, demasiado fuerte de la «parure» blanca o crema, y del género obscuro, contraste que no sienta bien a todos los rostros, se pone por lo general un volado de tul negro a la orilla del escote y otro blanco debajo; este volado cae en vez de alzarse, casi derecho, y es sencillo en vez de ser doble, y da una sombra ligera que viene armonizando divinamente con los adornos.

Casi todas las hechuras de los trajes actuales, y así como los «chemisettes», exigen el uso de guimpes, y para no ser menos que la moda, abusamos de los escotes. Se hacen casi siempre en tul finísimo blanco, crudo o de tul rosa-carne, lo que es el último «cri» como novedad.

Hay que convenir que una guimpe bien hecha y bien combinada, realza la elegancia de una toilette, y no hay nada más cómodo que tener unas cuantas para variar y cambiar el aspecto de un traje, y también tenerlas siempre limpias y sin arrugas, porque son lindísimas y encantadoras como adorno, pero sumamente frágiles.

Casi siempre se colocan con un vivito de color a la orilla, o con un pequeño picot de encaje Cluny, Irlanda, Malines, etc.

Hay una combinación en estas guimpes lindísima: consiste en unos «jabots» y «collerettes», y a ellos se debe el adorno principal de una bata. Otra es en tul negro, festoneada y bordada a mano en el delantero.

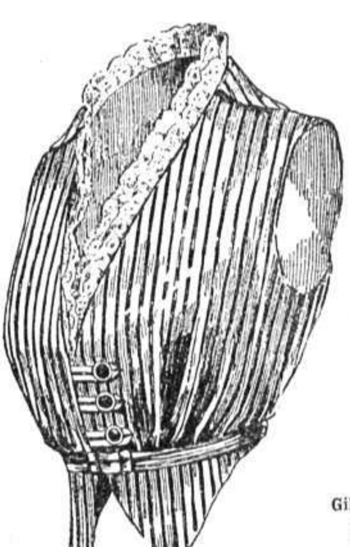
La última novedad es el gilet que se va a usar con las chaquetas cortas: son bonitos y muy caprichosos. La fantasía prima en ellos. Los hay cortos, largos, abiertos, abotonados como los de los caballeros, etc.

Otros, y la mayoría de ellos, son unos corpiños, pero sin mangas, cuya espalda es lisa o ligeramente fruncida; los delanteros más o menos escotados, cruzados o cerrados en el medio.

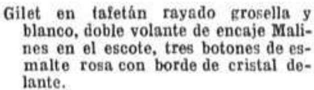
Hay muchos de estos gilets que son abiertos en puntas, redondos, cuadrados cuya abertura hace plegados finos, «ruchés» de tul, de unos acanalados vaporosos hacen a la guimpe de la bata un marco «flou», menos frágil de lo que se figura uno, y que favorece a todas las fisonimias, jóvenes y viejas. Son movibles, y como son tan ligeros, se colocan sobre unas blusas de tul, linón, encajes, etc., y cuando se saca la chaqueta, se apercibe solamente el género diáfano de las mangas de las blusas.


HÉLÈNE





Traje en charmeuse gris pálido, liso y brochado, gruesa colerette de tul, alto cinturón anudado atrás, con largas caídas.


Gilet en tafetán rayado grosella y blanco, doble volante de encaje Malines en el escote, tres botones de esmalte rosa con borde de cristal delante.


ELEGANCIA-LUJO-MODA
HARRODS
NINGUNA OTRA LIQUIDACION TIENE LAS VENTAJAS
DE SERIEDAD Y CONVENIENCIA DE LA NUESTRA.
El sistema práctico de la Casa Harrods, es no quedar con un solo centavo de mercadería, de una estación para otra. No importa perder en su costo.
OCASIONES EN VESTIDOS
VESTIDOS muy elegantes, de día y para soirée. Modelos escogidos de gran moda y muy variados. Precio anterior, $ 105.—, 115.—, 125.—, 150.—, a un precio único y a elegir a precio rebajado, $ 68.00
OCASIONES EN BLUSAS Y JABOTS
BLUSAS de las mejores clases y de más alta moda. Ultimos modelos de París, en seda, encaje, tul, crepé, charmeuse, voile, lana y seda, etc. Ofrecemos el mejor y más variado de los surtidos. Precio anterior, desde $ 10.— hasta $ 70.—. Precio rebajado, desde $ 35.— hasta... $ 5.00
JABOTS y CUELLOS en encaje de Irlanda, maline o bordados a mano. Notable surtido en lindos modelos, muy variados y en liquidación excepcional. Precio anterior, desde $ 1.50 hasta $ 16.75. Precio rebajado, desde $ 8.75 hasta $ 0.50
OCASIONES EN TAPADOS Y PIELES
TAPADOS en tweed, paño sarga, impermeables. Artículos de gran novedad, recientemente recibidos. Precio anterior, desde pesos 49.50 hasta $ 85.—. Precio rebajado, desde $ 55.— hasta $ 32.00
PIELES finas y TAPADOS de piel. En liquidación, los últimos modelos de París y Londres. Surtido especialmente recomendado. Precio anterior, desde $ 115.— hasta pesos 250.—. Precio rebajado, desde $ 150.— hasta............ $ 65.00
OCASIONES EN SOMBREROS, ADORNOS DE CABEZA Y FLORES
SOMBREROS de la moda más reciente. Todos modelos de París y del mejor gusto. Gran liquidación. Precio anterior, desde pesos 15.— hasta $ 100.—. Precio rebajado, desde $ 45.— hasta $ 5.00
ADORNOS de cabeza. Modelos muy nuevos, recién recibidos, con aigrettes legítimos. Ocasiones extraordinarias. Precio anterior, desde $ 25.— hasta $ 100.—. Precio rebajado, desde $ 45 hasta $ 5.00
FLORES, gran variedad, en las mejores clases, especialmente rebajados. Precio anterior, desde $ 1 hasta $ 4.75. Precio rebajado, desde $ 3.50 hasta $ 0.50
OCASIONES VARIAS
SACOS de golf, de seda, en todos los colores; artículos especialmente recomendados por su calidad escogida. Precio anterior, $ 20.—, 40.—, 54.— y 75.—. Precio rebajado, $ 68.—, 48.—, 32.— y $ 14.50
BOLSAS de cuero de foca, marroquín inglés, de seda, etc. Modelos muy nuevos, en colores de moda. Precio anterior, desde pesos 12.50 hasta $ 45.—. Precio rebajado, desde $ 21.— hasta $ 5.00
VISOS muy elegantes, de seda con encaje, cintas y flores rococó o bordados, en todos los colores. Precio anterior, desde $ 15.— hasta $ 50.—. Precio rebajado, desde $ 29.50 hasta......... $ 10.00
GARANTIZAMOS que los precios primitivos no han sido alterados con objeto de hacer más notables las diferencias, pues en los nuevos precios no tenemos en cuenta su costo.
Como dato muy significativo de la preferencia de la casa Harrods, nos es grato comunicar que hemos sido nombrados Proveedores de la Real Casa Británica.
HARRODS
FLORIDA esq. TUCUMAN

De España

El gran incendio en la ciudad de Avila



Casas que fueron destruídas por el fuego en la calle de San Segundo (Avila).



Los muebles y ropas de los vecinos de las casas incendiadas, amontonados en la plaza del Alcázar.

LOS DISCOS

"ERA" "ERA"

son los mejores.

son los más solicitados.

Grandes novedades en todos los repertorios.

La rondalla del **"Gaucho Relámpago"** desafía a la competencia.

En venta en las mejores casas de las Repúblicas del Plata.

UNICOS CONCESIONARIOS:

The Inventions Co.

Avenida de Mayo, 821

Buenos Aires

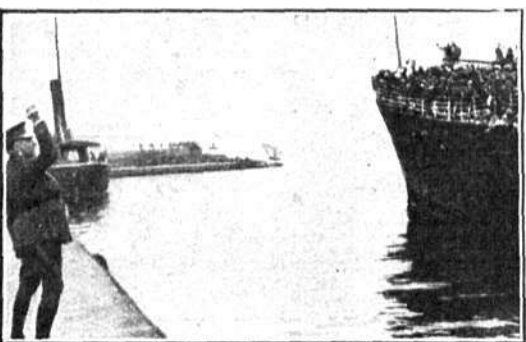
¡CUIDADO CON LAS IMITACIONES!

Catálogo gratis.

Los sucesos de Marruecos



MELILLA. — El comandante general y demás oficiales, presenciando el embarque de los soldados sorteados para Ceuta.



MELILLA. — El comandante general Jordana, despidiendo a los soldados que voluntariamente salieron para Ceuta.



Convoy de heridos del 24 de junio, camino de los hospitales de Tetuán.



La retaguardia de las tropas del regimiento del Serrallo, durante el combate del 24 de junio, que fué una gran victoria española.

JAMES SMART

BME MITRE Y FLORIDA

LA CASA DE CALIDAD

En nuestro Departamento de Niños hemos hecho **rebajas legítimas** en varios renglones

Estos renglones comprenden las últimas modas abricadas, por nuestra orden especial, en Inglaterra por verdaderos artistas, quienes han dedicado su vida y sus talentos a la creación de modelos que llevan la marca de la más alta distinción y que llamarán la atención a aquellos padres que deseen ver a sus hijos perfectamente bien vestidos.

Nuestros clientes podrán notar que en varios artículos las rebajas son de un tercio y hasta de una mitad de su precio.

Nos permitimos aconsejar a los padres de familia adquirir estos artículos ahora para uso en el futuro.

Durante esta venta a precios legítimamente reducidos el personal de nuestro Departamento de Expedición al Interior ha sido aumentado considerablemente, para poder ofrecer así las seguridades de una entrega inmediata.

R249





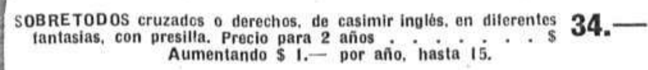


R.563

SOBRETODOS cruzados o derechos, de casimir inglés, en diferentes fantasias, con presilla. Precio para 2 años . . . . $ **34.—**
Aumentando $ 1.— por año, hasta 15.

ROBE DE CHAMBRE, de lana pura, colores lisos y en fantasia, con adornos de seda, desde 2 años hasta 17. Precio: $ 13, hasta. . . $ **38.—**

R 249. BLUSA de lana, blanca, con rayas de seda. Para señoras, $ **15.—**



R 563. SOBRETODOS impermeables, para niñas. Para 6 años . . $ **30.—**
Aumenta $ 1 por año, hasta 16 años.

Pedidos del interior reciben inmediata atención.

De España

Concurso hípico en Barcelona



Aspecto de los palcos.

En la pelouse.

Banquete a Belmonte (el fenómeno)



El torero Belmonte con Ramón del Valle Inclán (a su izquierda), Pedro de Repide (a su derecha), Luis de Tapia y otros amigos, concurrentes al gran banquete que ofrecieron al torero sus admiradores.



CIGARRILLOS

Hispanos

20 y 30 CENTAVOS

ESTOS TAMPOCO
FORMAN PARTE DEL TRUST

FACIO HEBEQUER & BERENGUER

PARAGUAY, 870 - Buenos Aires

TELEFONOS: UNION, 280, JUNCAL - COOP., 3, CENTRAL

Sociedades

Parte de la concurrencia al baile y función teatral ofrecida por el Centro "Eslava", en el "Orfeón Español".

Velada teatral y danzante celebrada por el Club Social «C. Z.», recientemente, en el local del Centro de Almaceneros.

¿LE PICA? USE

LUGOLINA

del doctor EDUARDO FRANÇA.

Cura comezones, picazones, eczemas, sabañones, sudor de los pies y de los sobacos, manchas, paños. Efecto rápido contra los bichos colorados y para inyecciones.



Cura caspa, caída de cabellos, heridas y todas las enfermedades de la piel. Eficaz para toilette íntima de las señoras.

PRECIO DEL FRASCO: { Para la piel . . . $ **5.**— m/n.
,, inyecciones ,, **3.**— ,,

Se remite a cualquier punto por encomienda, adjuntando al pedido $ 0.50 en estampillas.

PIDASE FOLLETO GRATIS

En venta: En todas las buenas farmacias y droguerías.

Concesionario: F. LÓPEZ - ENTRE RIOS, 262 - Bs. Aires.

PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón


















¡Fíjese bien, señora!
Cuando se trate de la salud de Vd. o de alguno de su familia, tenga bien presente que lo que menos cuesta no es siempre lo más barato ni casi nunca es lo mejor.
Si Vd. o su esposo o su hija necesitan fortificarse, no olvide que "Pabst" es el producto más antiguo en su clase y que "Pabst" se vende en el mundo entero desde hace muchos años, precisamente para combatir la debilidad en todas sus formas.
Si está Vd. criando, entonces la necesidad de tomar lo mejor de lo mejor es aún más evidente, pues de lo que Vd. tome para mejorar la calidad de la leche y aumentar su cantidad, dependerá la salud de su hijo.
EN FARMACIAS
Y ALMACENES.
A los médicos y parteras que lo soliciten, en casa de los importadores, B. Mitre, 1170, se les entregarán muestras gratis.
ESCALADA & CO.
The Best Tonic

SOCIEDADES

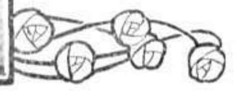


Aspecto que presentaba el salón de la «Colonia Italiana», durante la fiesta que dió recientemente el centro «Caras y Caretas».





Grupo de invitados al baile de gala dado por la «Unión Obrera Israelita», en el salón «La Argentina».





Fabricado a base de Oporto añejo y quina del Perú, de acuerdo con la fórmula que constituye el gran hallazgo de la Real Compañía Vinícola del Norte de Portugal.

Es un aperitivo que deja en el paladar dulces recuerdos.

Es el reconfortante por excelencia, que se puede tomar a cualquier hora.

Unicos importadores:

ESCALADA & Cía.

B. Mitre, 1170.

De semana en semana



Por esta vez damos tregua a la descripción de los progresos que se van haciendo en el arreglo de la casa, pues aún no podemos agregar nuevos detalles a lo dicho la semana pasada.

Publicamos, en cambio, un precioso apunte del natural por nuestro dibujante señor Alvarez, en el que el artista reproduce una escena familiar a diario repetida en miles de hogares argentinos, desde que iniciamos nuestro concurso 25.

Jóvenes y ancianos, todos con sin igual afán, cuentan y recuentan los granos de maíz que hasta el borde superior de la etiqueta contiene la botella de Chinato Garda. Todos a una se interesan en esa tarea que puede llegar a significar la felicidad material... el hogar propio: anhelo supremo de todos cuantos luchan y trabajan.

No hay, pues, que extrañar que los nombres de CARAS Y CARETAS y del Chinato Garda se pronuncien unidos cientos de veces en torno de la mesa de familia, ni que sin distinción de sexos ni de edades se dediquen los momentos más íntimos, las horas del descanso, después que se retiró el mantel de la comida, a llenar la botella y a contar escrupulosamente una y mil veces los granos de maíz. ¡Qué desesperación cuando las cuentas no coinciden, cuando cada uno llega a distintos resultados y especialmente cuando las diferencias son considerables!

Hay quien hace la prueba con veinte clases de maíz distintas; quien busca hallar el promedio justo ensayando con distintas botellas ante el bien fundado temor de que puedan tener — por defecto de fabricación — unas el vidrio un milímetro más grueso o más delgado que las otras. Hay, en fin, quien hace cálculos más o menos cabalísticos y más o menos acertados.

La escena que reproduce nuestro grabado es una de tantas, y seguramente que a los labios de muchos de nuestros lectores asomará una sonrisa al reconocer un momento preciso de su propia vida: una modalidad de su propio hogar.

La botella del Chinato Garda; el ejemplar de CARAS Y CARETAS; el diario tendido sobre la mesa de comer, protegiendo el tapete del contacto polvoriento del maíz; en fin, todos los detalles que dan aplastadora realidad al cuadro... Hasta los cupones cortados y el tintero.

Hemos dicho que la escena constituye un apunte sacado del natural y así es en efecto. Por casualidad llegó el dibujante a una casa donde se desarrollaba, y sabiendo cuanto nos interesa lo que al concurso se refiere, tomó lápiz y papel haciendo un breve apunte que más tarde convirtió en dibujo acabado y que nosotros con gusto publicamos, creyendo llevar así una frase íntima a muchos hogares.

Completamos esta nota con un grabado en colores de la botella del Chinato Garda, también objeto bien familiar ya para todos. ¿En qué casa no hay una por lo menos? A juzgar por los informes que los señores Víctor M. Piaggio y Cía. nos han suministrado sobre la venta enorme alcanzada, podríamos bien decir que no una botella, sino varias, debe haber en cada casa de familia, aun cuando se halle ésta situada en el más remoto confín de la República.



....

En una de las próximas crónicas nos ocuparemos de otros detalles importantes referentes al Concurso, tales como la descripción de los aparatos de la luz eléctrica, etc., etc.

Ya se encontró la fuente de Juvencio

El hallazgo de un médico alemán

Un médico alemán, el doctor Meyer-Stretlitz, que después de vivir en Persia, fué a establecerse en Nueva Jersey, donde pretendió haber descubierto la Fuente de la Juventud, que tanto había buscado Ponce de León, cuenta ya con multitud de creyentes.

Ponce de León, habiendo oído hablar a algunos indios de la existencia de una fuente maravillosa, bañándose en cuyas aguas se conseguía la juventud eterna, organizó una expedición para ir a buscar de ella.

La expedición sirvió para la conquista de la Florida, pero no para el descubrimiento de la Fuente de la Juventud, porque llegó un día en que el conquistador, cansado y desconfiando ya de los indios, abandonó la empresa y resolvió volver a su adelantamiento de Boriquen (Puerto Rico), a pesar de que los indios le aseguraban que la fuente no distaba ya mucho del sitio a donde había llegado.

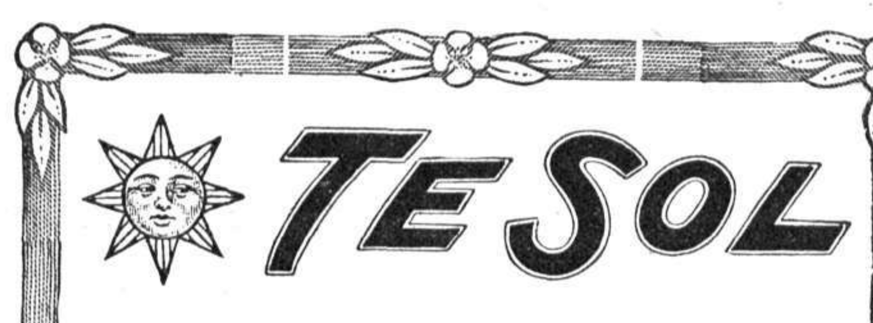


El profesor Meyer-Stretlitz, bañándose en el arroyo formado por el agua de la fuente.

El doctor Meyer-Stretlitz, descubrió por una casualidad la fuente, o lo que él cree ser la fuente buscada por Ponce de León. Hallábase pescando un día en un arroyo cerca de su casa en la Florida, y en el ansia de que no se le escapara un pez que había picado el anzuelo, se metió en el agua sin acordarse del reuma que venía martirizándole hasta que se sintió las piernas empapadas hasta más arriba del muslo. Recogió sus trebejos y regresó a su casa que distaba cerca de una legua. Al llegar a ella el doctor, lejos de encontrarse con dolores reumáticos sintió un bienestar tan agradable, que no se metió en la cama y se puso a ocuparse de sus quehaceres.

Por una coincidencia extraña de ideas, estuvo recordando aquella noche las peregrinaciones de Ponce de León por aquel mismo país en busca de la Fuente de la Juventud y consultando historias y mapas, cayó en la cuenta de que el arroyo donde él se había bañado estaba precisamente al Norte del sitio donde Ponce de León había abandonado su empresa. ¿Sería aquel arroyo la fuente que buscó el español hace cerca de quinientos años?

Repitió el doctor los baños y vió con sorpresa que le fortalecían y le rejuvenecían de manera asombrosa.



LO PRIMERO:
"CALIDAD."

Se toman los más prolijos cuidados en la plantación, el cultivo y elaboración del TE SOL, teniendo en vista el firme propósito de obtener un té de "CALIDAD." El TE SOL ha sido premiado con el

Gran Premio de Honor

en la Exposición de Agricultura de 1910. (La más alta recompensa.)

3.

Ya se encontró la fuente de Juvencio



Grupo de bañistas en el agua de la fuente de la juventud.

cavilaciones y las dudas sobre si realmente se tratará de una fuente maravillosa, aunque no sea con toda certeza la que buscaba Ponce de León.

El doctor y otros químicos que han querido analizar ese manantial, aseguran que no es fácil precisar su composición. El doctor se inclina a creer que los inmensos bosques de cedros y de abetos por donde pasa el riachuelo, tienen algo que ver con las cualidades fortificantes y saludables del agua. Además ha encontrado hierro y arsénico en ella. Contribuyen a formar el arroyo otros arroyuelos que pasan por cerros cargados de hierro y de otros depósitos geológicos. Créese que se trata de un verdadero fenómeno natural, casi único en el mundo.

La Fuente de la Juventud ha alcanzado en poco tiempo grandísima fama.

Acuden a bañarse en sus aguas, no sólo la mayor parte de las gentes de las cercanías, sino también mucha de las ciudades más importantes de la nación. Sobre todo, las personas ancianas o débiles empiezan a tener en ella tanta fe como durante muchos años ha tenido infinidad de gente en el tratamiento de Kneipp.

Fuése a Europa y regresó a la Florida en un estado del mayor decaimiento. Se repuso en cuanto se metió una sola vez en el arroyo.

El doctor, desinteresadamente, proclamó su hallazgo. Sus vecinos y el resto del mundo recibieron con incredulidad la noticia y aún se burlaron no poco del doctor. Pero cuando se enteraron, por medio de pruebas irrefutables, que el doctor contaba ciento veintitrés años cuando se bañó por primera vez en el arroyo y que actualmente tiene ciento veintiséis y no se le ve una arruga en la cara, y tiene la tez sonrosada, y no representa más de cuarenta años, y habla y anda tan deprisa como un joven de treinta, y se ha casado hace poco con una mujer de cuarenta y dos años, empezaron las

El método que se emplea es el de meterse vestido en el agua del riachuelo: claro que no con la ropa más nueva ni más delicada, sino con algún traje hecho a propósito, o con ropa vieja, y llevando debajo de la exterior un traje de franela.

El doctor, después de su larga experiencia, recomienda a los bañistas de nuevo género que no se sumerjan en el agua, ni naden, cosa esta última algo difícil a causa del escaso caudal de agua. Lo que conviene es, según parece, ir andando por el agua contra corriente, y así lo hacen cuantos acuden al arroyo lo mismo en verano que en invierno.



PARA SEÑORAS

PIDAN CATALOGO ILUSTRADO

PARA CABALLEROS

Adelina Patti

Recuerdos del tiempo antiguo

La mayoría de los biógrafos de la Patti han cometido el error de afirmar que había nacido el 9 de abril de 1843, confundiendo la fecha del bautizo con la del nacimiento. La señora Chiesa, madre de la Patti, cantaba en el teatro del Circo de la plaza del Rey, en Madrid, con el nombre de *Basilli*. Un crítico musical, el señor Anducza, que escribía con el pseudónimo de *Aben-Zaide*, al tratar de la Basilli, declaraba que era una soprano desafinadísima que había destrozado la ópera de Donizetti, *Marino Faliero*, con la cual debutó ante el público madrileño. El esposo, don Salvador, padre de Adelina, era un excelente sujeto, y tocaba el violín en la orquesta.



La Patti, en 1863.

Adelina Patti, a los doce años, daba ya conciertos en Norte América, donde la llamaban la *joven Malibrán*, en significación, sin duda, de que se adivinaba en ella el talento artístico de su compatriota, la hija del célebre tenor Manuel García. Y en los conciertos que se verificaban los años 56 y 57, concurría, además, la circunstancia de que, al lado del nombre de la Patti, aparecían el del eminente pianista Gottschalk y el del violinista Paul Julien.

El padre de la Patti.

El teatro de Tacón, de la Habana, y luego los de otras poblaciones de la isla de Cuba, registran en sus anales los triunfos alcanzados por esta trinidad artística, en la cual descollaba Adelina, que cada noche cantaba tres y cuatro piezas de las dificultades de *Casta Diva*, de *Norma*, de la polaca de los *Puritanos*, del aria de *Traviata*, del rondó de *Sonámbula*, dudando el oído si aquellos acentos tan mágicos, tan potentes, tan arrebatadores, salían de la garganta de la niña que, poco más alta que el piano tocado por Gottschalk, acompañante de la artista en miniatura, ostentaba dos magníficas trenzas de pelo negro que bajaban hasta el extremo de su gracioso tonelete.

La fama de Adelina llegó a Europa, y cuando apenas había entrado en la adolescencia, el teatro Italiano de París la abrio sus puertas, con *Sonámbula* (1861), siendo de admirar la coincidencia de que en igual mes y año su hermana Carlota debutase con la misma ópera en Nueva York.

Tanto Adelina Patti como sus hermanas Carlota y Amalia, tuvieron antes la *edad de la voz* que la edad de la razón, en términos de que sería más difícil encontrar una Patti que no gorgease que un ruiseñor que no hiciera trinos. De las tres hermanas, Adelina y Carlota eran sopranos y Amalia contralto, habiendo brillado mucho esta última en el *Trovador* y en *Lucrecia*.

Carlota tenía un defecto: era coja; lo cual era un obstáculo para su aparición en la escena, siguiendo en esto una tradición de los roma-



Carlota, hermana de la Patti.


No busque lujo en el precio,
búsquelo en la calidad.
EL ABUELO
EXQUISITO VINO PARA POSTRE
reemplaza a los mejores de Oporto
y le cuesta a usted un 50 % menos.
En BODAS, TERTULIAS Y BAUTIZOS
no debe faltar "EL ABUELO"
SE VENDE EN TODAS PARTES
UNICOS IMPORTADORES:
GONZALO SAENZ & Co. - 29, MAIPU, 43
BUENOS AIRES
EL ABUELO
MARCA REGISTRADA
VINO RANCIO DULCE
BODEGA DEL DIEZMO VIEJO
MOGUER
ANDALUCIA
UNICOS PROPIETARIOS
Gonzalo Saenz & Cia
BUENOS AIRES

nos, quienes negaban la entrada en sus coliseos a todo ser *claudus*, por lo que las empresas, temiendo claudicar, se resistían a admitir en sus compañías a la artista castigada por la Naturaleza, hasta que el empresario de Nueva York, rompiendo con la tradición, escrituró a Carlota, y desde entonces su nombre figuró entre las cantantes de *primo cartello*, aunque no figuraba en compañías pues sólo cantaba en conciertos.

Desde que fué a Madrid, la Patti se hacía pagar tres mil quinientas pesetas, y a veces más, por cada noche que cantaba, habiendo que contratarla con dos o tres temporadas de anticipación; tan solicitada se hallaba por todas las empresas.


La Patti, en «Sonnambula».


En «Il Trovatore».

En 1866 se casó con el marqués de Caux, del cual se divorció en 1877. Adelina, desde que se separó de su esposo, imponía a los empresarios la contrata del tenor Nicolini, con quien cantó en Madrid *La Traviata*, en 1880. Casada con este tenor, establecióse en Inglaterra, donde había solicitado la nacionalidad. Muerto Nicolini en 1898, al año siguiente contrajo de nuevo matrimonio, en la Gran Bretaña, con el barón Felderbrum, joven de veintiocho años y sin bienes de fortuna.

Sus mayores triunfos artísticos lòs consiguió en *Crispino e la comare*, *Elixir de amore*, *Linda*, *Lucía*, *Sonámbula*, *Rigoletto*, *Traviata*, *Barbero*, *Marta*, *Don Pasquale*, *Trovatore*, *Don Giovanni*, y *Fligia di reggimento*.

El escritor español Eduardo de Lustonó habla en la siguiente forma del debut de la Patti en Madrid: «El teatro de la plaza de Oriente, estaba la noche del 12 de Noviembre de 1863 lleno de bote en bote, a pesar del excesivo aumento de precio señalado a las entradas. La presencia de la reina y el rey y de la infanta Isabel, daba más solemnidad y brillantez a la fiesta. Y era que una compatriota nuestra, un verdadero prodigio de la naturaleza, Adelina Patti, llamada el *Diablillo de la música* por el célebre crítico de la *Revista de Ambos Mundos*, Scudo; la *Sirena de Occidente*, por otros, y la *joven Malibrán*, por la prensa americana, se presentaba aquella noche por primera vez ante el público de Madrid, deseosa de conquistar el aplauso de sus paisanos como llevaba conquistados el de todos los públicos de Europa y América, a los cuales había enloquecido con su maravillosa voz.»

«La *Sonámbula* era la obra escogida por la Patti para su *debut* y el éxito que obtuvo asombroso. Apenas salieron de su garganta aquellas notas tan purísimas, la concurrencia en masa la ovacionó, y en el rondó final que cantó de una manera incomparable, los aplausos y bravos, llegaron al frenesí.»



Cuando el estómago rechaza los alimentos, o cuando no puede digerirlos, este gran alimento líquido resuelve el problema de la nutrición perfecta.

Cuando la niña en su edad más crítica pierde el apetito, palidece y visiblemente se desmejora, nada hay como la fuerza nutritiva de la Hipposarcine para devolver la salud perdida.

Cuando la anemia y el decaimiento general de fuerzas se apoderan del organismo, cada cucharada de Hipposarcine es un nuevo soplo de vida que reanima el cuerpo y el espíritu.

Hipposarcine para los débiles, Hipposarcine para los inapetentes, Hipposarcine para los tuberculosos que necesitan sobrealimentarse.

Se halla en venta en las siguientes casas: Drog. del Indio, Rivadavia y Paraná. Droguería de la Estrella, Alsina y Defensa. Drog. Alemana, Piedras, 170. Drog. del Pueblo, Rivadavia, 735. Drog. Craveri, Tagliabue y Cía., Rivadavia y Catamarca. Drog. y Farmacia Gibson, Alsina y Defensa. Drog. y Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento, 581. Drog. y Farmacia Silvans, Garay, 1100. Farmacia Domínguez y Rosende, C. Pellegrini y Lavalle. Farmacia del Plata, Carlos Pellegrini, 214. Farmacia Nava, Santa Fe, 1699.

Importador exclusivo:

ENRIQUE H. SPINEDI

ANTIGUA FARMACIA DEL LEON
SARMIENTO, 902 - BUENOS AIRES.

NOTA: El importador atiende también los pedidos por correo, debiendo venir las cartas acompañadas del importe: $ 7, por frasco grande, y $ 4, por frasco chico.

La vacuna contra el tifus

Confirmación de un nuevo triunfo de la ciencia

La vacuna contra el tifus, de la cual se hace ya empleo en muchos países y ha dado en algunos, — los Estados Unidos entre ellos, — resultados admirables, está siendo objeto de nuevos estudios en Francia, la nación que tuvo, en el doctor Chantemesse, a uno de los precursores de cuanto hicieron los alemanes mientras el médico francés, rodeado de rutinarios y de temerosos, no llevaba adelante sus ensayos, limitándose a seguir los de los médicos extranjeros. Efectivamente, la vacuna contra el tifus había dado buen resultado aplicada a los animales, pero no había sido probada en el hombre, cuando el doctor Chantemesse manifestó intenciones de probarla. Los timoratos exclamaron en seguida que eso era exponer la vida de los inoculados, que la vacuna debía probarse progresivamente. Chantemesse desistió, y unos médicos alemanes hicieron lo que él hubiera hecho a no mediar las circunstancias antedichas. El éxito fué tal, que se convencieron en Francia los retrógrados y vino el imperio de la vacuna antitífica.



El profesor Chantemesse, inventor de una fórmula de vacuna antitífica, inoculando su preparación a un joven, en el Hotel Dieu, de Paris, donde vacuna gratuitamente un día por semana.

La vacuna antitífica del doctor Chantemesse contiene 1.200 millones de bacilos muertos por cada centímetro cúbico de agua y se presenta bajo el aspecto de un líquido ligeramente opalino. La vacunación se hace en la parte superior del brazo y con la jeringa clásica, después de haber untado con tintura de iodo el

Confirmación de un nuevo triunfo de la ciencia

sitio en que se ha de dar el pinchazo. No se produce dolor ni durante ni después de la inoculación. A veces se presenta algo de fiebre, pero tan poca que un sello de antipirina basta para hacerla desaparecer.

El paciente recibe en cada aplicación unos tres millones de bacilos esterilizados repartidos en cuatro inyecciones, distanciadas siete días una de otra.

Todos los viernes, a las 11 de la mañana, el profesor Chantemesse y ayudante, el profesor Rodríguez, vacunan en el laboratorio del Hotel Dieu, de París, a las personas que se presentan solicitándolo.

Mientras se hace esto en Francia por los particulares; por el ejército, el médico militar doctor Vincent, que aplica otra vacuna de su invención, inocula a los militares y también a los particulares que se presenten.

¿Qué resultados ha dado hasta ahora esa vacuna?, se preguntará el lector. Excelentes, podemos contestarle.



El doctor Vincent, autor de otra vacuna antitífica, empleada con excelente resultado.

Durante el año 1911, el ministro de la guerra de Francia encargó a una misión la tarea de aplicar la vacuna antitífica a las tropas que ocupaban los confines argelino-marroquíes. Entre los no vacunados, la morbidad fué de 115 y la mortalidad de 8 por 1.000. Entre los hombres inoculados con la vacuna del doctor Vincent no se produjo un solo caso.

La vacuna del doctor Chantemesse, aplicada a 44 militares, dió resultado muy bueno.

Ante una experiencia tan concluyente, la vacuna del doctor Vincent fué aplicada en grande escala. A fines de 1912, el número de soldados vacunados era de 10.000, en Argelia y Túnez, y de 37.000 en Francia. Entre estos 47.000 hombres no se produjo más que un solo caso de fiebre, atribuído a que se había empleado vacuna que estaba ya vieja. Los cinco años anteriores al empleo de la vacuna, daban, término medio, por cada mil hombres, 11.23 casos con 1.59 muertes, en Argel-Túnez, y 3.67 casos con 0.47 defunciones, en Francia.

En septiembre de 1912, una epidemia muy violenta se produjo en la guarnición de Aviñón, donde había 2.053 hombres. De 1.366 vacunados, — de los cuales 841 durante la epidemia, — no hubo ningún enfermo. De los 687 no vacunados,



EL NUEVO PURGATORIO

Hay mil modos de representarse el Purgatorio, fuera de la fórmula consagrada por nuestra santa religión.

Dante lo concibió a su manera.

Campoamor lo pintó a su modo.

Varios poetas y no pocos ascetas se lo imaginan en diversas formas.

El Jabón Reuter ha creado también un Purgatorio.

El de los que desde un círculo insalvable, admiran los milagros de juventud, belleza, gracia, donaire, que su uso imprime en las mujeres hermosas, sin que puedan franquear la distancia que les separa de ellas, y que circunscribe el círculo fatal.

Llega hasta ellos el sugestivo aroma con que el Jabón Reut[illegible] haci[illegible] simas fieles; ven dibujarse ante sus ojos llenos de sensuales deseos, las deliciosas siluetas de esas conquistadoras de almas.

Oyen el eco armonioso de sus voces que van cantando hosannas al mágico Jabón Reuter...

Pero ellos no pueden romper el rotundo límite en que los aprisiona una fuerza superior.

Sin embargo, habría un medio. Esos pecadores, son los que jamás se lavaron con Jabón Reuter.

Si iluminados por una clarovidencia, se hicieran de una buena provisión y lo emplearan en abundancia, romperían el círculo y podrían llegar hasta las plantas de la[illegible]toras.

Confirmación de un nuevo triunfo de la ciencia

enfermaron 155 y murieron veintiuno.

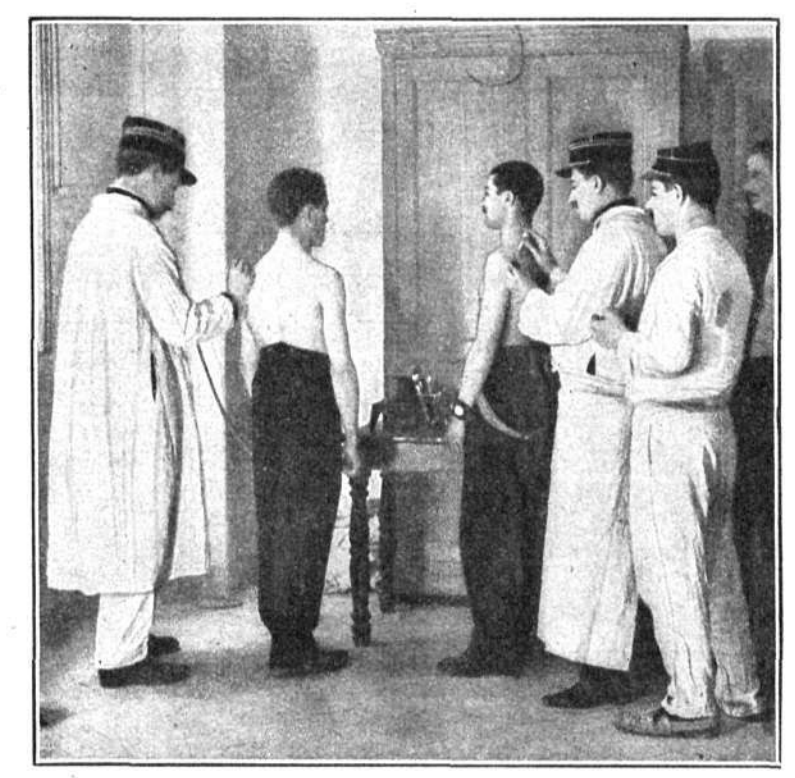
En Paimpol, 400 civiles vacunados, escaparon a la epidemia, mientras que el resto de la población presentó 150 casos con 11 defunciones.

La vacuna del doctor Chantemesse no ha sido ensayada oficialmente en escala tan vasta como la otra, pero ha dado resultados análogos.

Hay, pues, razones sobradas para considerar que la vacuna contra el tifus es un hecho y que los dos médicos franceses que hemos nombrado tienen derecho a figurar entre los que más han trabajado por su éxito.

Entre nosotros, el ensayo más importante que se ha hecho en favor de la vacuna antitífica, fueron los trabajos que realizó en Europa, por encargo del entonces ministro de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires, doctor José T. Sojo, el profesor Malenchini quien, en su ocasión, dió una conferencia historiando sus trabajos.

Pero, a pesar de aquello, no se ha tenido noticia de otros trabajos, aun cuando es de suponer que nuestros hombres de ciencia hayan permanecido impasibles ante una de las más importantes conquistas de la ciencia moderna.



La vacunación antitífica en un cuartel, en Francia.


LUIS DUFAUR
DOM LUIZ
1830
PORTO
MARTINS & Cia
LUIS DUFAUR
SUCCESSOR
BUENOS AIRES

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO LITERARIO ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

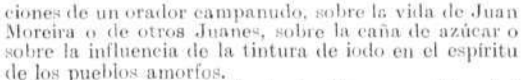
Año XVI. BUENOS AIRES, 2 DE AGOSTO DE 1913. N.º 774

La bestia humana



¡Sálvese quien pueda!

Dib. de Alonso.

Impuesto a la verborragia.

Nuestro Lord Mayor, el infatigable doctor Anchorena, que con tanto brío arremetió con las diagonales, que hoy surgen como por obra de encantamiento, entiende que no sólo se vive de Avenidas y que hay otros servicios de importancia, que no deben ser dejados de la mano de Dios o de la Comuna. Pero, don Joaquín tropezó con la misma piedra con que tropezaron sus antecesores: la falta de recursos; pero, más entrador que aquéllos, en un santiamén ha encontrado o descubierto un nuevo impuesto productor de nacionales para las arcas edilicias, al que denominará: gravamen al verbo.

El intendente piensa que nadie tiene derecho de destapar impunemente el chorro de cualquier elocuencia, perfectamente pagado, en forma de a tanto por cabeza, para ser espectante-oyente, de un homo-fono conferenciante, sin que la comuna perciba la parte del león que le corresponde en tan edificantes espectáculos verborrágicos.

Y Anchorena tiene razón.

Hace algunos años los expendedores de malaquitas, callistas, dentistas y otros sabios ambulatorios que proclamaban su ciencia pedestremente, por calles y plazas, pagaban sumisos su correspondiente impuesto, como cualquier corredor de lona o de paja de Guinea para la fabricación de escobas y zapatillas, y como también hoy pagan un impuesto adicional los dueños de salones de lustrar calzados que martirizan a sus vecinos con grafófonos espeluznantes, capaces de despertar al mismo doctor González del más morrocotudo de sus sueños.

Con estos antecedentes la creación de un impuesto a los conferenciantes o conferencistas, llámense H, es razonable, equitativa y lógica, porque no hay ninguna causa que justifique, que a un exmarinero cualquiera, director de panoramas chinescos en el Paseo de Julio, se le extenúe a gabelas, en tanto que todos esos personajes de cascabeles, de allende los mares, que nos vienen a decir o a contar, con toda solemnidad, que el huevo de Colón no fué de gallina, sino de pato o gallareta, lo hagan sin largar un céntimo, a pesar del caldito sabroso que perciben por decirnos tantas cosas... Y la invasión de conferenciantes aumenta, que es un gusto.

Hasta hace poco eran extranjeros solamente, que en tren de jira, por no decir otra cosa, llegaban hasta nuestras playas habitadas por *indios-tribu* de patoteros a evangelizarnos y civilizarnos; pero, el ejemplo con sus halagadores y tonificantes resultados ha cundido, y ya no es Europa, la que nos prodiga sus literatos y literatas, sino que contagiados los hijos del país sin gorra de vasco, se han arremangado y en un resuello, se han transformado en conferencistas, como podrían haberse transformado en rematadores por cuotas o en bizarros oficiales del Ejército de Salvación.

Con este motivo vemos los teatros y ateneos, repletos por la resignada y erudita familia de los Pagano y Paganini, que oyen mansamente las disertaciones de un orador campanudo, sobre la vida de Juan Moreira o de otros Juanes, sobre la caña de azúcar o sobre la influencia de la tintura de iodo en el espíritu de los pueblos amorfos.

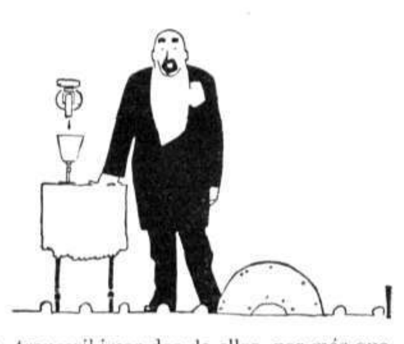
Si la numerosa familia de los Pagano y Paganini contribuyen financieramente al éxito de estas tenidas del verbo y la elocuencia, es justo, muy justo, que el intendente Anchorena se apunte y exprima en boletería la parte que corresponde a la comuna.

La entrada será provechosa seguramente, si se tiene en cuenta que en estos últimos días se han anunciado, por medio de numerosos hombres sandwichs, diversas conferencias, de las que ligeramente recordamos las siguientes:

1.ª — Diputado Ratón. Modo de estirar el presupuesto.

2.ª — Diputado Consuerte. Vida y misterios del divorcio.

3.ª — Senador del Llano. Conveniencia de la Sordomudez en las urnas.



Además de éstas, hay otras muchas en cartel, algunas en que los conferenciantes, pertenecen al bello sexo y los temas serán tan interesantes como las conferencistas y para muestra, transcribimos dos de ellos, por más que con un botón sería suficiente.

Helos aquí:

«Identificación arqueológica de descendientes de héroes».

«Práctica del juego del football en las mujeres gruesas».

Como coronamiento a estas disertaciones, se presentará a la palestra, según nos anuncia la marconigrafía, hasta el popular Teodoro Roosevelt, que disertará sobre la conquista pacifista de la América del Sud por sus hermanos del Norte.

No censuramos el espíritu financiero del doctor Anchorena, todo lo contrario, aplaudimos su gestión, porque estamos convencidos que las entradas producidas en este concepto aumentarán, a pesar de todo lo que se diga y se piense sobre nuestro carácter despreocupado, refractario a las letras y a la verborragia...

Las familias de Pagano y Paganini aumentan cada día.

P. D. Lluig - Omre.

Dib. de Málaga Grenet.





Doña Rosa González de Sáenz Peña

Hay la costumbre de considerar a los encumbrados personajes públicos como figuras aisladas. Sobre todo en nuestro país se carece de aquella justificada curiosidad que busca, como por ejemplo en Francia, detrás de cada eminencia política o literaria, la amable colaboradora, la mujer.

La esposa de nuestro presidente es una de estas ilustres colaboradoras, que en el secreto del *hogar comparte*, a su modo, la tarea de definir el destino de la nación. Su alma noble, distinguidísima e ilustrada es la digna compañera de quien, por voluntad del pueblo argentino, procura llevar la causa pública por nuevos e ideales derroteros.

La caracteriza un sello de distinción, y la bondad de su espíritu está impresa en cuanto la rodea. Sus gestos, sus ademanes, el gusto particular que muestra en la decoración de sus habitaciones, todo es indicio de su extraordinaria ilustración y de su ternura.

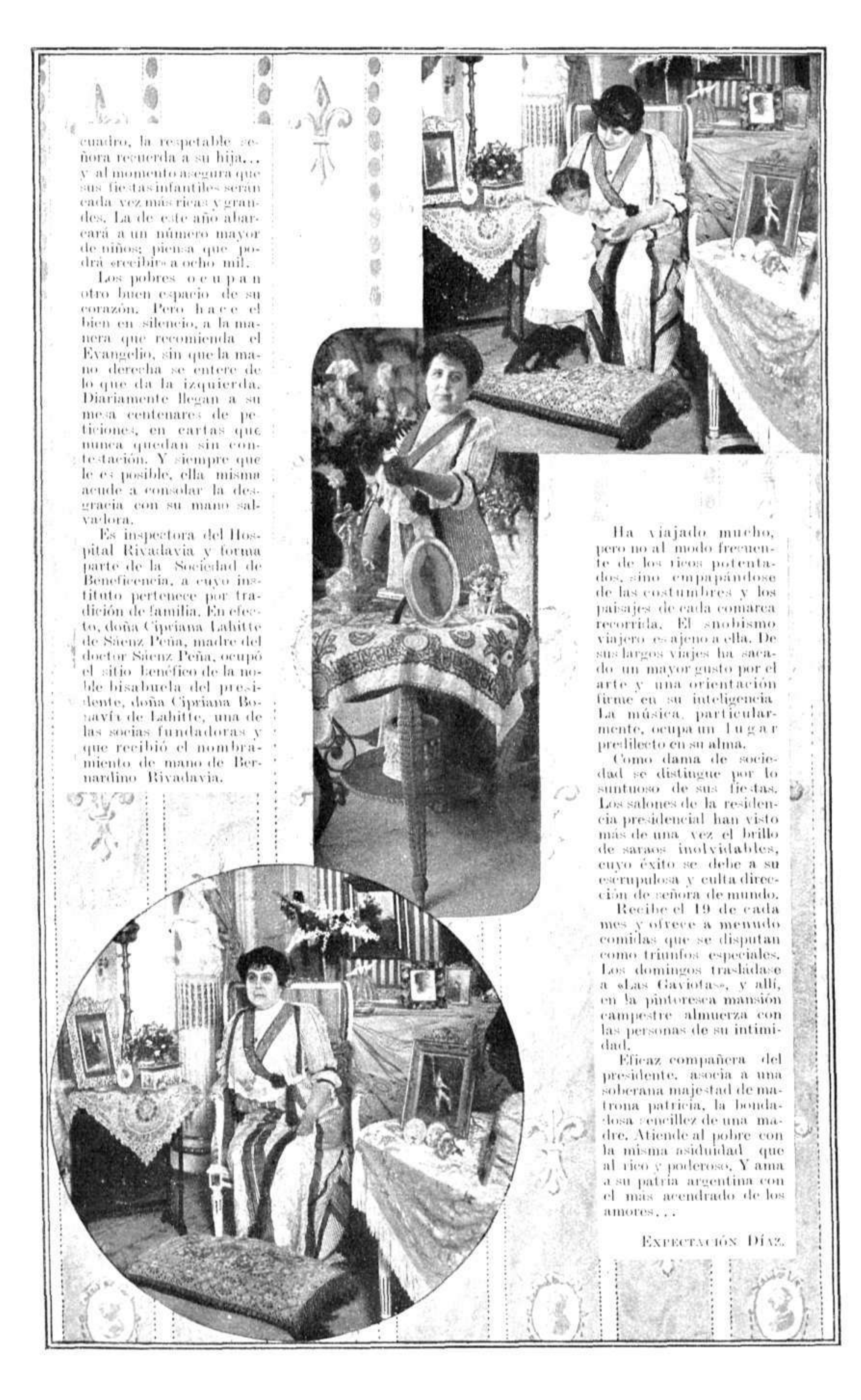
Al penetrar en su residencia, una fragancia de flores frescas nos hace pensar en la espiritualidad de esa dama patricia. Su amor por las flores es infatigable. Cuando veranea en su mansión de «Las Gaviotas», las rosas son cultivadas bajo su dirección inmediata. En sus salones triunfan asimismo las rosas...



También triunfan los niños, a quienes la eminente dama otorga un cuidado y un mimo especiales. Los niños son su pasión. La alegría infantil la encanta, y los niños, con sus voces traviesas y vibrantes, saben que tienen en ella una protectora eficaz.

El año pasado, por la Navidad, les dedicó una fiesta; concurrieron los niños en un número prodigioso; más de tres mil acudieron a gozar los agasajos de la presidenta. Cuando rememora aquella fiesta de luz y de inocencia, las escenas pueriles, el reparto de juguetes, los gritos y el alborozo de los bebés, en los ojos de la dama brillan sonrisas, húmedas de ternura maternal.

En su salita de recibo, en lugar bien visible, campea un hermoso cuadro que representa un juego de niños. Al hablar del



cuadro, la respetable señora recuerda a su hija... y al momento asegura que sus fiestas infantiles serán cada vez más ricas y grandes. La de este año abarcará a un número mayor de niños; piensa que podrá «recibir» a ocho mil.

Los pobres ocupan otro buen espacio de su corazón. Pero hace el bien en silencio, a la manera que recomienda el Evangelio, sin que la mano derecha se entere de lo que da la izquierda. Diariamente llegan a su mesa centenares de peticiones, en cartas que nunca quedan sin contestación. Y siempre que le es posible, ella misma acude a consolar la desgracia con su mano salvadora.

Es inspectora del Hospital Rivadavia y forma parte de la Sociedad de Beneficencia, a cuyo instituto pertenece por tradición de familia. En efecto, doña Cipriana Lahitte de Sáenz Peña, madre del doctor Sáenz Peña, ocupó el sitio benéfico de la noble bisabuela del presidente, doña Cipriana Bonavía de Lahitte, una de las socias fundadoras y que recibió el nombramiento de mano de Bernardino Rivadavia.

Ha viajado mucho, pero no al modo frecuente de los ricos potentados, sino empapándose de las costumbres y los paisajes de cada comarca recorrida. El snobismo viajero es ajeno a ella. De sus largos viajes ha sacado un mayor gusto por el arte y una orientación firme en su inteligencia. La música, particularmente, ocupa un lugar predilecto en su alma.

Como dama de sociedad se distingue por lo suntuoso de sus fiestas. Los salones de la residencia presidencial han visto más de una vez el brillo de saraos inolvidables, cuyo éxito se debe a su escrupulosa y culta dirección de señora de mundo.

Recibe el 19 de cada mes y ofrece a menudo comidas que se disputan como triunfos especiales. Los domingos trasládase a «Las Gaviotas», y allí, en la pintoresca mansión campestre almuerza con las personas de su intimidad.

Eficaz compañera del presidente, asocia a una soberana majestad de matrona patricia, la bondadosa sencillez de una madre. Atiende al pobre con la misma asiduidad que al rico y poderoso. Y ama a su patria argentina con el más acendrado de los amores...

EXPECTACIÓN DÍAZ.

La conmemoración de la revolución del 90



1, Manifestación pública del Partido Radical: cabecera de la columna. — 2, El monumento a los caídos en la revolución, adornado con guirnaldas y coronas. — 3, Homenaje a los caídos: en el primer círculo, el señor Frugoni, leyendo su discurso. En el segundo, el señor J. Víctor Molina, pronunciando el suyo. — 4, La columna de la manifestación radical del domingo, recorriendo la Avenida de Mayo.

Centenario de las Conferencias Vicentinas



1, La presidencia del festival realizado en el Colegio del Salvador, para conmemorar el primer centenario de la fundación de las instituciones vicentinas. — 2, Reparto de ropas a los pobres en la parroquia de Balvanera, celebrando el mismo suceso. — 3, El padre Masferrer, pronunciando su discurso en nombre de la Conferencia de San Vicente de Paul de Señoras, durante el acto celebrado en el Colegio del Salvador. — 4, El público presenciando la fiesta.

Fiesta portuguesa

Velada conmemorativa



Grupo de familias lusitanas que participaron del festival pro aeronavegación portuguesa, celebrado el domingo último, con asistencia del ministro de Portugal, coronel Bothello.

Personas que contribuyeron a la fiesta dada en el Prince George's Hall por la Sociedad Cosmopolita de Protección Mutua, celebrando el 37.º año de su fundación.

La época de la poda



Aspecto de la Avenida de Mayo, durante los días de la poda.

Arriba: el capataz podador dando órdenes a uno de los peones.

DURANTE la semana pasada, la Avenida de Mayo presentó un aspecto extraño, con las veredas ocupadas por escaleras, con carretillas, cargadas de ramas, que iban y venían, y por peones que ostentaban el popular uniforme de los fieles servidores callejeros de la intendencia municipal de Buenos Aires.

Había llegado la época de la poda y los peones municipales tenían orden de terminar la faena lo más pronto posible.

Los árboles, sorprendidos por la dulzura del actual invierno sin rigores helados, no parecían decididos a dejar caer la última hoja y para mayor anomalía, a cada cuatro días templados, retoñaban como en primavera, vistiendo las ramitas delgadas de hojas muy verdes y muy chicas, verdaderas intrusas que se presentaban antes de tiempo, engañadas, sin duda alguna, por lo primaveral de la temperatura.

Vino por fin la orden intendentil. Las cuadrillas se presentaron escalera al hombro y serrucho en ristre y en pocos días cayeron las ramitas pequeñas con hojitas acabadas de nacer, cayeron los troncos más gruesos y los árboles que todavía vestían algo de su ropaje de hojas quedaron desnudos por completo ante los rigores del invierno, que tal vez lleguen ahora, con retraso; pero tan crueles como otras veces en que se han dejado sentir con bastante intensidad.

Lo más curioso del caso ha sido la transformación que de un día a otro sufrió la Avenida. Casi como en aquellos antiguos y otrora famosos cuadros disolventes donde admirábamos un paisaje nevado que en unos segundos se cambiaba en jardín primaveral o viceversa, ahora hemos visto variar de aspecto a la Avenida. Ya quedó vestida de invierno, ya no hay hojas, ya de un extremo a otro de la bella arteria bonaerense los árboles, en lugar de ostentar sus penachos verdes, muestran sus ramas grises y como torturadas: ha pasado la época de la poda.

WILL.

En pleno trabajo, en plena vereda y con peligro de la seguridad de los transeuntes.

La Escuela de Farmacia de Santa Fe



Vista exterior de la Escuela de Farmacia, situada en la esquina frente a la nueva casa de gobierno.

Considerada en todo el país como uno de los centros de enseñanza mejor organizaqos y de más proficua misión educadora, la Escuela de Farmacia de Santa Fe es, por muchos conceptos, y dentro del conjunto de los establecimientos educativos argentinos digna de esa opinión.

Organizada de manera impecable, dirigida con acierto indiscutido por su rector el señor Parpal, aquella escuela ha dado y da constantemente al país, resultados notables porque realiza con toda eficacia su misión, porque lleva a los extremos de la rigurosidad su exigencia pedagógica y sólo concede un diploma a quien se ha mostrado indiscutiblemente digno del título.

Últimamente la escuela ha sido instalada en el local cuya vista publicamos.



Secretaría y biblioteca de la Escuela de Farmacia.



Don José V. Parpal, decano de la Escuela de Farmacia, y los profesores de la misma.

Los sueños de los tres ministros

En este prolífico país donde se dan dos cosechas anuales, porque la naturaleza sábia no ha querido dejar secar las fuentes de los ingresos presupuestívoros, ni que queden en mal lugar las estadísticas optimistas de Martínez, la abundancia tiene que imponerse en todos los órdenes de la producción. Y no es sólo en los productos del suelo donde hay exceso de frutos, también en la vida administrativa se hace notar ese fenómeno de abundancia. Para cada puesto hay cien candidatos.

La última crisis ha sido toda una revelación. Se decía que no teníamos hombres de gobierno, que carecíamos de estadistas, que la futura iba a quedar acéfala por carecer de candidatos, creemos, que hasta se pensó con terror si no habría necesidad de importarlos como hacemos con varias especies de sábios. Pero viene la crisis, tres ministros salen dejando a S. E. en la aflicción más honda, y sus retratos, muy mal pintados por cierto, en las antesalas de sus respectivos ministerios, y juntamente con la noticia de sus renuncias nos dan los diarios una lista interminable de candidatos, tantos, que según díceres, no quedó ciudadano con o sin título universitario de cuarenta años para arriba, que no figurara en el lote de los ministrables.

Como la cosecha era abundante, a pesar de los distingos que con pretextos protocolar hacían los doctores Gómez y Bosch, S. E. pudo elegir del montón tres hombres que reunían a satisfacción condiciones para hacerse cargo de las carteras abandonadas; y cosa rara, la elección fué una sorpresa, pues aunque sonaron nombres ya acreditados en plaza, se quedaron sonando y los electos fueron dos jóvenes y un señor de mediana edad, nuevos en esta clase de aventuras.

Como es natural en estos casos, al saberse el nombre de los agraciados, sus amigos de ayer, de hoy y de mañana enviaron su cartita o su telegrama de congratulación. ¡Qué diablo, siempre es honroso y productivo contar con la amistad de un ministro!

Los más jóvenes juraron en seguida el cargo, y como es de práctica se les sacó la histórica fotografía, rodeados de admiradores. El doctor Anadón no pudo estar presente en el acto, pero felicitó telegráficamente a sus colegas.

Días después, los diarios, engalaban sus primeras planas con las declaraciones de los nuevos ministros, sus proyectos, sus sueños... y los desconocidos como hombres de gobierno ayer, tenían planes para todo, su juventud les daba energías para *planear* como al más experto aviador sobre la Casa de Gobierno.

El doctor Carlos Ibarguren, flamante ministro de Justicia e Instrucción Pública, se siente con brios para ordenar la obra de su antecesor. Reformará los planes de estudios primarios y secundarios, las escuelas normales, esto en cuanto a la Instrucción; ahora respecto de la justicia, nos promete la reforma de la de paz, y tratará de organizar las cárceles, que según dicen dejan mucho que desear.

Si tal labor realizara el joven ministro tendría todo nuestro aplauso y el honor de figurar en la galería de hombres ilustres de las cajas de fósforos.

El doctor Meyer Pellegrini, a pesar de lo resentido de las finanzas, piensa continuar las obras públicas, tiene ideas hechas para todo, será un digno continuador de don Ezequiel, y quizá lo supere. ¡Estos jóvenes dan cada sorpresa!

El doctor Lorenzo Anadón, quizá por no gastar en telegramas, poco o nada dice, pero nos ha hecho recordar, que en tiempos pasados, hará unos cuarenta años, se ocupó de finanzas como senador.

Estos nombramientos han hecho resaltar la autoridad que dentro del gobierno tiene el doctor Gómez, y gentes maliciosas, suponen que puede ser un candidato a la futura por esta razón, y porque para ligarla tendría la adhesión de su sobrino Patrón Costa, Cárcano y Padilla.

Pero ha de ser mentira, porque también se dice que frente a esta candidatura surgiría otra patrocinada por Ugarte, Carbó y Loza. Como se trata de algo tan importante como una banda y un bastón presidenciales, no nos extraña que se hable tanto de ligas, y de ligas de gobernadores... que siempre fueron los más ligadores de la política.

ANGEL BUENO.

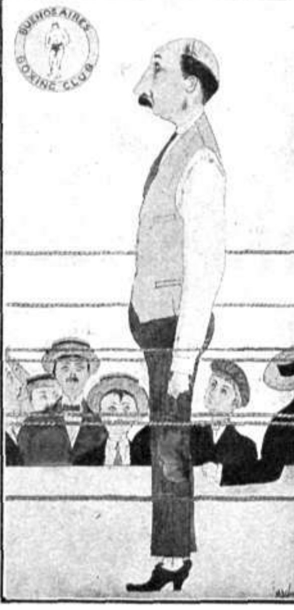


Dib. de Alonso

Doctor Nicanor Magnanini



Doctor Nicanor Magnanini.



Autocaricatura.



En su taller de orfebre.

Amante de las bellas artes en todas sus manifestaciones, pero especialmente en la pintura y en la escultura, el doctor Magnanini es, de nuestros aficionados, el que ha abarcado mayor campo, el que con mayor amplitud de horizontes ha cultivado desde hace algunos años y con éxito halagüeño sus aficiones artísticas.

Caricaturista por pasatiempo, ha trazado algunas graciosas siluetas más interesantes sin duda por el esprit de su idea y la intuición de su leyenda que por su técnica, descuidada en el afán de llegar pronto sin detenerse en trabas, a la realización de la nota cómica.

De la caricatura, el doctor Magnanini pasa al agua fuerte y al óleo y en ambos procedimientos se presenta como un distinguido artista, dueño de su estilo, feliz en sus concepciones y hábil en la realización de las mismas, especialmente en las aguas fuertes a las que sabe dar admirables tonalidades de una dulzura encantadora.

Llevado por la tendencia inquieta de su espíritu escudriñador quiso, después de todo eso, el doctor Magnanini penetrar en los campos de la escultura y perfeccionó su arte en poco tiempo llegando a ser no sólo un modelador digno de que se le tenga en cuenta sino, y esto es más importante, un cincelador eximio.

Es esta faz de la habilidad artística del doctor Magnanini la que se aviene mejor a su temperamento y en la que ha llegado a mayor altura.



Arquita cincelada.



Prendedor cincelado

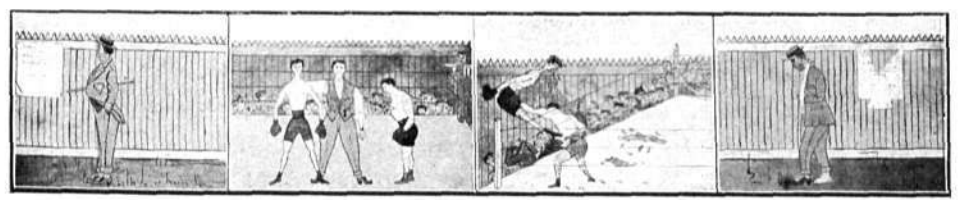
La arquilla de oro cuya fotografía publicamos, así como la hermosa cabeza de león que también reproducimos, indican que su autor posee habilidad suficiente para ejecutar obras de más aliento y de mayores dimensiones.

Si el doctor Magnanini no fuera, como es, un inquieto y dedicara a ese arte del cincelado mayor tiempo y mayor calma, llegaría en poco tiempo a ser un orfebre distinguido y daría, sin duda, a sus amigos, más de una ocasión para elogiarle.

Como todo amateur, precipitadamente elevado por sí mismo a la categoría de maestro, nótase en la obra del doctor Magnanini la falta de un aprendizaje de los que dan la seguridad material del manejo de la herramienta; pero, en cambio, tiene un dominio del conjunto y un concepto de la línea que encantan y que demuestran lo mucho que de él puede esperarse todavía.

Hay que desear, pues, que no le abandonen sus aficiones y siga cultivando el arte como hasta ahora para bien del arte misma a la que ha dado y dará sin duda, buenas obras dignas de figurar entre las mejores.

RALPH.

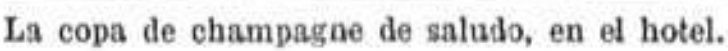


Magnanini caricaturista. — Las cuatro fases de un divertido match de box.

El senador doctor Benito Villanueva, en Rosario



En la estación, a la llegada.



La copa de champagne de saludo, en el hotel.



Visitando el puerto.



Llegando a los arsenales de Puerto Borghi.

Almuerzo en Puerto Borghi.



Recorriendo el arsenal.

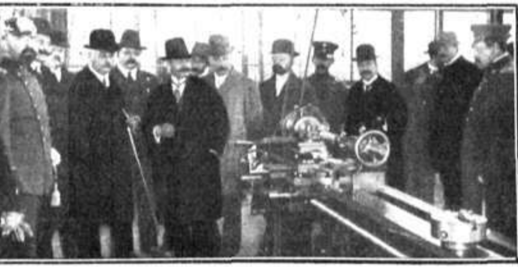
El senador doctor Benito Villanueva ha sido objeto, en el Rosario, con motivo de su reciente estadía, de muy significativos homenajes, como era dado suponer por las extensas vinculaciones sociales con que cuenta dicho senador entre lo más distinguido de aquella ciudad.

Fué el doctor Villanueva y las personas que le acompañaban, de la estación al hotel, donde se les había preparado alojamiento, siendo acompañados por el presidente del Jockey Club, señor Rouillón y demás miembros de la comisión directiva de esta institución.

La llegada del doctor Villanueva a Rosario, mereció indiscutiblemente la atención de todos, por tratarse de una personalidad argentina, cuya acción constante y decidida en bien del progreso de nuestro país, se ha destacado siempre, ya en la banca del senado nacional ya al frente de importantes instituciones vinculadas al progreso de nuestra vida colectiva, como muy bien lo hizo notar la prensa rosarina. Así lo interpretaron también los círculos sociales de aquella ciudad, como se vió por el programa de fiestas que fué organizado buscando todos los medios posibles para que las impresiones recibidas por el distinguido viajero correspondieran a los sentimientos de aprecio del Rosario. La comisión directiva del Jockey Club preparó en honor del doctor Villanueva una fiesta que se efectuó en sus salones de armas.



Con algunas notabilidades del comercio y jefes del arsenal, en Puerto Borghi.



Durante la visita a los talleres mecánicos, instalados en el arsenal de Puerto Borghi.



En el Jockey Club, durante la fiesta en su honor.

En el hipódromo, durante la reunión que le fué dedicada.

De Rosario

El asesinato del jardinero

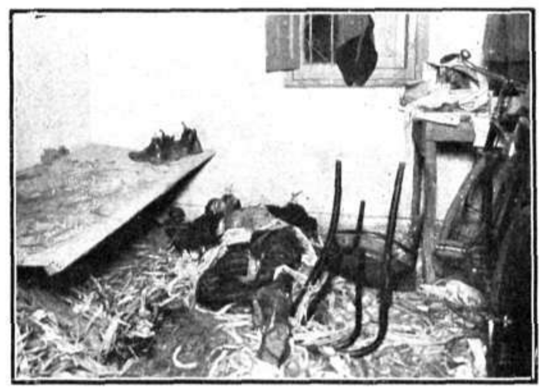
Antonio Zappalá, natural de Macaldi (Sicilia), de 27 años de edad y soltero, tiene un hermano suyo, de 18 años. Ambos son jardineros: el primero estaba trabajando en el Saladillo, en casa del señor Vicente Curto, para cuidar el jardín y el segundo en una casa situada casi enfrente de la mencionada.

Hace unos días y a eso de las 3.20 de la tarde, otro jardinero que el señor Vicente Curto tiene en su vivienda del centro de la ciudad, fué a la casa del Saladillo en busca de flores.

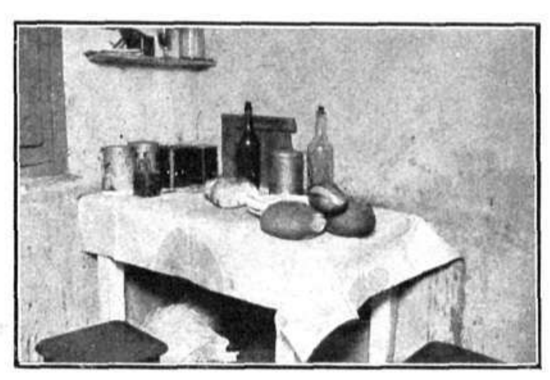
Aquel dió voces llamando a Antonio, pero como éste no contestara y encontrando abiertas las puertas, penetró en su dormitorio donde vió a Antonio tirado de bruces en el suelo.

Un montón enorme de chala tapábale casi por completo. Acercóse y con las manos revolvió un poco la chala, y al mover la chala, notó que Antonio era cadáver, y que presentaba heridas, habiendo sangre a su alrededor.

El fúnebre hallazgo hizo salir casi corriendo al jardinero visitante e inmediatamente se dirigió hacia el chalet en construcción del doctor Amuchástegui, que linda con la casa del señor Curto.



El cadáver de la víctima, tal como fué hallado por la policía.



El cuarto donde almorzó la víctima.

Allí buscó a Miguel Inzitori, que es jardinero del chalet del doctor Amuchástegui, y le comunicó lo que acababa de ver.

Los dos resolvieron trasladarse al destacamento del Saladillo, y comunicar el hallazgo al auxiliar, quien después de oirles, se hizo acompañar de los mismos y comprobó el hecho.

El auxiliar, después de observar a la ligera que el cadáver presentaba varias heridas y además, hallábase degollado, dió aviso a la comisaría de Tablada, de la cual depende el destacamento. Acudió el comisario Amaya quien encontró entre la chala un cuchillo de regulares dimensiones manchado en sangre.

Desde luego, era indiscutible que se trataba de un crimen.

Amaya dió cuenta a la jefatura, la que ordenó al comisario de investigaciones Brignardello, que fuera con el principal de la Fuente, jefe de la sección seguridad personal y los empleados Villagra y Archidiácono, a la casa del crimen e iniciaran las diligencias pertinentes.

Se avisó al médico de policía doctor Emilio F. Solari, quien hizo un examen prolijo por el cual se echó de ver el ensañamiento con que habíase procedido en la comisión del delito.

Antonio tenía 41 heridas, dos mortales.

Realizado el examen médico, el doctor Solari hizo el informe respectivo.

A estar al informe médico han actuado dos personas en el asesinato. Mientras una sujetaba el brazo derecho de la víctima, la otra le atacaba por el costado izquierdo. Posiblemente la misma que le sujetaba el brazo derecho, le ha inferido una profunda puñalada en el corazón. Luego la víctima ha caído y allí la ha degollado el mismo que teníale el brazo derecho.

El doctor Solari dice que el crimen se ha llevado a cabo en la mañana anterior, y es evidente que Zappalá almorzó el día anterior en la cocina de la casa-quinta porque en esta hay una pequeña mesa en la cual se encontró dos platos, de los que solo fué utilizado uno, como asimismo una cuchara y un tenedor también utilizados. Había además un trozo de pan fresco y dos panes frescos.

La pesquisa ha podido comprobar que Zappalá había estado con su hermano, el día tras anterior, por la tarde, a la entrada del sol, hora en que Antonio regresó a la quinta de Curto. Las versiones circulantes entre los vecinos dicen que vieron rondar el día anterior por la mañana a dos sujetos. Desde luego, es evidente que han entrado. Dícese también que la víctima anduvo con dos sujetos, en la misma tarde. La policía procedió a diversas detenciones.

Un detalle extraño sobremanera y que no ha dejado de llamar la atención de todos ha sido el encontrarse adheridos al cuerpo de la víctima, pegados a la carne, trozos de fideos cocidos. ¿En qué circunstancias han podido pegarse los fideos a la víctima? Aquí cabe suponer que Zappalá ha almorzado en camiseta, teniendo la parte delantera desprendida. Al comer se ensució y no habrá tenido tiempo de limpiarse.

En la Metodista

Sociedad Unión Comercial



Concurrentes al concierto celebrado por la Iglesia Metodista Episcopal.

La nueva comisión directiva de la Sociedad Unión Comercial, del barrio Moreno.

Siluetas Parlamentarias



Entre los ciento veinte diputados que por la Constitución componen la Cámara de Diputados, hay varios que durante el período se han destacado por sus brillantes iniciativas, lo cual prueba que tienen luz propia y que con el hablar contribuyen a aumentar el número de páginas del Diario de Sesiones.

Los de más relieve hasta el presente momento histórico, son el doctor Tomás E. de Anchorena, quien en toda discusión en que se pone a prueba la resistencia del presupuesto hace oir su verba chispeante para estimular la risa de sus colegas. En ocasiones tocó la nota épica, para demostrar que en todos los tonos, tiene salidas oportunas y vivaces.

El señor Atencio, representante de la política ultraconservadora de la Provincia de Buenos Aires, es orador de los que quieren hacerse oir, pues habla siempre como *leader*, pero desgraciadamente su palabra se pierde en el vacío, porque hoy nadie cree en frases históricas, ni en declaraciones sinceras. Y mientras él hace el papel de caudillo de pico, sus compañeros en el anexo A, le escuchan como quien oye llover, y algunos cometen la descortesía de dejarle solo en el recinto hablando para los ordenanzas.

El terceto de los diputados Palacios, Conforti y Pesenti, es el más interesante de todos. Ellos, animados por la sangre joven que corre por sus venas, son los que dan la nota tensa en el Parlamento, y los que han ocupado la atención del público concurrente a la barra. El proyecto de divorcio, próximo a tratarse tendrá en ellos, autores de ese grito de libertad, los campeones más decididos.

GOYO CUELLO.

Dib. .. Columba

En el asilo "José C. Paz"



Entrega de una placa artística ofrecida por el gremio de vendedores de diarios al señor Julio Gómez, fundador del asilo que tienen aquéllos bajo la advocación de «José C. Paz». — La placa. — Retrato del obsequiado, señor Julio Gómez. — Grupo de vendedores rodeando al señor Gómez, en el patio del asilo, después del acto.

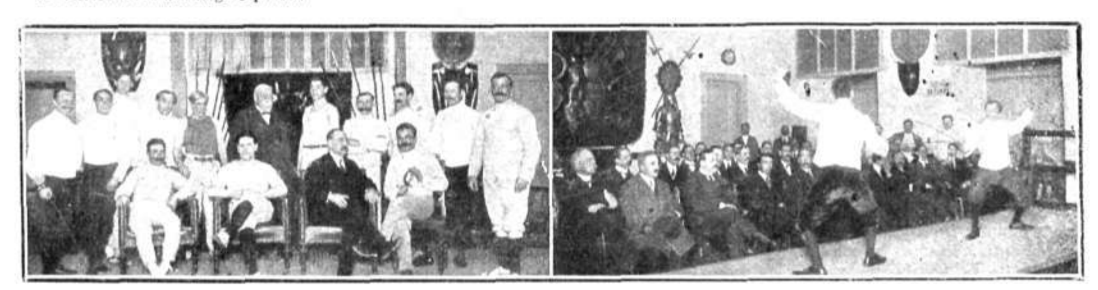
Notas varias



Nuevo destacamento. — El cuerpo de guardia destacado en el Hospital Militar Central, formado por conscriptos del 92, bajo el mando del subteniente J. Fernández Rayneri. — **Bomberos Voluntarios de la Boca.** — Fiesta celebrada en el salón social de los Bomberos Voluntarios de la Boca, con motivo de festejarse el 29.º aniversario de la fundación de ese cuerpo.



En honor de San Francisco Solano. — Niños de la «Doctrina Cristiana», recibiendo de manos del padre Cuello, en San Francisco, los lazos para la primera comunión que se les administró en honor de San Francisco Solano, el domingo último. — **Fiestas gallegas.** — Grupo de personas que tomaron parte en la representación teatral dada en el Coliseo por el Centro Gallego de Buenos Aires, celebrando la festividad de Santiago Apóstol.



En el Club del Progreso. — Los señores profesor G. Bay, Piedracueva, Colombo, Mathiew, Bartorini, Reboredo, Barón, De Jessé, señor Rasmussen, N. E. Giménez, capitán Arana y señor López Sevi, que tomaron parte en la sesión sportiva celebrada la semana pasada en la sala de armas del Club del Progreso. — Un asalto de florete entre un socio del Club y el profesor J. Rasmussen.

TEATROS

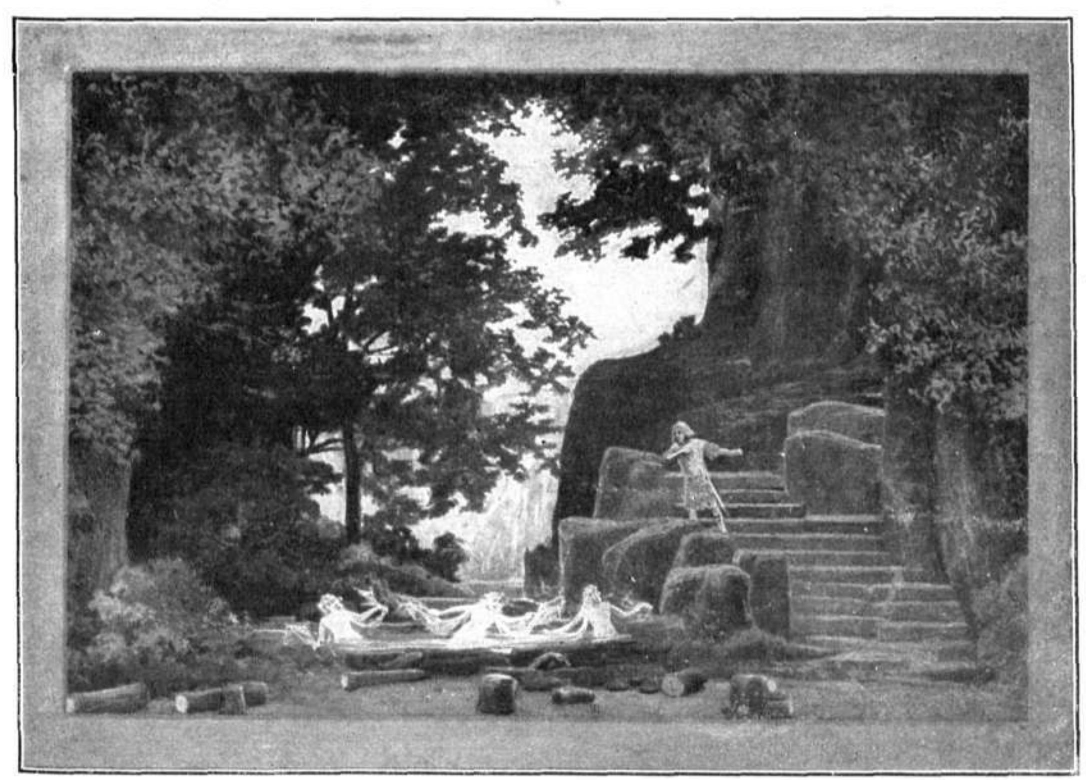


Kubelik en el tablado. (Apunte de Sirio).

Odeón El prodigioso violinista Kubelik reapareció nuevamente en el elegante teatro, y una vez más ha podido el público admirar su consumada maestría. Hace gala de una brillante ejecución que sabe subordinar a la interpretación del trozo que ejecuta, en vez de tomar en la obra simple pretexto para lucir habilidades de prestidigitador, como es por desgracia harto frecuente en los virtuosos de su instrumento. Y el público premia su seriedad artística con asiduidad y calurosos aplausos.

El "Crepúsculo" en el Colón Por tercera vez en Buenos Aires ha sido oída la formidable partitura de Wagner. La atención de la concurrencia que atestaba el amplio coliseo era solicitada, no sólo por los altos méritos de la partitura, sino también por la comparación interesante entre la actual interpretación de Mancinelli con las anteriores y, sobre todo, con la última de Toscanini. No puede decirse que haya salido la de ahora gananciosa.

La escena del segundo acto, que ilustra nuestro grabado, es, sino la más notable, la de mayor encanto por su delicadeza. Oyéndola, todo el mundo es wagneriano en ese momento. Las náyades piden a Sigfrido que devuelva al Rhin el mágico anillo que, con valeroso esfuerzo, obtuvo en el tesoro de los Nibelungos, y se lo piden con un canto tan cristalino como las aguas del



Escena de Sigfrido y las Náyades, en el «Crepúsculo de los Dioses».

rio, acompañado por las arpas deliciosamente, mientras se mecen sobrenadando las tres deidades. En este cuadro la decoración acompaña al poético trozo musical y el nadar de las náyades está muy bien logrado gracias a un ingenioso mecanismo. Las demás decoraciones y efectos escénicos también son acertados, merced a los recursos que la buena instalación del escenario facilita. Sólo hacen ingrata impresión, en la patética escena final de la pira que consume el cadáver de Sigfrido, las llamaradas que con su viva luz, producida tan cerca del fondo, hacen ver los recortes de la tela pintada, en lugar de las azules ondas, perjudicando notablemente la ilusión. Sería un fácil remedio suprimirlas, ya que no se ve por qué han de ser indispensables.

"La Tirana" Otra zarzuela nos llega de Madrid, que se aparta del lamentable género de la «visualidad» y la «sicalipsis». Martínez Sierra, autor dedicado a escribir comedias de calidad, ha descendido al género chico y, naturalmente, consigue elevarlo a su altura. El público del Mayo acude todas las noches a gustar la linda obra, a aplaudir las facultades vocales de la protagonista, señorita de la Muela, y el fino desempeño de la señorita Lara, que está hecha toda una actriz en su papel.

"El Dandy o el brillante azul" Ha encontrado un filón en las obras de espectáculo la empresa del Nacional de la calle Corrientes. El señor B. de Santillán se descuelga en su escenario con un «folletín cómico-dramático en 5 actos y 7 cuadros», que se propone distraer y lo consigue cumplidamente. Hay en él un personaje elegante que se hace ladrón por despecho amoroso, y con sus diabluras trae loco a un obtusísimo pesquisa; siendo notable que le salgan bien sus proezas, estando acompañado por un secretario tan majadero e indiscreto como «rico tipo». Ballerini hace un secretario divertidísimo y el público no se cansa de reir sus bufonadas.



Señorita Fernández de Lara, cuya actuación es muy acertada en "La Tirana"

Fot. Witcomb.

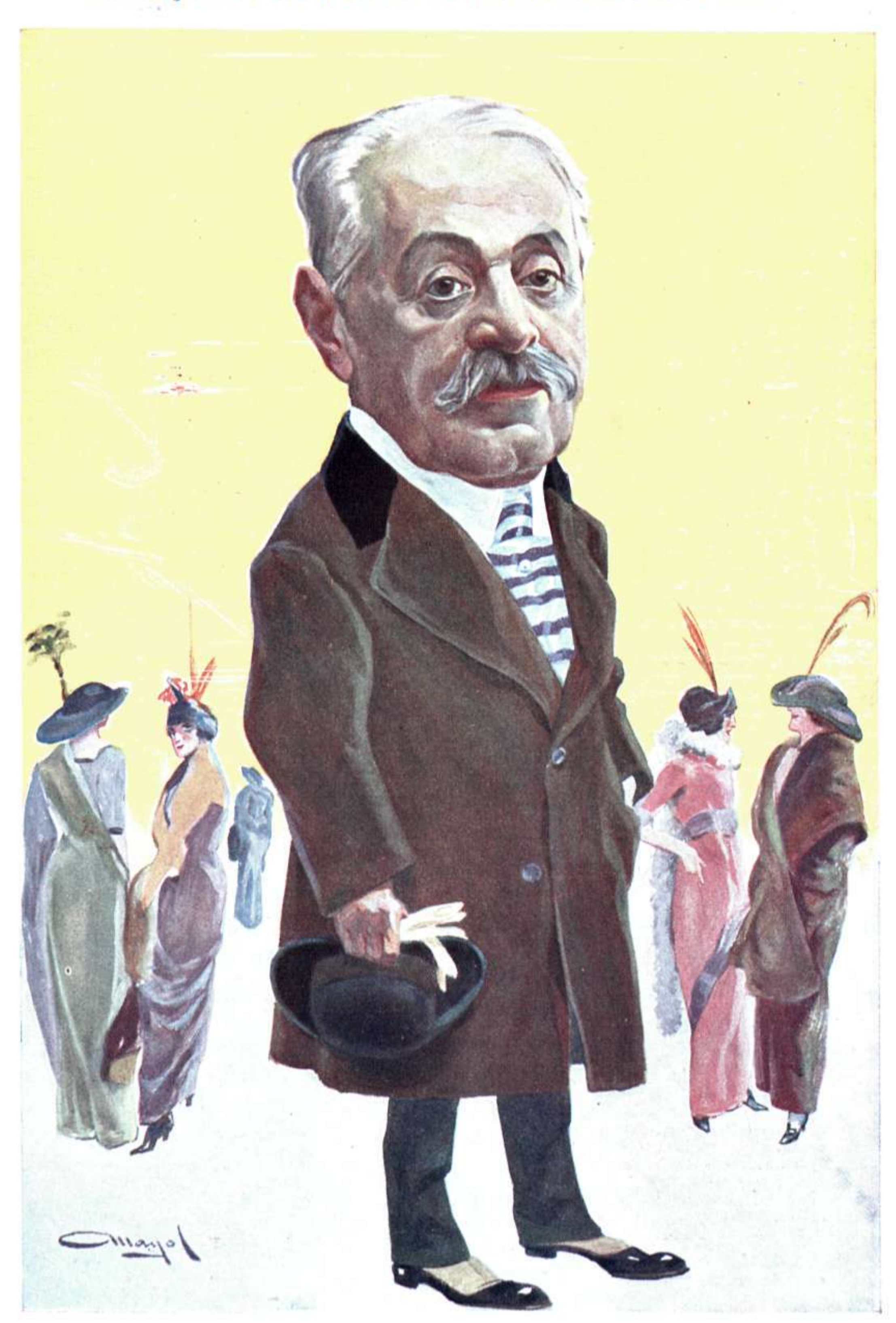
El señor Alberto Ballerini, en su cómico papel de «El Dandy».



Escena del baile en «El Dandy o el brillante azul».

CARICATURAS CONTEMPORANEAS

Señor JUAN MANUEL LARRAZÁBAL, por MAYOL



La vida social tiene en este distinguido señor al más genuino representante. No hay fiesta donde él no figure en primera línea, pues es el *arbiter* del buen tono.

De mala bebida



Santos era cochero en una estancia, distante dos leguas de la nuestra.

Bajo y grueso, sus cincuenta y seis años de vida bondadosa y tranquila, no acusaban más de cuarenta.

Contaba en su existencia con un episodio, que tal vez marcara en ella la única página intensa, y le oí contar más de cien veces aquel momento trágico, que narraba a la menor insinuación, con siempre el mismo terror latente.

Servía entonces a don Ambrosio Lara, individuo cruel y bruto, que repartía su tiempo entre orgías violentas en Buenos Aires y cortas visitas a su estancia, a donde sólo venía, de tiempo en tiempo, con objeto de apretar ciertas clavijas, para mayor rendimiento.

Fué un día a buscarlo al pueblo.

El telegrama decía: «Llego mañana once a. m.» ¡Buena hora había elegido para el tiempo de calor que venía manteniéndose desde varios días!

Subió al coche sin contestar los saludos obsequiosos de Santos y comenzaron las preguntas acerca de la administración.

A cada cosa desaprobada por don Ambrosio seguía un rosario de injurias que su interlocutor trataba de eludir, alegando su impotencia de simple peón.

Decididamente el señor debía estar «temao».

Siguieron el camino que serpenteaba sumiso, como un lazo tirado a descuido.

Tras la volanta, un compacto pelotón de polvo oscilaba.

El patrón dormitaba ahora, al vaivén de los barquinazos. No irían por mitad de viaje, cuando se incorporó en el interior del coche, cerceando pesadamente.

— Tengo ganas de matar un hombre.

—¡Jesús!, aulló bufonamente Santos, tomando la cosa a broma. ¡Si no hay más que hacienda por el camino!

— De no encontrar otro, prosiguió don Ambrosio, has de ser vos el pavo e la boda.

Lo cual diciendo, sacó del cinto un enorme revólver que descansó sobre las rodillas.

Santos sintió que se le aflojaban las mandíbulas, la luz parecíale más blanca, menos clara, y las formas de los caballos bailaron ante sus ojos, como dos bultos indecisos.

Sin embargo, pensaba en salvarse, y buscó ansiosamente una forma humana en lo que su vista pudiese alcanzar.

¡Ni rastro!

Esperó que toda la fuerza de su ser creara un hombre; tan fuerte era su deseo. Y fué cumplido.

Una cosa, que primero le pareciera montón de pasto, era un trabajador, echado al sol, cansado de andar, y reposaba un instante su cabeza en la blandura de su «lingera».

—¡Allá patrón... allacito, un cristiano en la orilla del callejón!

Pronto se detuvieron frente al infeliz que humildemente se acercó, obedeciendo a los signos del borracho.

Sombrero en mano, se detuvo, una amplia calva brillando al sol, y cuando se agachaba para hacer una reverencia de respeto, el otro, pausadamente, inclinó su arma hacia aquella pelada de viejo, apenas rodeada de canas. El tiro sonó, nocturno, seco; voló a apagarse al través de la distancia.

— «Pa que críes pelo», subrayó el bruto, mirando al cadáver que cayera envuelto sobre sí mismo.

Y el intrépido Santos, creyó tener que reirse.

RICARDO GÜIRALDES

Dib. de A. Güiraldes



El surtidor encantado

Para "Caras y Caretas".

I

Princesita Primavera,
teje el collar de las rosas
— las más pálidas y hermosas —
en tu garganta de cera.

Aquí traigo un madrigal
para tu claro desvelo,
y una rosa y un pañuelo
y un ruiseñor de cristal.

Tu blanca mano enguantada
como una flor encantada
tendrá caricia de amor;

y al deshojar mi querella,
caerá del cielo una estrella
sobre el cáliz de una flor.

II

Dame tu beso de luz
para colmar mi quimera,
y en tu garganta de cera
pondré una perla de Ormúz.

Labraré un verso de Abril
— por tu caricia piadosa —
junto á una perla de rosa
sobre un jarrón de marfil.

Tu mirada es como una
ensoñación de la luna
sobre el blanco surtidor...

...Y tu mano de azucena
en el jardín de mi pena
abre sus alas en flor.

III

Fuente de cristal, sonata
del jardín, honda querella;
verso de amor: una estrella
sobre la fuente de plata.

Blusa azul de fina seda
que oculta un arca de amor,
canta y ríe el surtidor
en la florida alameda.

Cuento rosa de las Mil
y una noches... Sueña Abril
en el parque silencioso.

Un beso... otro beso... Amor,
ríe el blanco rey hermoso
que está sobre el surtidor.

IV

Susurra la brisa queda
en el boscaje florido,
y un blanco cisne dormido
abre su cola de seda.

En el ocaso de oro
se han amustiado las rosas
alas de dos mariposas
con luz y sangre... El sonoro

cuerno del zagal manido
vibra en el parque florido
como un intenso clarín;

y en la luna que es de plata
hila su blanda sonata
el surtidor del jardín.

PEDRO MARIO DELHEYE



En su despacho.

En la biblioteca

El diputado Peña

Entre los diputados nacionales se destaca como uno de los más laboriosos, por su brillante actuación parlamentaria, el doctor Manuel Peña.

La provincia de Córdoba, de la cual es representante, tiene en el doctor Peña uno de los hombres más caracterizados, que hace honor a la docta ciudad. Su crédito como abogado es grande, y como legislador se ha hecho notar buen número de veces en cuantas cuestiones de orden social, constitucional y financiero le ha tocado tomar parte.

Es uno de los oradores de nota que honran al Parlamento Nacional, tanto por su preparación en cuanto asunto está a la orden del día, como por su estilo oratorio, fluído y sobrio. El doctor Peña es de los que tienen el don de la oportunidad, y en todo debate bravo, de esos que ponen a prueba la cultura de la Cámara, porque se discuten altos intereses del país, o asuntos políticos de los que suelen sobrexcitar la sensibilidad partidista, la palabra del doctor Peña ha sido siempre serena y grave, encauzando la discusión dentro del terreno del verdadero patriotismo, sin negarle jamás al contrario la justicia que mereciera, o venciéndole en buena lid con razones contundentes y rotundas, con argumentos decisivos, de esos que no admiten ni la intención de una réplica.

La Comisión de Presupuesto lo cuenta en sus miembros más laboriosos, y no hay iniciativa que vaya a mejorar nuestra riqueza, o trate de regularizar nuestra administración, que no le haya dado motivo para presentar un bien fundado informe y para demostrar su preparación en cuanto asunto se toque en suerte manejar.

Durante la discusión del Presupuesto, el doctor Peña fué uno de los legisladores que, con más acopio de datos y con fundamentos ilevantables, sostuvo el

informe de la comisión de los ataques de sus impugnadores. En esa ocasión dió prueba de su talento de parlamentarista, y aunque conservador de los fueros de la Cámara por pertenecer a un partido de larga actuación, contra la opinión de radicales y socialistas logró salvar el Presupuesto de la poda que, con un espíritu mucho más partidista que realmente justiciero, querían hacer en los anexos e incisos.

El doctor Peña, dentro y fuera de la Cámara, es un caballero que ajusta todos sus actos a la más estricta hidalguía. Además, no es uno de esos legisladores verbosos, que hablan *impromtu*, no, durante el día, en su casa, y en el seno de la comisión, estudia los asuntos a conciencia, pues confía para su defensa, más que en su palabra fácil, en los antecedentes favorables que puedan resultar en pro de la cuestión a discutirse, después de hecho un análisis minucioso.

En su casa, donde fuimos a sorprenderle con la indiscreta máquina fotográfica, nos lo encontramos en su biblioteca, rodeado de libros llenos de apuntes y notas. Estaba estudiando, como siempre. Esta vez era un importante asunto financiero próximo a tratarse en la Cámara de diputados.

Una ojeada por los volúmenes que alineados en los estantes nos mostraban en el lomo el nombre de los autores, nos bastó para darnos cuenta de que estábamos en el hogar de un hombre estudioso. Aquellos libros, llenos de sabiduría, eran sus mejores amigos, donde diariamente pasa dos horas de mañana, en amena y grata recreación, según nos dijo sonriendo.

Su mayor alegría es las horas que dedica al estudio y a sus hijos. La Providencia le ha favorecido con cinco, que a juzgar por su carácter vivaz y desenvuelto, por lo despejado y precoz de su inteligencia, es seguro que harán, llegado el momento de su actuación en el escenario de la vida argentina, verdadero honor al nombre que llevan.

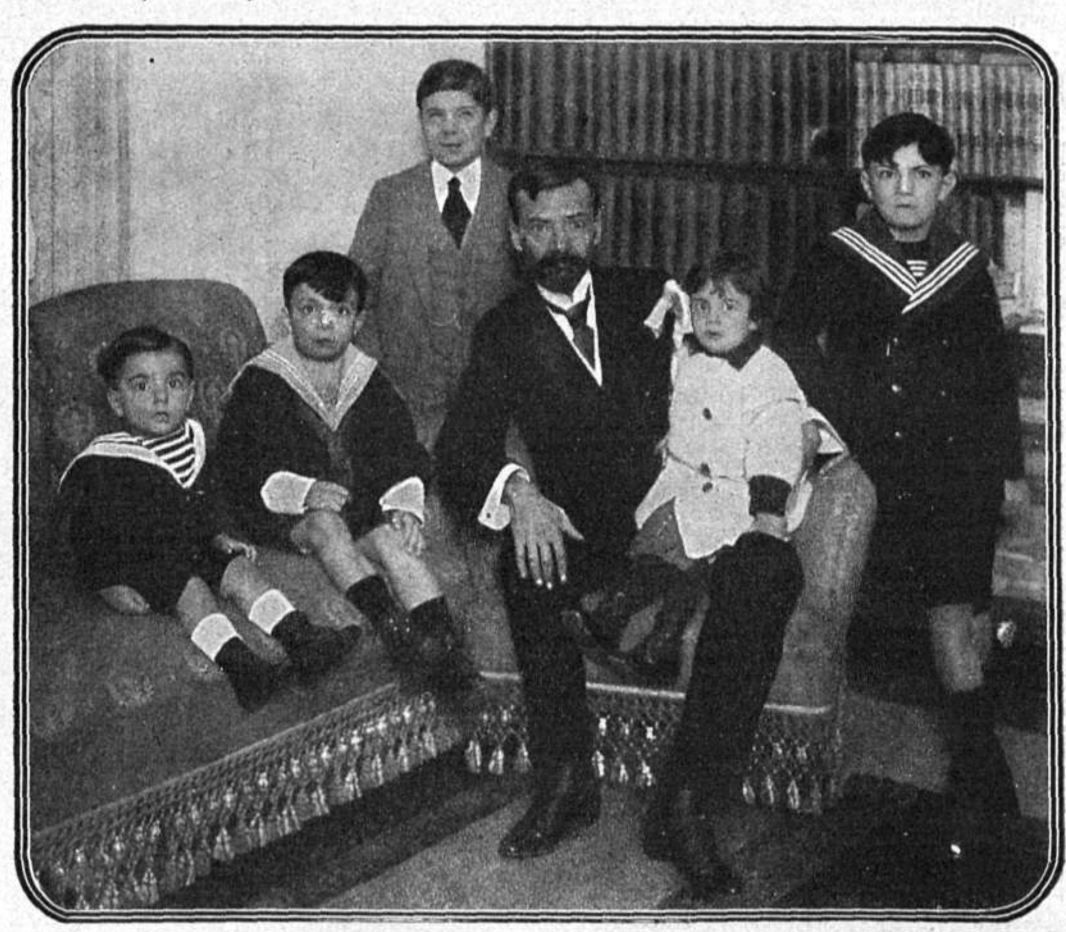
Nuestra indiscreción de reporters, nos hizo preguntar al doctor algo de política, pero el doctor Peña, maestro en la materia, esquivó con diplomacia la conversación.

— Y, doctor, ¿en qué asuntos graves tendrá que intervenir en la Cámara?

— ¿Graves? ¡Pocos!

— Algunos habrá.

— Temería ser indiscreto.



El doctor Peña rodeado de sus hijitos.

— No nos deje ir sin algún dato, doctor.

El doctor Peña sonrió y dijo:

— ¡Quién sabe! El parlamento es hoy una caja de sorpresa, y donde menos se piensa salta una interpelación, una réplica mordaz o un discurso al rojo vivo. Ahora, esperamos el Presupuesto de 1914, en el que tendremos que estudiar mucho y bien; pero por bien que lo hagamos, seremos rebatidos; el Presupuesto no siempre puede contentar a todos.

Viendo que el doctor Peña no es hombre de hablar claro más que en la Cámara, y no queriendo molestar más con nuestras preguntas, nos despedimos afectuosamente del distinguido legislador.

EDUARDO MARTHUR.

LOS PREPARATIVOS

Tranquilízate Raúl... Si la vida te tiene exigido de antemano un momento de calma, ese momento es el de ahora. Obra en tu ser la duda. Y cuando ella se entroniza en nosotros, despliega por todas partes su largo cortejo de ideas malas; tantas fuerzas tienen éstas, que se diría que la voluntad que guía a los buenos sentimientos y a los meditados razonamientos, se ahogara por completo en el alma y aquella duda se proclamará soberana, generadora de ideas y causa única e invencible de la realización de nuestros actos. Y si no, observa en tí mismo, ¿de dónde viene tu inmensa preocupación? ¿De dónde las cavilaciones ridículas? ¿Tus celos? ¿De dónde ese motivo que llega a poner en tus labios un insulto para tu esposa, en vez de una bendición, que es lo único que merece? ¿Quién te induce a decir: «mi mujer es una miserable», en vez de: «mi mujer es un ángel»? Pues todo esto, es hijo de lo inseguro; de un ¿qué será? que lleva en la interrogante un algo de misterio, cuya respuesta tratas de descubrir de un golpe, cuando, por lo mismo que operas en lo inseguro, en lo misterioso, debieras llevar en auxilio la meditación, la calma, la paciencia, en fin, una completa serenidad... Vuelvo a repetirte: tranquilízate... Haz desaparecer ese entrecejo que te da aspecto de hombre malo y vuelve a tu habitual jovialidad. Siéntate aquí, a mi lado, y conversemos como dos buenos camaradas, que vivieran felices y ajenos a cualquier pensamiento malo... ¡Vamos! ¡No faltaba más!



Raúl acercó una butaca a la ocupada por su amigo, frente a la estufa que llameaba y acomodándose en ella, murmuró como para sí mismo:

— ¡Si yo pudiera saber la verdad!...

— Y cuando la conozcas, estoy seguro de que te sucederá lo que a mí: quererla más que nunca.

— ¡Quién sabe!

— ¡Quién sabe!... Me hace reir, en verdad, el tono solemne de la respuesta.

Y al ver que Raúl guardaba silencio, que sus dos pupilas se habían clavado en un punto de la estufa y que permanecía como engolfado en una inmensa reconcentración psíquica, ajeno a todo lo exterior, Rafael deslizó un poco su cuerpo por el asiento, apoyó la cabeza contra el respaldo de la butaca, sonrióse maliciosamente como si sintiera la caricia de tierno y gracioso recuerdo de su juventud lejana, hasta que, inclinándose suavemente al oído de Raúl, preguntó:

— ¿Sigues convertido en Otello? — Y prosiguió irónicamente: — pero en un Otello que no ha de cometer la tontería de epilogar el drama con una tragedia vulgar... Te miro, te observo y dejas a mi vista de ser Raúl, para convertirte en mí mismo: en el Rafael de pasados años, en el Rafael que un día pensó, — como hoy tal vez tú, — castigar con la muerte a su esposa y todo por una ridícula sospecha de traición... Y conocida la verdad, ¿Qué resultó? Lo que hace poco te dije: quererla más que nunca.

— ¿Pero acabarás por decirme qué significan tales palabras?

— Aunque ignoro los motivos que influyen en tí y qué fuerzas deben tener para que te hayan convertido de jovial en parco, y de cariñoso en un antipático burgués, voy a referirte la breve historia de mis primeros celos y el dulce epílogo de los mismos. Seis meses, — es de importancia señalar el tiempo — llevaba de vida matrimonial. El «nuevo estado» fué para mí una «nueva vida». Me consideraba tan feliz, que si alguien quejoso de ella llegaba a decirme que el mundo era «un valle de lágrimas», le recriminaba severamente. Para mí era «un valle», pero con mucha luz y muchas armonías. Tan feliz era, repito, que si en aquella época un grupo de hombres llevados por sabe Dios qué motivos, me hubiera encomendado la misión de predicar a nuestros semejantes, les habría dicho: la felicidad está con nosotros; no siempre se muestra a nuestros ojos... en ocasiones se oculta; pero buscadla y daréis con ella; a veces, cansada de esperar, abandonada de las solicitaciones de los hombres, ella va en busca de aquéllos. No es egoísta ni rencorosa y aún ofendida, ofrece sus besos... La vida es como es, o como quiere el ser humano que sea... Cosas más o menos habrían pronunciado los labios de aquel supuesto filósofo, que un día se consideró tan desdichado como el que más, quizás, más que tú, en estos momentos. Atiende: una mañana, en circunstancias que me disponía a salir de casa para cumplir con mis quehaceres diarios, — entonces no vivía cómo hoy, de rentas, — y después de recibir de mi esposa el «cotidiano» beso de despedida, hermanado con un tiernísimo «hasta luégo», díjome risueñamente y despacio como temerosa de que alguien la oyera: «tengo que decirte un secreto... pero ahora no... mañana, pasado... tal vez hoy... Pero ahora no». Intentó alejarse bruscamente, pero la detuve tomándola con cariño de las manos, e insistí para que me lo revelara en ese instante. Pero con voz dulce como una súplica, con palabras que eran un ruego, y un nuevo beso, me venció. «No... ahora no..., luego...» Y lleno de rubor el rostro, risueña como la mañana de aquel día, se libró de mis manos, quedóse unos segundos mirándome, y de pronto, como una chiquilla, como una juguetona colegiala, se alejó corriendo hacia las habitaciones interiores. Conociendo el alma de Rosa, aquel «secreto» fué para mí como una de las tantas puerilidades de su alma de niña, y no le dí, por lo tanto, importancia alguna. Ese día, como de costumbre, regresé a las ocho de la noche. Me extrañó que Rosa no saliera a mi encuentro. Pregunté a la mucama si había salido, a lo que contestó que no y que se encontraba en el cuarto de costura. Con el fin de darle una alegre sorpresa, me encaminé pausadamente al lugar indicado, llegando hasta el dintel de la puerta sin que Rosa lo notara. Quedéme un momento mirándola sin que me viera, — pues me daba la espalda, — y pude observar que sus manos parecían arreglar, guardar o esconder algo en el cajón de la cómoda que estaba completamente abierto; algo que yo no alcanzaba o no podía distinguir. Cuando traté de enterarme haciendo notar mi presencia, Rosa cerró instantáneamente el cajón y dándose vuelta, se quedó junto al mueble como escudándolo. Con la mirada le revelé mi curiosidad, pero ella me imploró con los ojos y echándome los brazos al cuello y apoyando la cabeza en mi hombro murmuró: «es el secreto... pero hoy no lo

sabrás... mañana... ahora no». Y cuando nos miramos frente a frente, yo vi que dos lágrimas caían de sus ojos suplicantes...

...Traté de fingir ante Rosa una completa indiferencia por lo sucedido, y cuando nos sentamos a la mesa, mostréme como siempre, alegre y cariñoso, como si nada anormal hubiera cruzado por el hogar. Pasaban los días y Rosa no pronunciaba palabra alguna sobre la promesa aquélla y no obstante ese silencio,—atormentador para mí, — ayudado por una enorme fuerza de carácter, trataba de aparecer a su vista con un estado de ánimo de hombre feliz. Pero cuando tenía ocasión de estar a solas o cuando sus ojos no se fijaban en mí, el espíritu se reconcentraba en un laberinto de interrogaciones, y entonces, el real estado de ánimo, se reflejaba en el gesto adusto de mi cara. Por otra parte, ciertos cambios experimentados en Rosa, aumentaban mi preocupación. En ocasiones, mis ojos la veían como preocupada, triste, pensativa... Y cuando se daba cuenta de que la había estado observando, sonreía ingenuamente, su rostro se amapolizaba en un rojo fuego y siempre se humedecían sus pupilas claras y serenas. Estos detalles eran extraños a mí, que, durante los seis meses que llevaba de casado, siempre había ido una verdadera chiquilla por lo alegre y juguetona. El quinto día, sorprendí de nuevo a Rosa junto a la cómoda y la escena de la primera vez se volvió a repetir y sus palabras fueron casi las mismas: «es un secreto, no me atrevo a decírtelo... ayer te lo hubiera revelado, pero me pareció que tenías alguna pena... y después ¿si no es cierto? ¿si es una equivocación?... ¡Cuánto te burlarías de mí! pero ya lo sabrás.» Y rió con ingenua carcajada. Fuimos a la mesa y comprendí que las fuerzas me abandonaban; que la voluntad de aparecer sereno ante mi esposa se quebraba en pedazos; sentía alrededor del cuello como un collar que por minutos se encogía más y más ahogándome. En tal circunstancia, imposible de resistir por más tiempo, busqué un pretexto de negocio urgente para salir a la calle y así lo hice. Las cavilaciones se adueñaron del cerebro. Las preguntas más absurdas encontraban una respuesta que no admitía réplica. «Rosa, me decía yo mismo, — Rosa cuando soltera ha tenido adoradores... ¿guardará acaso de alguno de ellos, cartas, flores o retratos? Sí,... no puede ser otra cosa... Hace cinco cinco días quiso confesarme este hecho, en el que, tal vez sin darse cuenta por ser demasiado niña, no medía la magnitud del significado que podía tener tanto para mí como para ella.. Pero después ha guardado silencio,... se ha arrepentido por miedo,... por temor,.. tal vez un consejo a tiempo la hizo desistir de su primera idea, y si fué por un consejo... ¿Quién se lo dió?... ¡Quién! El mismo, el que fué novio en un tiempo, que tuvo la audacia de entrar a mi hogar a prevenirla del peligro que corría haciendo una confesión! Por eso hoy calla... oculta... es el miedo del delito que pone en sus labios un índice indicándole silencio. Y todas estas preguntas y respuestas se aglomeraban produciendo un martirio insoportable. Así pasaban las horas largas y angustiosas como nunca y el alma gemía de un sufrimiento jamás conocido. No era posible resistir por más tiempo. Era cuestión de vida o muerte conocer aquel secreto. Tal me propuse en una última decisión de hierro. Y las horas pasaban como nunca, largas: quería regresar tarde, deseaba conocer la verdad por sorpresa...



...Regresé a las dos de la mañana. Al penetrar en casa, esa noche, hubiera deseado ser sombra,... ser espíritu únicamente. El detalle más ínfimo lo habría considerado como enemigo poderoso, interpuesto en el camino de aquella misteriosa investigación: una luz, pequeña como el brillar de una pupila, el eco de un paso, el rodar de un papel que mueve el viento, el son apenas percibido de una puerta que se abre, todos estos átomos del ruido y de la luz, habrían sido para mí motivos poderosos, centinelas que daban voces de alerta, para que el misterio redoblara sus guardianes de silencio y sombra ante el curioso que se acercaba cautelosamente...

...Así, como un ladrón furtivo, me deslicé hasta llegar al dormitorio, que estaba débilmente iluminado. Rosa dormía tranquila y aquella pausada respiración fué como un insulto, como una burla a mi alma atormentada. Después de contemplar su sueño breves instantes, sentí deseos de besar su frente; pero de pronto, otra idea se cruzó veloz y entonces mis manos se crisparon, dispuestas a dejar caer de un golpe, la fuerza de mi puño torpe sobre aquella su frente alta y delicada. No sé si fué debido a una fuerza interna o al brillo de algo que como la punta de un puñal asomaba debajo de la almohada, lo que reprimió aquel ímpetu salvaje. Deslicé la mano y palpé el objeto que brillaba: era una llave... la llave de la cómoda aquella...

...Dueño de ella, la aprisioné fuertemente entre mis manos, como temeroso de que se escapara, y me dirigí al cuarto de costura. Al llegar a él, cerré la puerta que comunicaba con el dormitorio. Encendí la luz y, convencido de que nadie sabía mi presencia, me acerqué al mueble. Metí la llave, que giró silenciosamente en una vuelta completa. Comencé a descorrer pausada y silenciosamente el cajón. No sé si el cuidado por mí puesto para no abrirlo de golpe, obedecía al temor de despertar a Rosa o al miedo de conocer bruscamente la causa delatora. Por fin, contemplé lo que aquel mueble guardaba. Ni cartas, ni retratos, ni flores...

Era algo que a pesar de su sencillez e ingenuidad, se mostraba como una protesta condenadora de mis sospechas perversas, provocando en mí, hondo y sentido arrepentimiento. ¡Cuál sería mi asombro cuando en vez de encontrar lo que la enferma imaginación había forjado, pude ver, prolija y delicadamente arreglado, un blanco ajuar de piezas tan graciosas y pequeñas, que se hubiera dicho que era el ropaje para alguna muñeca grande! ¡Un vestuario encantador de «enanas» y blancas prendas y cuyos moños de vistosas cintas, se me antojaban dormidas mariposas sobre un campo de jazmines! Y en medio de todo esto, algo que era un símbolo; algo que resumía como en un balbuceo de niño lo que el cerebro de un hombre no pudo suponer; una pequeña gorra a medio concluir y cercana de ella, dos agujas de tejer... Frente a tan sencillo como significativo cuadro, quedéme como ante un altar un pecador arrepentido, y yo, que nunca había llorado, sentí húmedos los ojos...

...Ya cerrada la cómoda, me dirigí al dormitorio. Rosa continuaba dormida. Con fervor religioso posé mis labios sobre su frente tibia, en un beso intenso cual nunca lo había dado;... como que aquella noche, al través de un solo beso, estaba besando dos vidas.

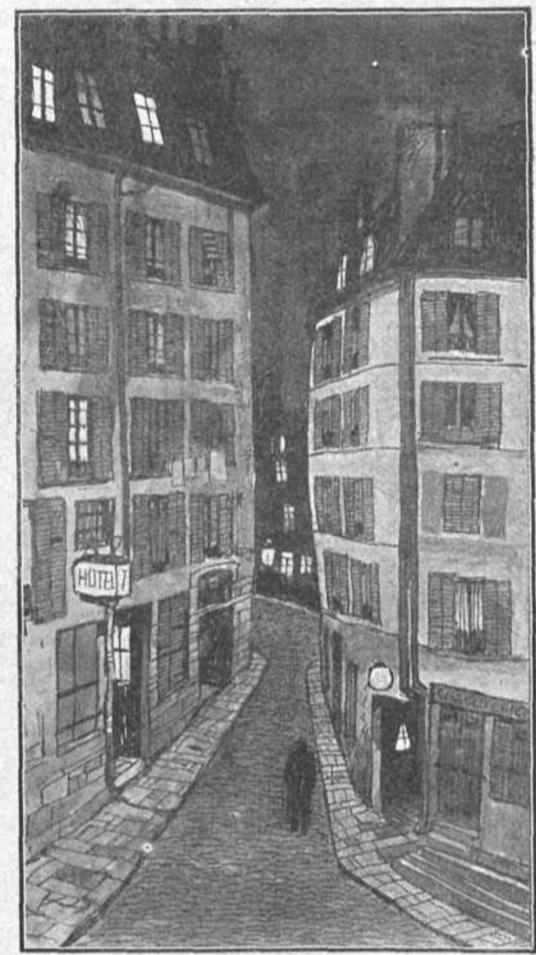
ALBERTO J. MAZZA.

Dib. de Dumont.



UN TEATRO POPULAR

—¿Usted no ha ido nunca a un teatro popular?—me preguntó mi amigo — Pues esta noche vamos a ir, porque es un espectáculo que merece la pena; eso sí, si lleva usted reloj y cartera, déjelos en casa, pues al teatro en cuestión acude un publiquito que *se las trae*. Con decirle que hace unos días representaban «Los Brigantes de la Calabria», y el público lo tomó tan en serio y se contagió de tal manera de lo que pasaba en escena, que los desgraciados espectadores que llevaban dinero en el bolsillo salieron sin él.



Caminamos un buen cuarto de hora por callejuelas estrechas del pintoresco y sí que peligroso barrio de Belleville. Los pocos transeuntes que nos cruzaban tenían cara de haber tranquilamente posado ante el objetivo de *monsieur* Bertillon, fotógrafo de la policía parisién. Llegamos al *faubourg du Temple*, arteria principal del barrio. Presenta esta calle una animación tal, sobre todo de noche, que se diría que vive en continua romería. Andamos de prisa, a pesar del obstáculo que nos presenta una compacta muchedumbre que se agolpa delante de los muchos teatros, cines y restaurants de a 0.10 el plato.

Llegamos al teatro. Mi amigo me aconseja que compre localidades bien altas, pues en caso de *bochinche* los más perjudicados son los de platea.

El cartel anuncia en grandes caracteres el título de la obra: «La inocencia en salvo» o «La venganza de la hija del obrero». Estos doble títulos atraen mucho público. El teatro es bastante grande y tiene algo de galpón de taller mecánico.

Aún no ha empezado la función, y el público demuestra su impaciencia pataleando rabiosamente. Otros pasan el tiempo, hablando a gritos con el vecino de enfrente. Se cuentan cosas privadas de la familia, sin importárseles lo más mínimo la gente que les rodea. El público en cuestión es de lo más selecto de Belleville. Es la *crême*. Lo que decía antes: todos *retratados*. Una murga infame prepara al público con los acordes de la «Sambre et Meuse», y al levantarse el telón estalla un vocerío ensordecedor. Yo temo por un momento que haya empezado el *bochinche* de que hablaba mi amigo.



«La inocencia en salvo» y etc. es uno de esos dramones en muchos actos en que siempre hay los mismos personajes: El pobre y honrado obrero que trabaja sin descanso toda la semana y no se emborracha el domingo, la hija del obrero, bella joven, también honrada, que cuida de sus hermanos menores en ausencia de la madre (q. e. p. d.), el patrón de la fábrica, canalla y mal nacido burgués, el joven obrero que corteja a la muchacha y el traidor, vil, borracho, feo, cobarde y haragán. El actor que desempeña este papel es el que más cobra en la compañía, pues sucede a veces que un

espectador exaltado le *hincha un ojo*, a la salida. Gajes del oficio.

Pasa el primer acto, y el público comenta las escenas comiendo naranjas y tirándole las cáscaras a un espectador de un palco. Se levanta de nuevo el telón y el público insulta al patrón que quiere rebajarle el jornal al pobre y honrado obrero. Alguno, desde el paraíso, le grita que se declare en huelga y no falta alguien que le aconseja que lo *entrie*. El pobre y honrado obrero le cuenta al público, en un monólogo las infamias porque tiene que pasar para ganar unos míseros francos y conmueve de tal manera al auditorio, que algunos intentan llevar su protesta a la práctica. Cuando los ánimos están muy exaltados, el dueño del teatro, haciendo caso omiso de si ha terminado o no el acto, hace bajar el telón prudentemente para apaciguar al público. ¡Si conocerá él a la gente con quien trata!



Para alegrar el ambiente, la murga hace oir una canción popular, que el público corea.

De pronto ¡pum!, ¡paf!, ¡pataplám!, vasos por el aire, bofetadas coces, insultos, los más variados del repertorio bellevillesco. Entran en funciones los agentes de policía, que son recibidos con atronadores silbidos y frases de bienvenida, como: «¡Mort aux vaches!»

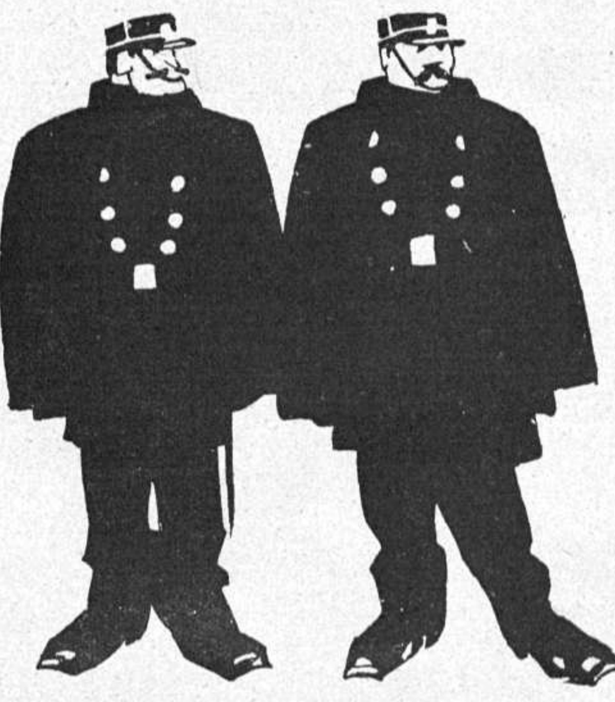
Los de arriba azuzan a los de abajo, y gritan: «¡Mátalo!», sin saber todavía lo que pasa...

Empieza el cuarto acto. La presencia del pobre y honrado obrero es saludada con una ovación colosal. Hay una escena conmovedora entre el padre y la hija. Algunas mujeres lloran. La escena se interrumpe por gritos variados de: «*A ver si no escupen esos de arriba. Avisar si hay que abrir el paraguas*», o si no amenazas: «*Al primero que toque a mi amiga le encajo cinco tiros en la cabeza*» y otras bromitas por el estilo. A mí, francamente, ya no me interesa cómo terminará el drama; me interesa cómo va a terminar la *soirée*.

Los pobres actores sufren con una resignación digna de premio los epítetos e interrupciones de parte del público. Sólo un artista protesta, porque casi se traga una naranja que le arrojó una mano anónima, y el público ríe a carcajadas y aplaude la gracia. Algunos piden el *bis*.

Por fin viene el quinto y último acto, donde vence la honradez y triunfa la inocencia. El patrón de la fábrica se arruina; el traidor muere de un ataque de chifladura; el joven obrero se casa con la bella joven y el pobre, *pero* honrado trabajador, se encuentra una cartera repleta de billetes de a mil.

El público grita delirante, aplaude desesperadamente, llama a escena al autor. Un cómico dice que el autor ya ha muerto y un espectador pide que enseñen el cadáver.

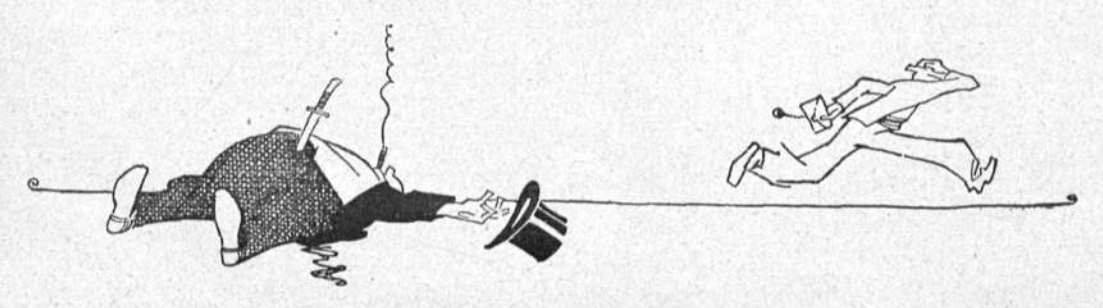


El traidor no sale a saludar. ¡Si sabrá él lo que son naranjas! Y el distinguido público se entusiasma con el triunfo de la honradez y de la inocencia, lo que no impide que después del teatro algunos se escondan tras una esquina, a la espera de un pacífico burgués que entregará la cartera, y después pasará a curarse al *Lariboissiere* un *agujero* que le han hecho en la barriga...

FEDERICO RIBAS

París, julio 1913.

Dib. del autor.



Con el señor André de Fouquières

— Portera, ¿*monsieur* André de Fouquiéres?

— Quinto piso.

Me meto en un ascensor, aprieto el botón y llego ante la puerta de la morada del hombre más elegante de París. Me abre un criado joven, que me invita a pasar a un saloncito en cuyas paredes hay panoplias con armas, y objetos extraños, tales como gorros de papel y cetros de madera dorada con purpurina, todo ello recuerdos de los triunfos del dueño de casa. Este aparece tendiéndome la mano muy cordialmente y con su sonrisa más amable en los labios.



Fouquiéres, en su saloncito íntimo.

Ante su retrato por France Namur.

En la calle.

J'ai parcouru le monde, depuis l'Asie jusqu'à l'Amérique du Nord mais mon cœur ne sera tout-à-fait heureux que lorsque j'aurai fait une tournée de conférences en République Argentine, une des nations les plus puissantes de la terre!

André de Fouquières

— Tengo un gran placer en recibir al representante de la gran revista de Buenos Aires. Un hombre moderno no puede completar su educación sin visitar aquel gran pueblo. Muy en breve me propongo ir a Buenos Aires.

— Monsieur André de Fouquiéres, — le digo, — mi objeto es preguntarle algo sobre la elegancia masculina, en la que usted es indiscutido árbitro mundial.

— La elegancia es el buen gusto; la verdadera elegancia está hecha de armonía, de tacto, de matices... La elegancia es innata. El elegante...

Traducción del autógrafo: «He recorrido todo el mundo desde el Asia hasta la América del Norte, pero mi corazón no será enteramente feliz hasta que yo haya hecho una jira de conferencia en la República Argentina, una de las naciones más poderosas de la Tierra. — *André de Fouquiéres.*»

— ...Nace pero no se hace. Convenido. ¿Usted cree que la moda masculina actual es más elegante y más bonita que la de los siglos pasados?

— Sí; la moda de hoy es la línea sobria, la sencillez, la ausencia de adornos visibles.

— ¿Qué piensa usted del sombrero de copa, por ejemplo?

— Pienso que responde a la época en que vivimos y que está en relación

con el resto de nuestra **actual** vestimenta.

— ¿En qué tiempo debe usar el sombrero de paja un elegante?

— El hombre elegante no ha de ponerse el sombrero de paja en París, porque en cuanto vienen los primeros calores ha de estar en las playas de moda.

— ¿Qué colores de traje aconseja usted?

— Azul marino o negro, siempre que no se trate de trajes especiales para sport o *villegiatura*. El hombre con saco y bastón claros de por la mañana, no es el mismo que el hombre de levita o chaquet que asiste a un *five o'clok tea*. La elegancia es inmutable y la moda es efímera. El hombre debe ser elegante, no por el mismo, sino porque acompaña a las mujeres elegantes, y si su facha fuese ridícula, desluciría mucho a su lado. La mujer, es la que nos obliga a ser elegantes, pues sin ella, el hombre tiene otros problemas más importantes que ocupen su imaginación que no el de combinar los colores del pantalón con los del chaleco.

— ¿Qué sabe usted de las mujeres argentinas?

— Sé que son tan elegantes como las más elegantes de nuestras parisinas, que ellas reunen todo el *chic* de la mujer francesa, añadiendo un sello de picante distinción. Las mujeres argentinas son encantadoras, y yo he de hacer notar, con pena, que son pocos los matrimonios entre argentinas y franceses. Ellas prefieren los hombres de su país...

— Hablando de otra cosa ¿qué vida hace usted?

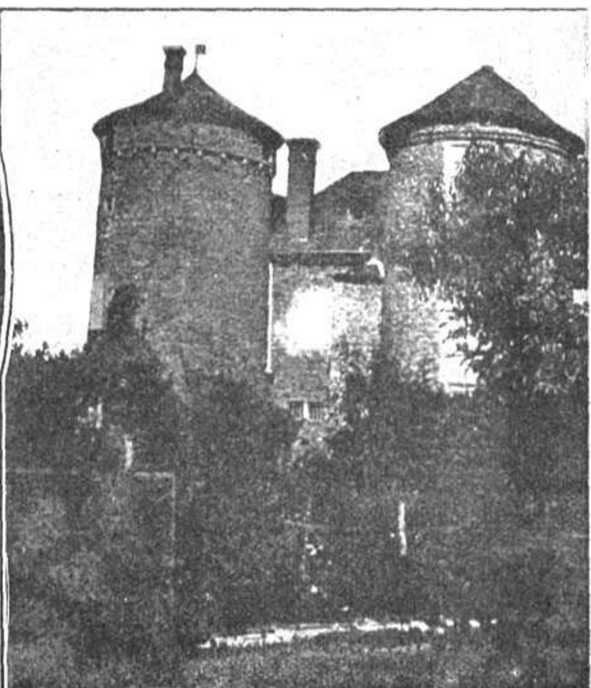
— Mi vida es de gran actividad. Además de mis ocupaciones mundanas, que me obligan a asistir a tés, soirées, reuniones, y demás, tengo que escribir numerosas cartas



Conversando con Javier Bueno, representante



En la India, vestido de marrajá.



El castillo

en contestación a las que recibo. Por otra parte, soy representante de una gran fábrica de automóviles ingleses, y continúo además mis conferencias sobre la moda.

—¿Cómo distribuye usted el día?

—Me levanto a las ocho; de nueve a doce leo la correspondencia y contesto las cartas más urgentes; antes de almorzar doy un paseo a pie o en automóvil, por el *bois*. Luego, tengo la tarde ocupada en visitas, y por las noches, si no me reclama alguna soirée, voy al teatro.

—¿No piensa usted casarse?

—Sí, pienso; pero no encuentro mujer a mi gusto.

—¿Es usted muy difícil?

—No: pero deseo una mujer distinguida, rica, inteligente, artista y que me ame.

—Entre la sociedad que usted frecuenta no ha de ser difícil encontrarla...

—Pues ya ve usted; todavía no la he encontrado.

—¿Vive usted solo?

—No, vivo con mi madre. Mi otro hermano está casado con una española de origen francés, que se llama Carmen de Bellechasse.

* * *

Me despido del hombre más elegante de París. El criado viene a anunciarle que el almuerzo está servido.

—Perdóneme, —dice, —para hoy, tengo una comida, una soirée con baile, un té *dansant* y una reunión del comité de fiestas de París, del que soy presidente.

Antes de marcharme, M. André de Fouquières escribe para CARAS Y CARETAS su amable autógrafo.

JAVIER BUENO.



de CARAS Y CARETAS en París.



de Fouquières.



Ante el escritorio de sus negocios.



DESTINOS

(SAMAIN)

Oh, mujer, carne trágica, amarga y deliciosa,
Mujer, nuestro desprecio y nuestra primavera,
¡Oh! monstruo de dulzura, hipógrifa radiosa,
Más rauda en su galope triunfal que la Quimera.

Mujer, que nos aguarda en la sombra del monte
Cuando, ceñido el cuerpo por intacta armadura,
Vamos gallardamente hacia el bello horizonte
Cual rubios caballeros ansiosos de aventura.

La oriflama Esperanza flota al viento ligero
Del alba, donde abrimos nuestros ojos brillantes,
Con la emoción ingenua del cariño primero
Que ignora todavía los dolores punzantes.

Del arte a los mirajes, del hierro al choque claro,
La sangre en nuestras venas palpita cual torrente,
Y nuestra alma se hincha, se enciende, como un faro
En medio del estrago del océano potente.

Tú, de pie ante el espejo, dominando la vida,
Perfumas tus cabellos con oriental pereza,
Y al oir algún paso en la calle dormida,
Vuelves por un instante tu lánguida cabeza.

Flor cálida de carne meciendo tu veneno,
Tu misma te sonríes arqueándote desnuda,
Pero ya los aromas de tu cuello sereno
Se expanden en la tarde resplandeciente y muda;

En la tarde de sueños y promesas extrañas,
Sembrada de barreras por salvar bravamente,
De cumbres misteriosas en las agrias montañas,
Donde el caballo alado relincha omnipotente.

¡Ah! tú has visto mil veces, esfinge engañadora,
Esta dulce sirena que amamos a veinte años:
La Gloria, también hembra, deidad fascinadora,
Como tú engendradora de crueles desengaños.

Levántate y enciende celosa nuestras almas,
Míranos con tus ojos de inextinguible fuego,
Bésanos con tus labios, dulces como las palmas,
Acogiendo en tu seno nuestro insaciable ruego.

Hacia tí van ahora los locos sagitarios,
La frente circundada por inmortal diadema,
Los místicos arcángeles que buscan tus sagrarios,
Como al esmalte antiguo la rutilante gema.

Su corazón entero suspira por tu encanto,
Del que irradia un deseo brutal y electrizante,
El horizonte se hunde de pronto en negro manto
Y envuelve entre sus sombras la apoteosis triunfante

Empero, Tú reinando del lecho en la negrura,
Meces su sueño muerto en tu carne impasible,
Ocultándole el mundo a su mirada obscura,
Con tus largos cabellos de influjo indefinible.

Tu carne es su rescoldo; tus pies son su esperanza,
Y tu seno amoroso es un mar de ondas de oro
En que su alma se aduerme de inefable bonanza
Bajo tus ojos donde brilla un triunfo sonoro.

Por tí canta por siempre, sin dolor en la vida,
Su sangre que incendiara el fuego de tu boca,
Y sonriendo de lo alto de tu orgullo homicida,
Extiendes por encima de tu soberbia loca,
Tu caricia profunda como una despedida.

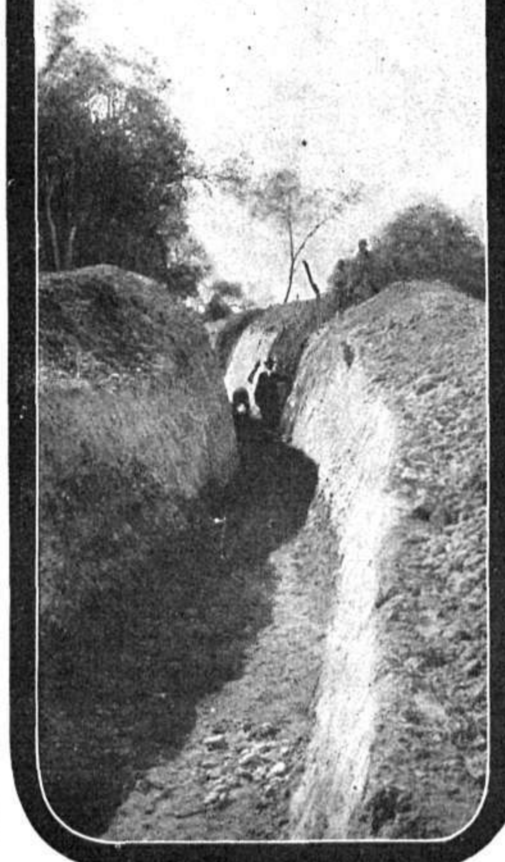
Dib de Martínez Jerez

EUGENIO DÍAZ ROMERO.

Estación experimental de Güemes



El Rio Saladillo, en el punto donde se abre la nueva acequia para la provisión de agua.



La zanja de la acequia, antes de haber dado paso a las aguas.

El problema del agua es, sin duda alguna, de los más graves que presenta, en toda la extensión del suelo argentino, la explotación agrícola. Sin abundancia de agua puede haber cultivos, pero ya no son éstos lo remuneradores que resultan cuando el agua está a mano y se ofrece pródiga al cultivador.

Debido a esto, las autoridades nacionales, buscando el modo de abrir cada vez mayor campo a la faena agrícola, demuestran desde hace algún tiempo grande actividad en cuanto trabajo tiene relación con el riego de los campos donde sólo falta ese elemento para que la producción empiece a dar resultados.

No hace mucho nos ocupamos de los distintos trabajos, llevados a cabo en varias zonas de la república, para dotarlas de riego artificial. Hoy hablaremos de otros trabajos, importantes también, aunque de otra clase, por más que sean del mismo destino.

Efectivamente, con el propósito de proveer de riego a la Estación Experimental de Güemes, en la provincia de Salta, la dirección de agricultura y defensa agrícola ordenó que se practicara una toma de agua en una gran acequia del Río Saladillo, que pasa a una regular distancia de la Estación Experimental.

Esa estación padece, con la falta de agua, de toda una larga temporada anual de obligado *chômage* para los educandos, así que se imponía el establecimiento del riego.

Por otra parte, el problema no se presentaba de difícil solución, pues, como hemos mencionado ya, el río Saladillo pasa a poca distancia de la estación.

Como el trabajo presentaba tan buenas perspectivas de provechoso resultado y facilidad de realización, no se tardó mucho en comenzar la faena y hoy se puede decir que ya está casi concluída.

Lo más importante de la obra es el canal de entrada; acequia destinada a arrebatar al Saladillo un buen caudal de líquido.

Ese canal, abierto en terreno que no ha presentado mayores inconvenientes, es el que está a punto de hallarse terminado.

Los trabajos que se hacen actualmente son los que han de contribuir a embalsar el agua del río para enviarla al canal, de manera que, en épocas en que el río lleve poco caudal, no falte nunca la provisión de agua a la Estación Experimental.

Como es costumbre por aquellos parajes, la mano de obra se ha contratado entre indios chiriguanos. Lo curioso es que, con estos indios se ven, ahora, mezclados allí una docena de hindús, vestidos a su pintoresca usanza. Esos hindús son aquellos que se presentaron en nuestro puerto el día en que menos se les esperaba y a quienes se les quiso negar derecho a entrar en el país, por pertenecer a una raza cuya incorporación a la vida nacional no es considerada como ventaja ninguna. Pues bien, aquellos hindús que, por fin, fueron admitidos, aún cuando con la incredulidad correspondiente respecto a sus condiciones de gente laboriosa, están trabajando en Salta hace tiempo y, al decir de los encargados que los tienen a sus órdenes, son hombres fuertes,

Un campamento de indios chiriguanos, de los que trabajan en aquella zona.

Los hindús, que se consideraron inaptos para todo trabajo y que se pensaba en arrojar del país, trabajando en el desmonte de tierra en la acequia del Saladillo.

activos, sobrios y muy pacíficos. Esto, sobre todo, es una excelente condición en obreros que han de trabajar tan alejados de los centros de población.

La Estación Experimental de Güemes va a tomar gran impulso con la dotación del nuevo sistema de riego, mejorando por lo tanto su actual, ya excelente, situación.

Porque en la Estación Experimental de Güemes, con las peonadas chiriguanas bien dirigidas, los cultivos y las plantaciones se encuentran en excelentes condiciones y exentas de toda enfermedad e insectos.

Actualmente existen en toda la extensión de la estación, 20.000 plantas de chirimoyas y más de 10.000 naranjos injertados.

Esto, por sí sólo, es una riqueza de gran importancia. Sin embargo, hay más. Hay una hectárea de papayas, que ya se sabe lo productivas que son y otra hectárea sembrada de algodoneros, espléndidamente desarrollados.

Las plantaciones de tabaco, ananos, guayabos e higueras, también se hallan en muy buen estado.

El ingeniero Maure, del ministerio de Obras Públicas, ha estudiado el paraje por donde deberá cruzar el ramal férreo que unirá la Estación Güemes con la Chacra Experimental.

El riego abundante del terreno que ocupa esta chacra facilitará el desarrollo de los cultivos intensivos de productos de alto valor comercial que en ella se ensayan.

Ricardo Edward.

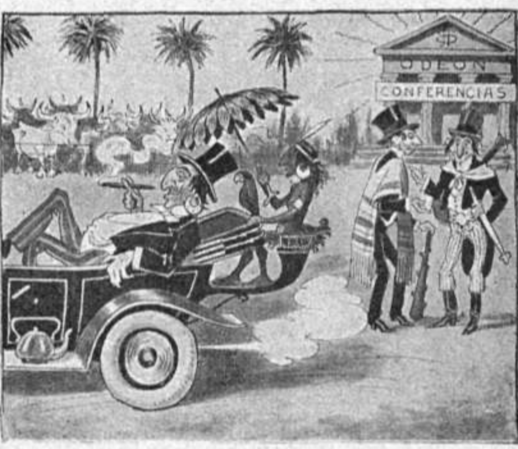


La entrada de la acequia, o sea el punto [illegible], donde las aguas del río penetran en el terreno de la escuela.

Cómo ven a la Argentina en el extranjero



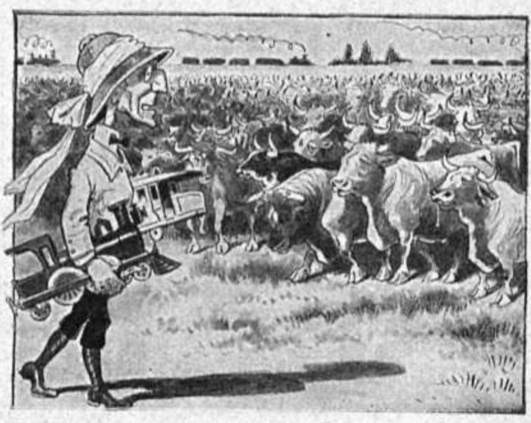
España — El oro a montones; los billetes al alcance de la mano. ¡Qué negros! ¡¡Qué blancas!! ¡¡¡Qué de tomar el sol!!! La segunda edición del Paraíso



Francia — ¡Cuánto ganado! ¡Cuánto indígena millonario! ¡Qué cosecha de conferencias para ilustrarlos! ¡Qué de francos que cobrarles!



Alemania — ¡Qué gran país para establecer un cambalache de ferretería bélica que asegure la paz universal! ¡Qué de marcos en el horizonte!



Inglaterra — ¡Qué cosechas de bifes, cuántas locomotoras que vender, cuántas libras que embolsar y mandar a los directorios de Londres!



Italia — ¡Cuánta *ópera* en que trabajar! ¡Cuánta obra que emprender! ¡Qué lindo país para el arte!



Turquía — ¡Cuánto pan! ¡Cuánta papa que comer! ¡Cuánto botín que lustrar! ¡Cuántos centavos que ganar!

Dº de Redona

EL MUTILADO



Corría el año 66 del siglo pasado, en principio de la sangrienta guerra del Paraguay, y en un pedido de contingente que hizo el gobierno de la Nación a cada una de las provincias, venía entre uno de ellos, de la provincia de Catamarca, un joven mestizón, de estatura regular, abierto de hombros, pecho saliente, brazo fuerte, piernas arqueadas por el hábito del caballo desde los primeros años; mirada de águila, ceño varonil, como una manifestación de su energía y valor físico, alegre de carácter, guitarrero y cantor de gatos y zamacuecas.

Estos contingentes de hombres, completamente bisoños en el manejo de las armas, pero que por disposiciones naturales pronto se perfeccionaban en él, tal vez influyendo en algo el espíritu guerrero del tipo criollo, que como el caballo de guerra al toque del clarín y envuelto por el perfume de la pólvora, se desesperan por entrar en lo más recio del combate.

Este contingente donde venía el protagonista de esta historia, formó parte de un batallón de infantería que mandaba el bravo comandante Julio Campos.

Como reza la historia, este cuerpo, como los demás, figuraron en la larga y cruenta guerra del Paraguay, en numerosos combates.

En Lomas Valentinas, José Carrizo dió muestras de verdadero arrojo, y el coronel lo ascendió sobre la línea de fuego a cabo de la compañía a que pertenecía; poco tiempo después, en el asalto de Curupaytí, él, al frente de un pelotón de su compañía, llegó a las trincheras paraguayas e inició con sus compañeros la apertura de un boquete, apertura que le fué fatal, pues al presentarse como primer blanco de los fuegos de los paraguayos, recibió las caricias de una granada que le destrozó la pierna izquierda y la mano del mismo lado y cayó así gritando a sus compañeros: *«adelante que no es nada»:* como es natural, fué retirado de allí y entregado al cuerpo de sanidad donde le hicieron las curaciones necesarias, las que afortunadamente le pusieron fuera de peligro, lo que le permitió embarcarse para Buenos Aires, para ser incorporado al cuerpo de inválidos.

Todos sabemos la suerte que corrían en ese tiempo los mutilados de nuestro ejército: casa y comida en el cuartel de inválidos, ropa de soldado y nueve pesos nacionales mensuales para vicios, dos medallas en su pecho, una ganada en Lomas Valentinas y otra por su acto heroico en el asalto de Curupaytí. Este, como los demás, sus compañeros, recorrían desde la capital matando el tiempo en los halagos del movimiento de ellos y gastando su pequeño salario y lo que la caridad le daba en la calle para convertirlo todo en tabaco y caña, y como él era medio músico y cantor, como ya lo hemos dicho anteriormente, buscaba en las cantinas, un guitarrero desde que él ya no podía manejar ese instrumento, que lo acompañara con su música para repetir sus canciones aprendidas en su terruño y las que había aprendido al calor del fogón en la guerra del Paraguay. Esta cualidad, naturalmente, le facilitaba el poder incorporar en su cuerpo mayor cantidad de alcohol; esta fué la vida que pasó durante veinte y tantos años en la capital federal; mutilado, viejo y achacoso, le dió la nostalgia de volver a su pago, del cual apenas tenía recuerdo, pues nunca había escrito ni había recibido comunicación de ninguna clase desde que se separó de él. Para lograr esto concibió la idea de buscar uno de esos pinches de la casa de gobierno a quien vendió sus sueldos, a vida por la cantidad de setenta pesos. Con este capital, que tal vez por primera vez lo veía reunido, se trasladó primeramente a Rosario, después, más tarde, a Córdoba y de allí tomó el tren del Central Córdoba a Tucumán, descendiendo en la estación San Antonio, provincia de Catamarca, donde fué informado de que de allí a cuatro leguas de camino algo montañoso quedaba el lugar de Quirós, donde él se había criado.

Tomó la senda en esa dirección, camino tan fatigoso que a pesar de su anhelo de llegar lo más pronto posible, luchaba con la dificultad de que su muleta se enterraba en el fofo suelo. Después de varias horas de marcha, fatigado y sediento, se recostó bajo un algarrobo a descansar; después de un largo rato de descanso acertó a pasar por allí un hombre como de treinta y cinco años de edad, el mutilado le habló preguntándole que distancia había de allí a Quirós, a donde él se dirigía, el paisano le dijo que estaba muy cerca de allí y que si no tenía mucho equipaje podría llevarlo en su caballo hasta las casas, cosa que se hizo en el acto; el pobre inválido montó en las ancas del caballo de su conductor y un rato después descendían a la sombra de unos viejos algarrobos, al frente de una pobre casa de barro. Toda la familia de la casa rodeó al inválido y éste, con lágrimas en los ojos y voz ahogada, comenzó a referir su historia, desde la época que se había enganchado hasta ese día, y en seguida dió su nombre de José Carrizo, todo fué oir este nombre para ser abrazado por grandes y chicos, llorando a gritos declararon ser él que lo llevaba en el caballo su único hijo y la vieja, que también lo estrechaba entre sus brazos, la china vieja, era la esposa que él había abandonado con un solo hijo para ir a exponer su vida en defensa de la patria.

Carlos Galíndez.

Dib. de Dumont.



PIETRO CESARI

Hace aproximadamente veinte años que Pietro Cesari paseó por Buenos Aires el esplendor de sus triunfos de artista y el bullicio de su jovialidad y de su vida aventurera. Muchos de los que lean estas líneas recordarán con placer aquellas noches de ópera, en que el artista triunfaba con el halago de su voz, y al final de cada representación llegaba hasta su camarín el delirio público, para agasajarle.

Pietro Cesari en la época de sus grandes triunfos (siglo pasado). Ahora y por último cuando estuvo la vez anterior en Buenos Aires, allá por el 93.

Su carrera artística es larga y triunfal. Roma, Berlín, Viena, Londres, San Petersburgo, Madrid, Milán, Moscú, Buenos Aires, Río de Janeiro, Méjico, y cien ciudades han tenido en sus mejores escenarios al exquisito cantante, vertiginosamente llevado de un sitio a otro, reco-

Retrato humorístico sacado por un amigo un día en que Cesari andaba mal de «quattrini». — Enseñando la partitura de «Fra Diávolo», a su hijito. — En su obra favorita: «Don Pasquale».

giendo aplausos que ha guardado y mucho muchísimo dinero ha desparramado por todas partes con ese desprendimiento que en él es una virtud...

Hace pocos días, le encontramos en una calle de Buenos Aires pensativo, marchando con apresuramiento.

— ¡Cesari!

— ¡Oh!... *bambino*. Aquí estoy, entre los viejos amigos. La vida es así.

— ¿Y eso, y el arte?

— ¡El arte!... El arte fué mi gran delirio y mi fortuna. Pero he vivido demasiado intensamente. Me queda de todo aquello el recuerdo, los afectos de mis viejos amigos, y un baúl de dedicatorias gloriosas. Venga a verlas.

— ¿No debía usted haber ocupado el puesto de director artístico del Colón?

— Ni hablemos. Tuve un contrato en la mano, pero, *non sono più giovine*...

— ¡Extraña declaración, Cesari! Los artistas suelen ser parcos en eso de decir los años que llevan a cuestas.

Como única respuesta el cantante sonríe y nos cuenta una anécdota breve, que se refiere a uno de sus viajes por el mundo.



Pietro Cesari, payador.

En una aduana fué detenido porque, habiéndose olvidado del pasaporte, no pudo justificar su identidad. Al tomarle sus antecedentes y llegar a la edad, hizo una exclamación al empleado que le interrogaba, y sonriendo le respondió: «*ponga usted una edad como de amigo*».

Y al comentar la ocurrencia, Cesari nos vuelve a empujar hacia su casa.

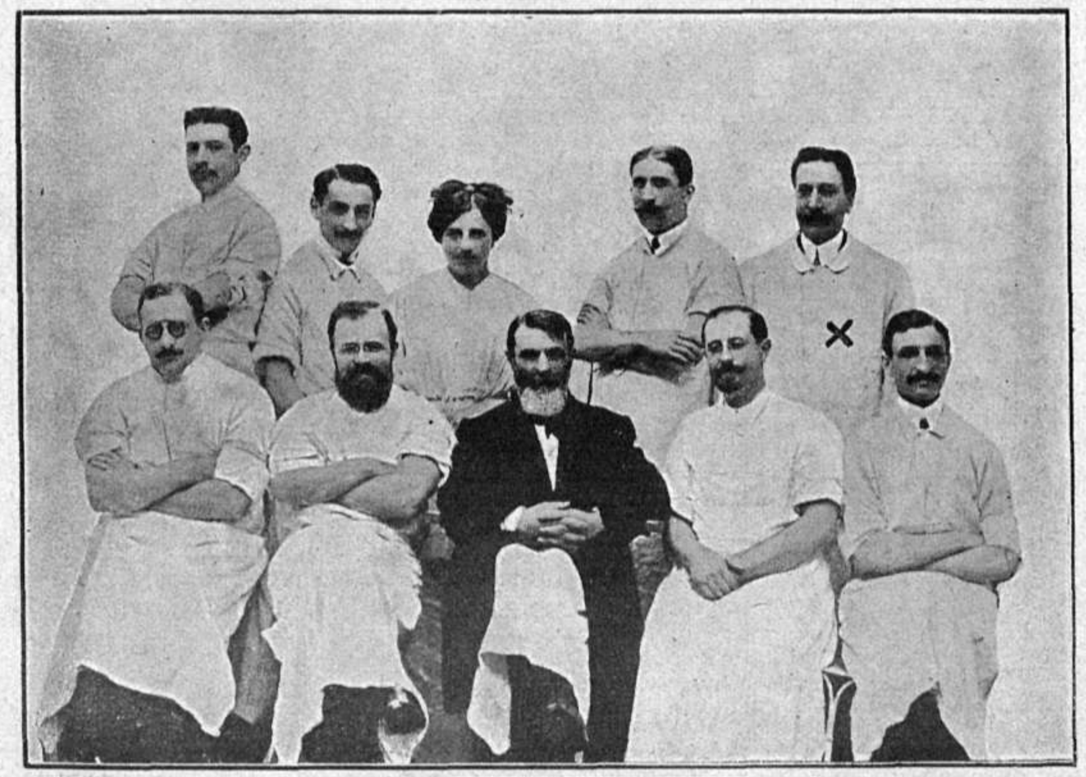
Allí, en las paredes y sobre los muebles, abundan los testimonios indudables de que el dueño de casa es un hombre célebre: un artista que ha podido embalsamar su alma con la gloria. Está pobre. Pero si ya no actúa en la escena, aún puede ser maestro.

Andan por el mundo algunos cantantes que deben lo que son a Cesari, al que no fué superado por nadie en la interpretación del *stornello* «Al suon dei baci», su caballo de batalla.

En Buenos Aires, Cesari abrirá una academia de canto. Espera el buen artista poder ganarse la vida enseñando, si es que se puede enseñar eso, como se ha de cantar para ganar cada noche una fortuna...

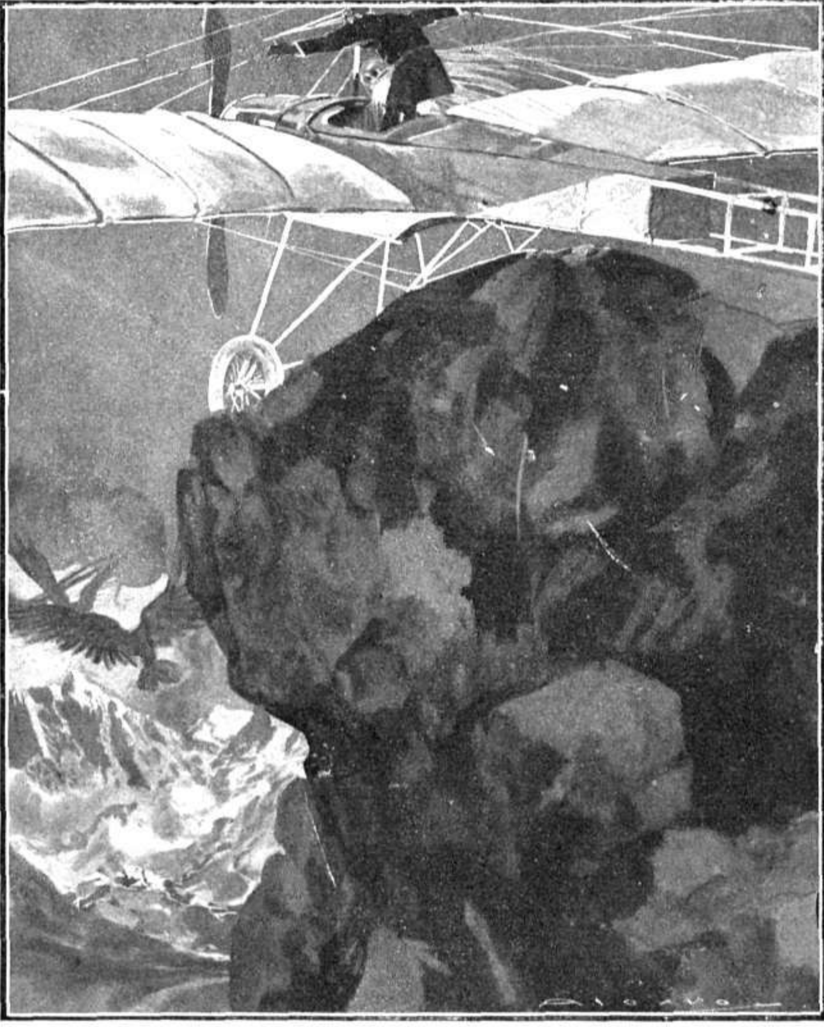
SANTIAGO FUSTER CASTRESOY

Un médico argentino en París



El profesor doctor Sebileau, del servicio de otorrinolaringología del hospital Lariboisière, de París, con sus ayudantes, entre los cuales se encuentra el médico argentino doctor Luis E. Viacava.

LA ETERNA CONQUISTA



Con los movimientos regulares de un pájaro blanco y gracioso, el aeroplano posóse suavemente sobre la estrecha plataforma situada allá en lo alto, sobre la cumbre inaccesible, en las regiones mismas de las nieves eternas. La bandada de cóndores andinos que habíanle seguido sin descanso en su atrevido vuelo, detúvose sobre la saliencia de unas rocas vecinas, como centinelas avanzados de los ejércitos del aire. De un salto el aviador abandonó la máquina para entregarse a la contemplación del magnífico cuadro ofrecido a sus miradas. A sus pies y a lo lejos extendíase el soberbio espectáculo de la naturaleza andina, los picos enhiestos y soberbios, vírgenes hasta entonces del contacto humano, las cimas profundas y lóbregas como círculos infernales, las nieves eternas colocadas como graciosos encajes de inmaculada blancura y abajo, allá abajo, las dos llanuras infinitas que los Andes dividen con su masa formidable, la pampa argentina, teñida de gris, y el inmenso océano Pacífico, ofreciendo a los rayos del sol meridiano, los glaucos reflejos de sus ondas de esmeralda.

Inclinado sobre el abismo, el aviador respiró plenamente el aire enrarecido de las cumbres, privilegio exclusivo hasta entonces de los cóndores andinos. La inmensa satisfacción del triunfo alcanzado dilató su pecho y embriagado por el éxito, sintió murmurar a su oído, la voz aquella del orgullo que en la leyenda bíblica encarnara Satán.

«¡Escucha!, decía la voz, ¡escucha! Has triunfado nuevamente sobre el destino a que te condenara un dios cruel e implacable, al través del tiempo infinito. Por la sola fuerza de la inteligencia, has roto el último lazo opuesto a la libertad definitiva. Inútil ha sido que obedeciendo a un enojo indigno de su divinidad te lanzara sobre el haz de la tierra, desnudo y miserable, víctima de un crimen que no has cometido. Tú te has elevado sobre los demás seres pobladores de la tierra, hoy tus esclavos, corrigiendo, depurando los atributos de la común animalidad. Condenado a nutrirte y a reproducirte como ellos, has hecho de lo primero un arte delicado desprovisto de las crudezas de la realidad, y de lo segundo, has creado el amor, el sentimiento más puro y exquisito de tu alma, fuente inagotable de luces y armonías, razón de nuestra existencia, fuerza creadora de tu mundo moral inmenso y elevado, donde reina soberana la mujer, tu compañera graciosa y pura, condenada también a tu triste destino. Ya eres libre, y más que libre, grande, murmuró nuevamente la voz al oído del joven, embriagado por la victoria y por la grandeza de su hazaña, hermosa coronación de una serie de varoniles esfuerzos repetidos. ¿Qué más puedes esperar? Ya no eres el desgraciado ser condenado a arrastrarte sobre la corteza terrestre como miserable reptil. Por tu esfuerzo inteligente has roto el último eslabón de tu cadena. ¡Ya eres libre! Igual a los dioses, la tierra y el espacio te pertenecen, haciendo ilusoria la inicua sentencia del vengativo Jehová. Mira, contempla a tus pies el mundo y desde esta montaña hasta hoy inaccesible, mucho más alta que aquella desde donde hablara sin éxito a Jesús de Galilea, puedes ver el inmenso espacio extendido a tus pies y ofrecido a tus esfuerzos como una conquista digna de tu inteligencia y energía.»

El aviador, enardecido, penetrado de orgullo, escuchaba la voz, el alma tendida en la más intensa de las emociones. Soberbia infinita brillaba en su frente marcada con el signo fatal de Manfredo, y al contemplar como visión mágica la extensión formidable del odioso pasado que desaparecía destruído, pulverizado por la grandeza de sus concepciones, un grito de inmensa alegría, explosión soberbia del alma comprimida durante siglos de siglos de servidumbre, escapó de su pecho, llenó el espacio, repercutió en la montaña y de pico en pico, fué a extenderse como un llamado de redención sobre las comarcas lejanas.

Sí, así fué; pero cuando, embriagado por los tumultuosos sentimientos que llenaban su pecho, quiso el aviador lanzarse al espacio para repetir nuevamente sus gritos de victoria y recoger el inmenso premio ofrecido, retrocedió espantado, cuando vió o creyó ver, la pálida y espantosa figura de la Muerte que, apoyada sobre la dirección de su máquina, parecía decirle al través del rictus siniestro y odioso de su cráneo denudado: *¡Todavía a mí, no me has vencido!*

Luis Agote.

Dib. de Alonso.



DULCE QUIETUD

Después de su enfermedad era el primer día que bajaba al jardín.

La primavera, con sus flores, era un intenso canto a la fecundidad de la vida.

El íntimo placer de sentirse vivir la poseía por completo, y las visiones gratas de su país de origen, cruzaban por su mente embellecidas por el recuerdo y la lejanía.

Le entregaron una carta y leyó:

«Señora de todo mi respeto y cariño:

«Dice una leyenda hindú que durante nuestro sueño, mientras el cuerpo reposa, el alma se escapa y se «va a buscar por ahí almas gemelas que se funden «entre sí, se compenetran y viven momentos en que «los minutos son años y las horas son siglos, y vuelven «después a su envoltura carnal reconfortadas como «prisionero que torna a su celda después de haber «vagado por los campos.

«En estos días en que la he sabido enferma, tengo la «absoluta seguridad que mi alma ha estado cerca de la «suya, que ha velado su sueño y que se ha confundido «con ella cuidándola y apartando de su cabecera todo «peligro — al despertarme sentía que adentro de mí, «algo de usted me perfumaba la vida, y algo me dice «que volveré a verla en su espléndida encarnación «material.

«Señora de todo mi respeto y cariño:

«Si por acaso llega usted a sorprender mi alma den«tro de la suya, si la necesita para su salud, guárdela «prisionera, que aunque mi cuerpo muera aquí, mi «alma no puede aspirar a ningún paraíso ni más com«pleto ni más bello.

«Su humilde vasallo, *Enrique Montiel*».

Se quedó grave y pensativa. Recordó toda la pasión de Montiel y le parecieron ridículas las preocupaciones sociales que habían esterilizado su vida.

En rápida evocación lo vió avanzar hacia ella, amante y sumiso, e inclinó la cabeza.

En ese instante cayeron a su alrededor algunas flores muertas que se desprendían de su tallo para siempre, empezando a rodar.

Inclinó aún más la cabeza como en íntima oración. Un minuto después maquinalmente sus dedos rompieron la carta que había venido a turbarla en su quietud, y siguió con mirada indiferente los fragmentos esparcidos que ya el viento llevaba.

Aspiró el aire ampliamente y de nuevo sintió que la invadía única y exclusivamente el ánsia de vivir por el vivir y nada más. Su alma un instante inquieta volvía a su inmovilidad.

Sus ojos verdes, profundos como abismos, se fijaron con vaguedad en el horizonte lejano.

Indolente y tranquila, extraña a la explosión de vida que la rodeaba sin penetrarla, olvidada del grito de amor que la llamaba, se quedó como adormecida en su indiferencia de estatua.

Artemio Domínguez.

Ilust. de Málaga Grenet.

Dr. Benjamín Barrios, delegado de la Asociación de Derecho Internacional



Recepción dada en la Facultad de Derecho, en honor del doctor Benjamín Barrios, distinguido abogado de los foros de Inglaterra, Méjico y Madrid, que trae a Sud América la representación de la Asociación de Derecho Internacional, invitando a los países del continente a concurrir al 28.º Congreso que dicha institución celebrará en la capital de España, próximamente. — Retrato del doctor Benjamín Barrios, en traje de «barrister-in-law», inglés.

Las elecciones en Palpalá (Jujuy)



Escrutinio de las famosas elecciones del distrito de Palpalá. — El interventor nacional, doctor Mario Sáenz, dando lectura del resultado que arrojaron las urnas.

Ante la estatua de San Martín

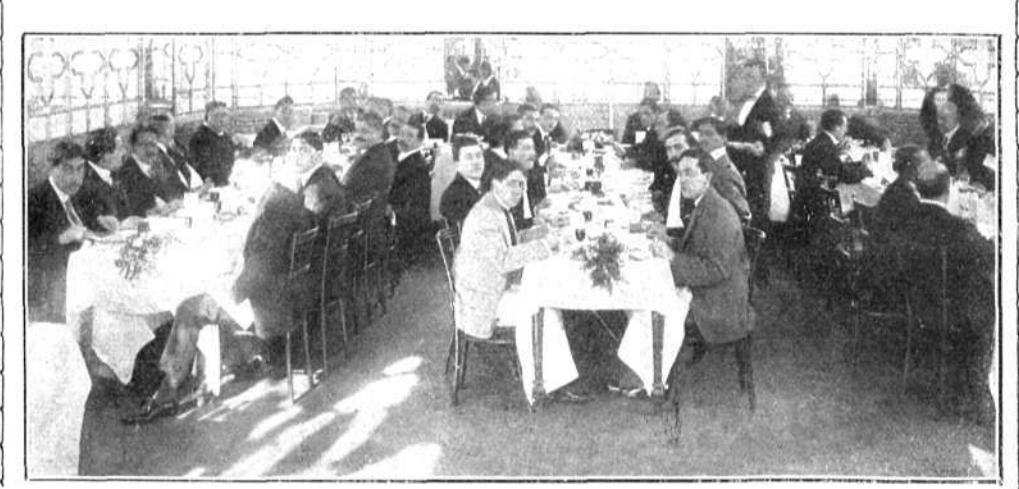


El doctor E. Castelar y Cobián, dirigiendo la palabra a los residentes peruanos, que fueron en corporación a depositar una corona al pie del monumento a San Martín. — Los manifestantes ante el monumento. — Corona dedicada por los residentes peruanos a la memoria del Libertador.

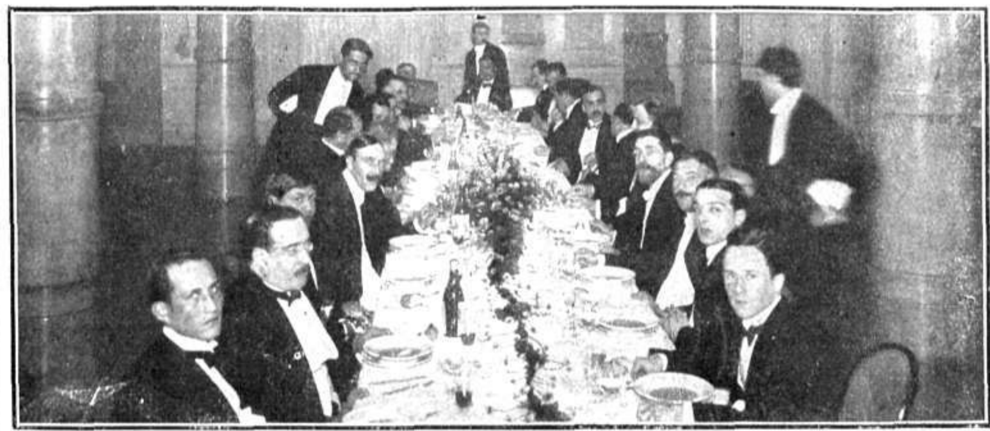
El aniversario peruano



Recepcion ofrecida por el encargado de negocios del Perú, en el Plaza Hotel, al cuerpo diplomático y compatriotas, en la tarde del 28 del corriente, festejando el aniversario de la independencia peruana.

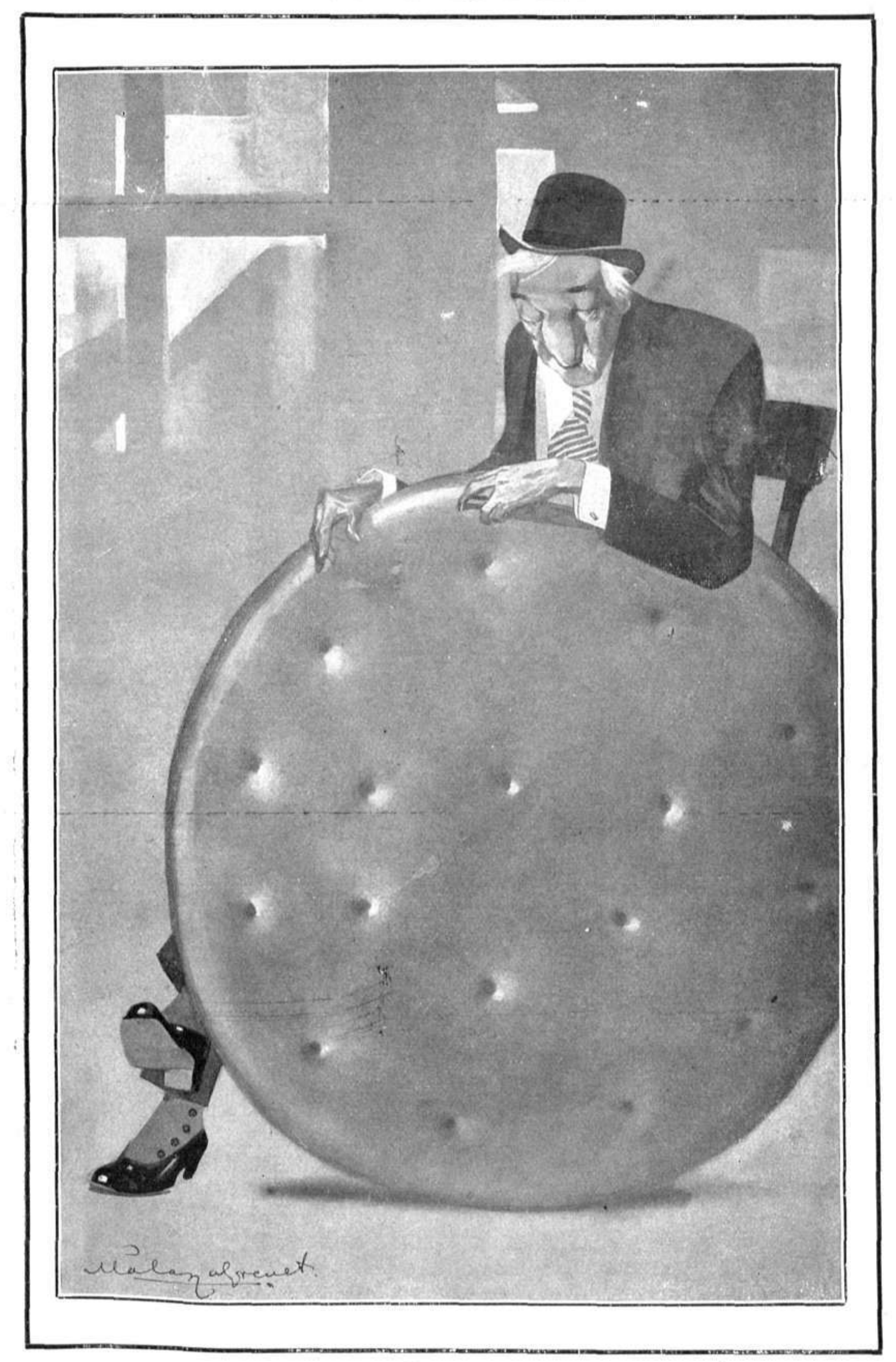


Almuerzo de los residentes peruanos, servido en el Pabellón de los Lagos, el domingo pasado, celebrando el misno acontecimiento.



Banquete ofrecido en la noche del 28, por el encargado de negocios del Perú, a sus compatriotas residentes en Buenos Aires.

Nuevo elemento ofensivo



La sexta arma

Dib. de Málaga Grenet.

La llegada del ministro Anadón



El nuevo ministro de hacienda, exministro argentino en Chile, Dr. Anadón, a su llegada de aquella república para hacerse cargo de su cartera.

Nueva Comisión Directiva del Club Español



La nueva comisión directiva del Club Español, electa en la asamblea del domingo pasado, compuesta de los señores: presidente, doctor Fermín Calzada; vicepresidente, doctor José González Pellicer; tesorero, don Benigno Peña; secretario, don Leandro García (hijo); vocales: doctor José Torrontegui, don Leandro Miguez y don Francisco Lucía.

Retratos de actualidad











Doctor Lucio V. López y doctor Matías G. Sánchez Sorondo, designados miembros del Consejo Nacional de Educación.

Doctor Antonio Vidal y doctor Carlos Robertson Lavalle, delegados al Congreso de Higiene Escolar, a celebrarse en Buffalo, en agosto.

Mayor Armesto, nuevo jefe del cuerpo de bomberos.

Ernesto Nelson, nuevo director de enseñanza secundaria.

Crispín Lauría, periodista italiano, obsequiado con un banquete.

El drama de Gualeguaychú



Joaquín Tito Aguilar, herido gravemente por la señorita Julia Vieyra, el 15 de julio.

Ha conmovido hondamente a toda la sociedad de Gualeguaychú el trágico suceso acaecido el 15 de julio último y del que fueron actores la señorita Julia Vieyra y el joven Tito Aguilar.

Por cuestiones de carácter íntimo que enardecieron el ánimo de la pobre joven, ésta se sintió llevada a cometer un crimen y esperando en la calle a aquel a quien consideraba autor de su ruina, le hizo varios disparos hiriéndole de gravedad.

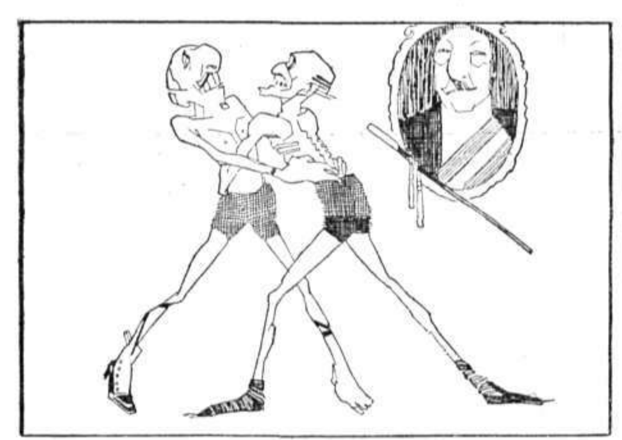
El suceso tiene tanta más importancia cuanto que se trata de un joven que gozaba de excelente concepto social y de una señorita agraciada y simpática a la cual rodeaban infinidad de buenas voluntades. El carácter de la autora de los disparos no dejaba, por otra parte, esperar semejante actitud, por lo que ha llamado más la atención el suceso.

De todos modos es triste que se produzcan hechos como éste, cuyas causales podrían desaparecer por completo si se cuidara más el ambiente moral y se diera al galanteo y al flirt su verdadero terreno, sin llevarlo al dominio del engaño, conducente al de la desesperación y del crimen.



La señorita Julia Vieyra, heridora del joven Joaquín Tito Aguilar, detenida en la prisión.

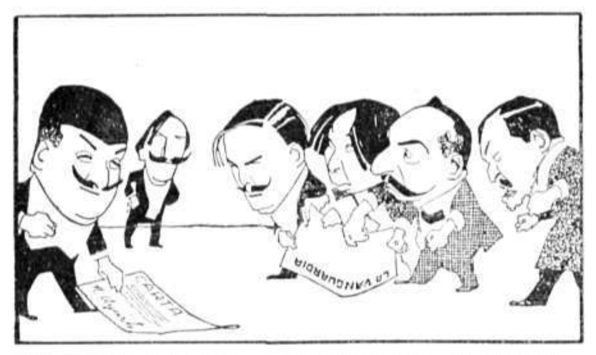
Comentarios



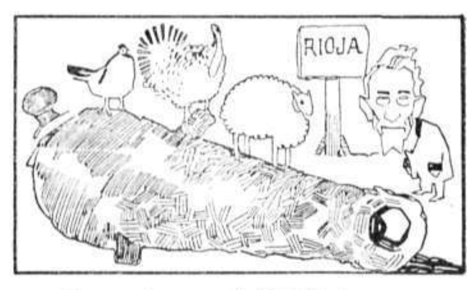
Cultura física. — Los campeones probando sus fuerzas.



El Aguila de Monroe, propagando su doctrina.



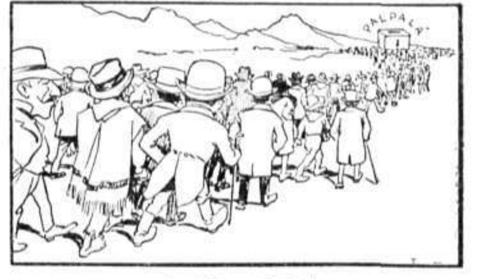
La escisión socialista. — Preliminares de guerra civil.



— ¡Que no hay revolución! Entonces ¿para qué son estos terribles elementos de guerra?



— ¿Puede despacharme medio litro de kerosene?...
Mujica: — ¿Cómo no? ¿No sabe que el gobierno está decidido a explotar el negocio en gran escala?



La Meca jujeña.



En marcha para asistir a la inauguración del monumento a « La Paz Universal ».

Dib. de Polimani.

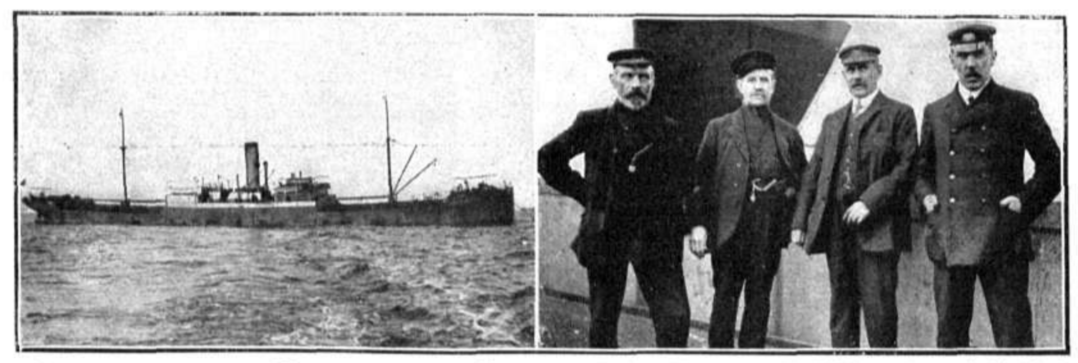
De Montevideo



Diner Concert. — Señoritas Esther S. Arteaga, Julia Zumarán Arocena, Maruja B. Acevedo, Delia y Marta J. Castellanos, María I. de Arteaga, doctor Carlos M. Prando, Fernando Capurro, Carlos J. Márquez, José A. Camusso y Carlos Zumarán Arocena.—Vista general de uno de los salones.



Inauguración de la plaza de ejercicios físicos. — Cuadro alegórico formado por niñas de las escuelas.—El señor Juan O. Smith, presidente de la comisión de ejercicios físicos, pronunciando el discurso inaugural.—Aspecto de la plaza.



La encalladura del «Heatherside». — El buque encallado.—El capitán: J. Williams; 1.er oficial: M. J. Noble; 2.º oficial: E. H. Usher y el señor Charles Hogdson, del «Heatherside».



Inauguración del nuevo edificio del hospital Británico. — Aspecto del nuevo hospital, embanderado el día de la fiesta inaugural.—El señor Robertson, encargado de negocios de los Estados Unidos, pronunciando su discurso.

De actualidad. — Sr. A. Brizuela, nuevo secretario de la presidencia, Sr. Duncan Guerra, nuevo jefe de investigaciones, Sr. V. Sampognaro, nuevo jefe político de la capital.

Fallecimiento del Coronel Calaza



Traslado de los restos del coronel Calaza, desde el sanatorio donde falleció hasta su domicilio. — Retrato del coronel don José M.ª Calaza, inspector general de la División de Bomberos de la capital. — Conducción del féretro desde la casa de la familia Calaza a la jefatura de policía, donde fué velado el cadáver.

Fué un valiente, fué un héroe. Su cuerpo, ante el cual se han rendido honores bien merecidos, presentaba a centenares las cicatrices. No había recibido sus heridas en ninguna *guerra inhumana*: había sido marcado por el destino en sus batallas por la vida de los hombres y por la defensa de sus bienes contra el fuego, el más devorador de los elementos.

Se le sabía enfermo, pero nadie sospechaba que un organismo tan robusto cediera tan rápidamente a la invasión del mal. Sin embargo, así fué y vanos resultaron todos los esfuerzos que hizo la ciencia por salvar aquella *preciosa existencia*.



Cabeza yacente del coronel Calaza.

Ante la tumba del coronel Calaza, el pabellón nacional ha estado a media asta. Se le han rendido honores de general. Era acreedor a ellos el batallador, el abnegado jefe de nuestro cuerpo de bomberos.

En la Rioja

«Fracasó en La Rioja un movimiento revolucionario organizado por don Pelagio B. Luna», — dicen unos. «En La Rioja no ha habido tal revolución; el gobierno la inventó para pedir al general Proto Ordóñez envío de fuerzas», — dicen otros. Y mientras unos dicen una cosa y otros afirman lo contrario, el gobernador Gómez ha procedido a tomar precauciones, mucha gente ha sido puesta a buen recaudo y se ha producido dentro y fuera del país la correspondiente intranquilidad. Debemos desear que todo termine pacíficamente y que cuanto se ha dicho de cantones y parques con miles de armas, quede reducido, cuanto antes, a su más mínima expresión. Pero, a final de cuentas, aun cuando no haya ni muertos, ni heridos, ni tiros, siempre habrá que lamentar la aparición de otra noticia de revolución en South América, en los diarios de Europa.



General Proto Ordóñez.



Doctor Pelagio B. Luna.

Album Argentino



Tapa de uno de los dos tomos del «Album Argentino», libro de estudio de la provincia de Buenos Aires, y retrato del señor Demetrio Blitz, director del álbum.

Necrología



Jorgelina Corlín. Francisco Curcio Elvira C. de Migoya.

Menudencias



En la Rioja, le dieron un susto al señor gobernador, que por fortuna no tuvo consecuencias.

Parece que alguien, que le quiere mal, pensaba hacerle una revolucioncita; ya se habían hecho los ensayos para presentar la obra con todo el lujo que su interesante argumento requería, pero a última hora no pudo representarse porque el gobierno, quizá por el soplo de algún comparsa, suspendió la representación, deteniendo a los actores; entre otros a un mayor que ha sido detenido.

Y estará el pobre mayor,
muy triste y muy melancólico,
lamentando con horror
haberse metido a cómico.

* * *

Cada comarca en la tierra
tiene un rasgo prominente...
y la verdad que esto encierra
en Palpalá, es evidente.
Pues ese pobre lugar
por su espíritu diabólico,
se ha llegado a destacar
y será un lugar histórico.
Así lo ha querido el hado
que preside las naciones,
y en él se han verificado
las más puras elecciones,
pues no ha quedado en Jujuy
personaje de valía
que no se fuera hasta allí
para ver que pasaría.
Hasta el mismo interventor
se ha llegado a Palpalá
pensando ¡qué pasará!
¡Vamos a ver un horror!
Y como nada pasó,
después de hacer tanto ruido,
el público se marchó
muy contento y divertido.

* * *

«Montevideo, julio 20—En el Ministerio de Relaciones Exteriores se ha recibido una curiosa comunicación de Leipzig (Alemania), enviada por la comisión organizadora de la exposición de artes gráficas, que en breve se celebrará en dicha ciudad.

En ella se solicita de la cancillería uruguaya el envío, a los efectos de la exposición de la «pluma», «estileto» o «pincel» con que nuestros indios «de las montañas» y llanuras del Uruguay escriben la cartilla.

Al mismo tiempo se ruega al doctor Barbaroux la remisión de ésta con un papel u hoja de plátano sobre el que ella esté escrita.»

¡Cómo nos conocen en Europa! ¡Después de esto, no nos extrañaría que saliese otro sabio alemán, que ignorando a Colón, se empeñase en descubrirnos!

* * *

Los nuevos ministros Ibarguren y Meyer Pellegrini, cumpliendo con el protocolo, hicieron una visita a don Victorino.

La novedad ha sido muy comentada, y hay quien ve en este acto de cortesía todo el porvenir político.

Los políticos de raza
vieron en tal cortesía
en el fondo de ello había
una victoria de Plaza.

* * *

El doctor Cárcano es atento como diplomático y político como el que más. Y para poner a prueba tan extraordinarias facultades se viene de visita a Buenos Aires, para pulsar la opinión de los políticos respecto al porvenir.

Don Indalecio se encontrará ante su mirada escrutadora, a Ugarte dedicará los saludos más exquisitos, y para el Presidente tendrá la sonrisa más halagadora de su repertorio protocolar.

La solución de la última crisis lo ha inquietado, no es hombre que le guste andar a obscuras y viene a cerciorarse por sí mismo si es exacto, de toda exactitud, la influencia de Indalecio.

Sospechamos que el eje de la política de tierra adentro se va a ir convencido de que hoy por hoy, Indalecio manda, dispone y ejecuta.

Sería de lamentar
que de que si a Gómez irrita,
Cárcano fuera a quedar
afeitado y sin visita.

Hemos recibido:

«Marqués de Santillana», canciones y decires, con prólogo de Vicente García de Diego. Biblioteca de Clásicos Castellanos. Ediciones de «La Lectura».

«Colores y barnices», manual para uso de pintores, ebanistas, barnizadores y fabricantes de colores y barnices, por Max Meyer y el doctor P. Bonomi Da Monte. Editor Gili.

«Album Argentino», libro de estudio de la Provincia de Buenos Aires, su vida, su trabajo, su progreso, con profusión de grabados en colores y negro.

«La electricidad y sus aplicaciones», por el doctor Leo Graetz, traducción del doctor E. Terradas.

CORREO SIN ESTAMPILLA

Eclair. — La Plata. —

«Me agradastes porque tu
en mi «tubistes» confianza»...

Muy confiada sería esa niña. Otra, al ver la ortografía, hubiera desconfiado en seguida.

Sigfrido. — Ciudad. — ¡Oh, noble héroe wagneriano! Cuando vuelvas a librar a Brunilda de las llamas, arroja a ellas tus cuentos.

E. S. A. — Rosario. —

Tanto en verso como en prosa
me parece poca cosa;
y es mucha filosofía
la que hay en su poesía,
que, además, es muy ripiosa.

B. D. J. — Bell-Ville. — Su «Caso de conciencia», lo sería para mí si me decidiera a recomendarlo. ¡Creo que me remordería!

L. C. — Ciudad. — Apreciable señor: Es un dolor que un cantor abuse con candor del consonante en or.

J. L. — Oliva. — No dudo que las manos de esa señorita — que respetuosamente beso — sean dignas de unos versos; pero siempre mejores que los de usted.

M. T. — Salta. — Los versos bien medidos y armoniosos, pero no encierran ningún pensamiento nuevo.

E. C. de T. — Tandil. — Eso de tener ánforas en el alma es el colmo de la alfarería clásica.

G. R. — Ciudad. — Ya hemos dicho que sobre ese asunto no publicamos nada.

J. del R. — Ciudad. — El artículo es tan malo como el chiste.

C. F. — Ciudad. — Sí, señor. Publico algunos de sus versos porque son «de mi agrado». ¿Cómo no va a agradarme esto:

«Adiós, sueños de mi vida
Tantas veces imploré,
jamás hubo quien socorriese
a un ser que se lamentó»?

¡Muy bonito!

A. O. V. — Rosario. — Por ese camino no va usted a ninguna parte.

Héctor Luhec. — Sus delirios son peligrosos para la poesía.



Ilust. de Huergo.

FILOGENIA

EL HOMBRE EN LA NATURALEZA



VAMOS a tratar ahora uno de los puntos más delicados de nuestro trabajo, por cuanto nuestra especie es en él parte sumamente interesada. — Preguntad a un inglés: ¿cuál es la raza humana más perfecta? La sajona, responderá imperturbablemente. Haced la misma pregunta a un francés o a un italiano, y os contestarán, la latina. Si interrogáis un chino, sus compatriotas constituyen la raza más perfecta y el pueblo más avanzado de la tierra; a los europeos llámanlos con desprecio los bárbaros de occidente. Así, si nosotros preguntáramos: ¿cuál de los diferentes grupos de mamíferos puede considerarse el más perfecto y cuál de ellos tiene derecho a figurar a la cabeza del reino animal? El hombre, me contestarían unánimes. Mi voto formaría una nota discordante en medio del concordante coro.

Quizás si pudiéramos hacer la misma pregunta a un elefante, a un león o a un caballo y pudieran ellos contestarnos, tendríamos una segunda edición de las contestaciones del inglés, del francés, del chino y del italiano; pero como esto no es posible, vamos a reemplazarlos, figurándonos por momentos que somos un proboscideo que va a examinar el raro bípedo hombre, o un león que contempla una media docena de víctimas distintas para hacerse una idea de la presa de más alto precio.

Pedimos perdón a nuestros lectores. Unos nos excomulgarán a nombre de una religión obra de los hombres. Otros nos anatematizarán a nombre de principios científicos mal comprendidos, y no faltará quien nos proponga un manicomio por morada, — pero, paciencia. Escuchadnos, a pesar de todo, que al fin y al cabo no vamos a deprimir tanto la humana especie como lo esperáis. Si la sacamos de un lugar será para colocarla en otro, y si os llegamos a probar que el hombre, por sus caracteres de organización no es superior a la mayor parte de los mamíferos, os probaremos también que ningún mamífero es superior al hombre. Por ahora nos contentaremos con hacer una afirmación que justificaremos en el curso de nuestra obra. El hombre es uno de los mamíferos que ha sufrido menos modificaciones de organización, o en otros términos, que menos ha evolucionado.

Cuando se estudian órdenes distintos de animales, ¿cómo conocer cuáles son superiores unos a otros?

La cuestión es muy grave.

Es indudable que la organización tiende al progreso. Es igualmente indudable que los vertebrados indican un progreso sobre los invertebrados. Tampoco se podría negar que los reptiles son superiores a los pescados y los mamíferos a los reptiles. Pero cuando deben considerarse entre sí los diferentes órdenes de una misma clase, ¿cuáles se consideran más perfectos?

Darwin cree que por los vertebrados la cuestión no ofrece dificultad por cuanto se trata de un desarrollo intelectual y de una conformación anatómica que se acerque a la del hombre. Pero si alguien hubiera preguntado a Darwin, ¿qué se parece más al hombre, un elefante, un caballo, un ciervo o un tigre? hubiérase indudablemente encontrado en serio apuro para contestar. Es para nosotros gran desconsuelo no encontrarnos de acuerdo con tan gran maestro. Nosotros no vemos por qué el hombre debe haber evolucionado más que el elefante, o los carnívoros deben ser más perfectos que los solípedos.

¿Darános la medida de esa superioridad el peso del cerebro?

Pero hay mamíferos que tienen una masa cefálica más considerable que la del hombre y que a pesar de eso son considerados como inferiores.

Contestaráse probablemente que eso nada prueba porque se trata de animales gigantescos y que en proporción de la talla el hombre tiene el cerebro más grande. Pero algunos monos americanos tienen un cerebro proporcionalmente más considerable que el del hombre. Si descendemos más abajo, encontramos algunos roedores que se encuentran en el mismo caso. Si descendemos más aún, encontramos pájaros que en proporción de la talla tienen un cerebro mucho más considerable que el de los mamíferos y que hasta aventajan en más del doble al hombre mismo.

¿Tomaremos por término de comparación la inteligencia o potencia intelectual de que está dotado cada animal?

Pero en proporción de la talla y teniendo en cuenta las condiciones diferentes de existencia, ¿quién puede apreciar el grado de potencia intelectual acumulada por la herencia que despliegan infinidad de pequeños insectos?

En los vertebrados puede ser apreciada con más o menos exactitud; el hombre ocuparía indudablemente el primer rango; pero, ¿qué se harían las clasificaciones si la tomáramos como término de comparación?

Los monos seguirían probablemente al hombre escalonados de la manera más caprichosa; algunas de sus familias inferiores habría que retirarlas para dejar pasar adelante los perros, el elefante y el caballo, animales de una fuerte potencia intelectual, mientras que los queirópteros, que en la clasificación actual siguen inmediatamente a los monos, tendrían que ser colocados casi al fin de los mamíferos; y los hay tan brutos como el hipopótamo, el cerdo y otros, cuya inteligencia es inferior a la de muchos pájaros.

Si tomamos por término de comparación el desarrollo del embrión, carácter que el hombre no podría rechazar puesto que sobre él ha fundado la clasificación de los mamíferos en grandes grupos, tampoco ocuparía el primer lugar. Los ornitodelfos son considerados como superiores a los pájaros por ser más vivíparos que éstos. Los didelfos son más

vivíparos que los ornitodelfos y por la tanto considerados igualmente como superiores. Sucede otro tanto con los monodelfos en relación con los didelfos, pero el hombre no es el más vivíparo de los monodelfos. El niño, cuando sale del vientre de la madre, necesita de los cuidados de ésta durante largos meses, de otro modo perecería infaliblemente; en los primeros años de la vida es incapaz de proveer a sus necesidades. El hijuelo de una cabra, momentos después de ver la luz del día, trepa sobre los picos más elevados. La cabra, lo mismo que muchos otros mamíferos, es más vivípara que el hombre, y si ese fuera un carácter de superioridad, le sería de mucho superior.

Si tomamos como carácter de superioridad, los dientes o los dedos, entonces la confusión es espantosa: toda la clasificación con tanto trabajo levantada se vuelve abajo. Hay animales que tienen cinco dedos en cada pie de un extremo a otro de los mamíferos y se encuentran entre los reptiles; hay mamíferos que tienen incisivos, caninos y molares en la mayor parte de los órdenes, y se encuentran reptiles con los mismos caracteres. No hay ningún carácter anatómico que sirva para clasificar los vertebrados en un orden natural y dé la superioridad al hombre sobre los otros seres.

Queremos con todo conceder de muy buena voluntad que el hombre sea superior a todos los demás. Le seguirían inmediatamente los monos, y tras éstos colocan los naturalistas a los queirópteros.

Pero, ¿en qué puede ser un murciélago más cercano del hombre que un elefante, un tigre o un caballo? ¿En qué tiene mamelas pectorales? Si así fuera deberíamos colocar al lado de los monos no sólo los queirópteros, pero también los elefantes y hasta algunos animales acuáticos, como los lamantines y demás sirenidos. ¿Será acaso por sus miembros delanteros modificados hasta el punto de haberse transformado en alas rudimentarias, haciendo de ellos animales aéreos en vez de terrestres? ¿Será por la nariz anómala de algunos de sus géneros, o por sus dientes que varían en forma y número de un modo extraordinario? ¿O bien por la ferocidad o estupidez que los caracteriza?

No. No es posible; si en realidad hay una jerarquía, los naturalistas deben haberse equivocado. Es para nosotros incomprensible que un ser tan estúpido, feroz e intratable esté colocado tan cerca del hombre. Hay ahí sin duda un error de apreciación en el valor de los caracteres.

No queremos extender estas consideraciones a los demás órdenes de mamíferos; sería un trabajo demasiado largo y el resultado siempre el mismo. Nos limitaremos a enunciar en conjunto nuestras ideas generales a este respecto, reservándonos su comprobación para cuando expongamos la clasificación de los mamíferos según resulte del procedimiento que para establecerla vamos a adoptar.

Creemos que los diferentes grupos de animales son perfectos en sí mismos, siempre que su organización les permita sostener con ventaja la lucha por la existencia, porque como ya lo hemos dicho, no existe ningún carácter anatómico que nos permita juzgar de la posición jerárquica de los seres. No reconocemos este término de comparación, el hombre. Si nuestra especie pudiera darnos tal término o medida, sería preciso admitir que todos los demás vertebrados pueden llegar con el transcurso del tiempo a ser hombres. Entonces podríamos realmente juzgar de la mayor o menor perfección de los seres según la cantidad de evolución que aún les faltare para llegar al punto terminal de la rama a que nosotros hemos alcanzado.

Desgraciadamente, el problema es más complicado; el hombre como rama terminal se presenta solo y aislado. En su evolución ningún otro mamífero sigue su camino. Al contrario, todos evolucionan en sentido divergente al del hombre, y puede asegurarse que ningún otro vertebrado dará origen a un ser igual o que se nos parezca, porque las diferentes especies, según nos lo demuestra la paleontología y las leyes de la evolución divergente, sólo aparecen una vez en la eternidad de los tiempos. Puede asegurarse aún más, que entre los mismos monos antropomorfos ninguno llegará ni puede llegar por vía evolutiva a representar nuestra especie.

Esta divergencia de caracteres entre los distintos seres que remontan a un antecesor común, siempre creciente y más acentuada a medida que avanzan las épocas geológicas, para comprenderla bien, es preciso no comparar la serie animal a un árbol siempre verde en todo su conjunto, de cuyo tronco pudieran constantemente brotar nuevos vástagos que en su evolución pudieran volver a recorrer las etapas por las que han pasado algunos de los seres actuales. Este sería un grave error, pues si los seres existentes representan las puntas terminales del árbol, o sea la periferia y superficie de la copa, los seres de las épocas pasadas representan el cuerpo con sus múltiples ramificaciones y el primero o primeros seres aparecidos en las más lejanas épocas geológicas, el tronco; y como los individuos en su encadenamiento genealógico sucesivo representan la continuación hacia la copa de las infinitas ramas y ramecillas, es natural que la duración de las distintas etapas de crecimiento por las que éstas han pasado fuera efímera como lo es la vida de los individuos, de modo que del gran árbol de la serie animal, en la actualidad sólo existe la superficie de la copa habiendo desaparecido el cuerpo y tronco, sembrando sus despojos destrozados en los terrenos de las distintas épocas geológicas pasadas. Para darnos cuenta exacta de su disposición debemos, pues, comparar la serie animal a un gran árbol cuya parte inferior del tronco perdida en el insondable lejano del tiempo pasado fué destrozada y dispersada, quedando de ella sólo unas cuantas ramificaciones que dividiéndose y subdividiéndose a medida que ascendían, iban igualmente destrozándose, secándose y dispersándose por su parte inferior rompiéndose así para la eternidad de los tiempos los lazos de continuidad que en otras épocas los unieran, entrando a formar parte del polvo que pisamos, mientras que las puntas de las ramas del

árbol, separadas y aisladas unas de otras y condenadas siempre a crecer hacia arriba y a convertirse en polvo hacia abajo no pueden ni podrán jamás recorrer el camino destruído y obstruído porque pasaron sus antecesores y colaterales; de modo que, si hay una ley paleontológica que nos enseña *que toda especie o forma perdida no puede volver a reaparecer*, hay también una ley zoológica y filogénica que nos hace saber *que ninguna de las especies o formas actuales puede transformarse en otra forma o especie existente en la superficie del globo, por más que ambas se parezcan.*

Deducimos de esto que lo que debe tomarse por término de comparación, no es el progreso intelectual ni cualquier otro carácter anatómico que pueda ser mal apreciado por el mismo hecho de que el hombre es en él parte interesada. Es preciso tomar como medida de progreso un término de comparación completamente distinto, la evolución misma, la genealogía de los seres que una vez restablecida, el hombre no puede interpretarla a su capricho.

Los grupos zoológicos actuales, cuando se hallan bien definidos por caracteres naturales, representan otras tantas ramas del inmenso árbol que forma la serie animal. Estas ramas convergen al tronco común por medio de los anillos rotos de los animales que los precedieron en las épocas geológicas pasadas. Cada grupo zoológico actual forma así la cúspide de la rama que representa, y los representantes actuales de cada una de esas ramas serán más perfectos que los que los han precedido en los tiempos pasados; serán tanto más perfectos cuanto mayor sea el grado de evolución que han sufrido, y tanto más perfectos en comparación de una forma dada que los haya precedido en serie lineal cuanto mayor sea el número de formas intermediarias que se hayan sucedido entre los dos seres o formas.

Creemos que por ahora esto es todo lo que es permitido decir sobre la superioridad relativa de los distintos seres. Podremos establecerla, y fácilmente, respecto a los que nos han precedido en serie lineal directa, pero no respecto a los existentes.

Justamente, la circunstancia esa, de que los grupos zoológicos actuales sólo representan la cúspide de las ramas que forman la copa del árbol de la serie animal, nos impide conocer la posición jerárquica de las extremidades de las ramas, del mismo modo que si un podador despuntara la copa de un árbol le sería después imposible saber por el simple examen de las extremidades de los gajos cortados, cuáles pertenecieron a las ramas más elevadas, y cuáles a las más bajas. Para restaurar el árbol tendría que comparar los gajos cortados con las ramas despuntadas del árbol podado, del mismo modo que si nosotros queremos restaurar el árbol de la serie animal, tenemos que comparar los grupos zoológicos actuales con los que los precedieron en las épocas geológicas pasadas.

Actualmente, los grupos de mamíferos existentes se presentan al naturalista del mismo modo que se presentaría la copa de un árbol deshojado colocado al lado de una casa a un observador que la examinara desde el terrado de la misma; sólo vería un cierto número de ramas aisladas, pero sabe por experiencia, sin mirar hacia abajo, que esas ramas convergen a un tronco común formando lo que llamamos un árbol. Del mismo modo que ese observador, dirigiendo la vista hacia la parte media e inferior del árbol, apercibe las ramas principales que divergen en su parte superior dando origen a las ramas secundarias, del mismo modo el paleontólogo, dirigiendo su vista a los seres que poblaron la tierra en épocas pasadas, encuentra gruesos fragmentos de ramas que unen entre sí grupos de animales actuales, que se le presentaban antes como aislados, porque ignoraba que fueran las extremidades de las ramas salidas del mismo fragmento de tronco fósil que estudia.

Ejemplos parecidos se nos presentan a cada instante.

Los roedores actuales, no tomando en cuenta los que se encuentran fósiles, forman uno de los grupos que aparentemente parecen más aislados. Prescindiendo por ahora del *Cheiromys*, roedor singular que se coloca entre los monos, del fascolome, roedor marsupial, y del *Megalochnus rodens*, roedor edentado, que representan probablemente, el primero una progresión divergente exagerada del tipo de los monos, y los dos últimos caricaturas de los primeros mamíferos que representaron el tipo roedor, no se les apercibe lazo de parentesco cercano con ningún otro de los grupos de mamíferos existentes.

En la América del Sud, en las pampas de Buenos Aires, en Patagonia y en el Uruguay, se ha encontrado un grupo particular de animales extinguidos, los tipotéridos o pentadáctilos, que comprenden el *Toxodon*, el *Typotherium*, el *Protypotherium*, el *Trigodon*, el *Toxodontophanus*, el *Interatherium*, el *Dilobodon* y el *Toxodontherium* que vienen a reunir los roedores a otro grupo, con el que nunca seguramente se supuso tuviesen afinidades directas, los paquidermos perisodáctilos, el rinoceronte y el género argentino extinguido de los nesodontes.

Los pentadáctilos son hasta tal punto intermediarios entre esos dos grupos, que sus géneros extremos se confunden por un lado con los paquidermos (*Toxodon* e *Nesodon*), y por el otro a los roedores (*Typotherium* e *Interatherium*), de modo que se vuelve difícil separar los perisodáctilos de los pentadáctylos por un lado, y los roedores del *Typotherium* por el otro. Los pentadáctylos constituyen uno de esos fragmentos fósiles del tronco de donde se separaron en épocas antiquísimas las dos ramas divergentes de los roedores y de los paquidermos.

Sucede otro tanto con los suideos y los rumiantes, dos grupos que actualmente están perfectamente definidos, sin que los una ninguna forma intermediaria. Sin embargo, se pretende que ellos también tienen un origen común, y derivan de un mismo fragmento fósil de una de las ramas del árbol de la serie animal.

Durante los primeros tiempos de la época terciaria vivieron animales como el *Anoplotherium*, el

Xiphodon, el *Amphimeryx* y otros, que es difícil decidir si tuvieron la facultad de rumiar o no, y de consiguiente si deben ser incluídos entre los rumiantes o los suideos. Constituyen también otro fragmento de la rama que dió origen a estos dos grupos.

El hallazgo de estos anillos de unión o grupos intermediarios que unen grupos extinguidos a grupos existentes, o que reunen como en los casos precedentes, dos grupos actuales aislados a un grupo extinguido que les dió origen, tiene un alcance serio para la zoología sistemática, por cuanto obliga a reformar la clasificación actual hasta tal punto, que nada de ella quedará en pie y concluirá por hacer de la zoología un caos, si pronto no reaccionamos y buscamos otro sistema de clasificación, desde que los actuales ya no responden a las necesidades de la ciencia.

Los naturalistas, a medida que encuentran puntos de unión o de contacto entre dos grupos que creían distintos y aislados, los reunen en uno sólo y bajo una sola denominación.

Desde que se encontraron los caballos de tres dedos, se suprimió el grupo de los solípedos uniéndolos a los paquidermos de dedos impares (rinoceronte, tapir, etc.), formando con ellos un solo grupo, los perisodáctylos.

Después que se descubrieron los géneros *Anoplotherium*, *Xiphodon* y *Amphimerys*, que se pretende reunen los suideos a los rumiantes, se clasificaron ambos grupos en un solo orden bajo el nombre de artiodáctilos o bisulcos. Del mismo modo, siguiendo los mismos principios, podrían reunirse ahora en un mismo grupo los roedores, los paquidermos y los pentadáctylos, puesto que estos últimos sirven de anillo de unión a los dos primeros.

La ciencia progresa, todos los días se hacen nuevos hallazgos, y mañana o pasado se encontrarán las formas intermediarias que unen los roedores a los proboscídeos y los artiodáctilos a los perisodáctilos, y entonces, siguiendo esta corriente tendremos que reunir en un solo grupo los elefantes, los roedores, los toxodontes, los paquidermos ordinarios, los solípedos, los suideos y los rumiantes.

Bien pronto, a medida que se descubrieran nuevos tipos intermediarios, tendríamos que hacer otro tanto con los otros órdenes de mamíferos y llegaríamos a reunirlos todos en un solo grupo, *los mamíferos*. — Lo tenemos desde hace años, y después de habernos lanzado al análisis con provecho, no valdría la pena de trabajar para que la sintaxis, dando en tierra con las clasificaciones, nos volviera al mismo punto de donde partieron los naturalistas que nos precedieron hace un siglo.

Pero, siguiendo esa pendiente, sin duda no nos detendríamos ahí. Los nuevos hallazgos paleontológicos, tienden de día en día a hacer desaparecer los grandes vacíos que separaban los reptiles de los pájaros, los pescados de los batracianos, y estos últimos de los reptiles, y el día en que se habrán llenado esos vacíos, se dirá quizás igualmente que las grandes divisiones de los vertebrados, que llevan los nombres de reptiles, pájaros, etc., no tienen razón de existir, que no son grupos creados repentinamente con los caracteres que les conocemos, sino simples formas de transición destinadas ellas mismas a desaparecer en el transcurso de las épocas geológicas futuras.

Creemos, en efecto, que todos esos vacíos se llenarán y que llegaremos a pasar insensiblemente de unas formas a otras formas en todos los grupos de los vertebrados, pero no vemos en esto una razón para que se supriman las subdivisiones sin limitación, porque esto equivaldría a la destrucción de toda clasificación que, buena o mala, es necesaria e indispensable para el estudio.

¿Qué sería sin ella de la historia natural? Evidentemente hay exageración en la aplicación de los principios de algunos naturalistas, y de ello resultará la reacción.

El objeto de la sintaxis en historia natural, como en toda otra ciencia, no puede ser traer la confusión, pero sí la claridad. Preciso es, pues, buscar el buen camino.

FLORENTINO AMEGHINO.

MUJER FATAL



ENCUENTRO lógico su fin trágico, — era un soñador y por tanto un inadaptable al medio — los seres así constituídos moralmente cuando desaparece la pasión que los anima y mueve el resorte de sus actos, son cadáveres que caminan y nada más, y los cadáveres deben ir a la tumba.

Las mujeres se defienden mejor, porque en ellas siglos de sumisión y crueldad les han dado por atavismo un desprecio tal por el dolor ajeno, cuando es hombre el que sufre, que aún las que más enamoradas parecen, son frías calculadoras, que buscan con egoísmo una diversión a su aburrimiento; ellas luz y razón de la vida, son los únicos cadáveres que pueden andar, el alma las incomoda, nuestra brutalidad varonil se las ha muerto hace muchos siglos, no hay que quejarse pues de las lindas muñecas; es la venganza del paganismo que veinte siglos y toda la sangre de Jesús no han redimido todavía...

Como hay poetas que van dando su vida en cada estrofa, hay diabólicas sublimes que van sembrando el sufrimiento y el dolor que ennoblece a los fuertes, sutiliza los sentidos, da belleza al rostro más vulgar y hunde en la nada a uno que otro soñador sin importancia.

Y Juan María, el eterno inventor de paradojas, el hombre de la risa y de la alegría, alzó sollozando su copa, la rompió en pedazos y exclamó:

— Todo lo que he dicho es la vil mentira, la cobardía de mi alma que busca una disculpa para

esa maléfica mujer de pasiones trágicas, eterna buscadora de sensaciones, esa alma adversa que ha concluído por matarlo, con la inconsciencia con que se estruja entre los dedos una diosma para extraerle el perfume.

¿Quién es? ¿Existe acaso o, como siempre, tu imaginación toma por realidades los fantasmas?

— Sí, la conozco, y Dios te libre, Roberto, que vayas a cruzar su camino, porque es una fatal; derrama efluvios espirituales que enloquecen, tiene la ciencia misteriosa de un faquir de la India; una vez, sólo una vez, que hablé con ella en un banal vestíbulo de hotel, a los cinco minutos me parecía que estaba en un templo; sensaciones deliciosas y desconocidas me solicitaban, todos mis sentidos parecíanme afinados y su voz suave y cristalina modulaba sonidos y palabras que conocía pero cuyo sentido recién en ese instante se me revelaban y me turbaban, las veía coloreadas, las percibía en todo el cuerpo como caricias, y su belleza, porque es de una belleza soberana, me daba percepciones tan sutiles que hasta ahora me estremezco.

— Como buen médico soy algo incrédulo, ávido de lo que encierra un misterio, pero creyente en la absoluta y soberana voluntad para dominarlo todo.

— Igual decía Enrique unos días después de conocerla, y ya ves su destino; para la vida, Eugenia, porque así se llama, Eugenia es tan fatal que el loco ese, no sólo rinde en su honor la vida, sino que, enamorado aún más allá de la tumba, entiendo que le deja íntegra su fortuna cuantiosa.

— Y por cierto, — exclamó Horacio, — con sólo una extraña condición, y es que ella, su divina Eugenia, como la nombra, vaya una vez cada dos años a su tumba y recite en voz baja, apenas modulada, los versos más armónicos que haya leído en ese tiempo.

De allá dentro llegaban rumores como zumbar de abejas, el murmullo grave de los rezos — las compasivas almas femeninas, hermanas o sólo amigas o vecinas tal vez, que habían acudido a velar el cadáver. La oración monótona repetida con extraña e igual cadencia formaba como lúgubre acompañamiento a la exaltación dolorosa de los amigos reunidos en el comedor.

Juan María, a fin de sustraerse a la emoción de sus propias palabras, se dirigió hacia la capilla ardiente, donde, después de cumplidas las fastidiosas formalidades de la ley, se había por fin dejado quieto en su inmovilidad buscada y eterna el cadáver del suicida.

Una corona de orquídeas formaba como un nimbo en la cabecera del féretro, y recostada blandamente sobre los codos, con la mirada fija sobre el rostro del muerto, una mujer pálida, con esa palidez de cielo que refleja la intensa emoción del alma, se veía que murmuraba una plegaria. Un sutil perfume de las orquídeas que había ajado al recostarse saturaba el ambiente, perfume suave como de sangre viva que se escapa de una herida.

— Es la Eugenia, — murmuró Juan al oído de Roberto, que lo había seguido hasta la cámara mortuoria.

Arrodilladas en el suelo, hosca la mirada, despreciativo el gesto, sin interrumpir sus rezos las señoras contemplaban a la recién venida que, sin saludar, con gesto hierático y ojos sin lágrimas, había ella misma colocado su ofrenda de orquídeas, y sola, sin mezclarse a los rezos de las demás, se había inclinado sobre el féretro, y sin duda recitaba su plegaria mentalmente porque sus labios no se movían.

— Es Eugenia, la fatal Eugenia, — volvió a repetir maquinalmente Juan María al oído de su amigo.

En ese instante un sollozo involuntario la hizo inclinarse aún más, hundió el rostro entre las orquídeas como avergonzada de su dolor, y repuesta volvió a salir dejando a su paso como una estela el rastro de un perfume enervador.

Pocos momentos después el rodar de un coche que partía arrancó a los dos amigos de su inmovilidad.

El murmullo de los rezos seguía triste y monótono, y Juan volvió a repetir obstinado:

— Es la fatal Eugenia..., la fatal Eugenia.

Meses después, ya olvidado de todo, estaba Roberto en su escritorio tendido en su sillón, fumando como de costumbre, cuando su portero le entregó una esquela.

La abrió y leyó:

« Señor doctor: Quiero consultar con usted una rara enfermadad que padezco. Me es cómoda cualquier hora. Lo saluda Eugenia de N... Artes, 728. »

— ¿Conocerá ella mi vinculación íntima con Enrique? No lo pienso porque, al regreso de mi viaje, apenas si tuve tiempo de estrechar una vez la mano del desgraciado amigo, y lo noté tan exaltado, tan cambiado, que apenas si cruzamos dos palabras.

Tomó de nuevo la esquela, volvió a leerla, y el perfume que la impregnaba era suave, pero al propio tiempo tan penetrante y cálido, que sintió en el cerebro una fugitiva sensación de embriaguez.

— Curioso lo que me pasa con los perfumes: hay esencias que no deberían usarse sino en invierno, y éste es uno de ellos indudablemente; con el calor adquieren tal poder de difusión que marean, son perfumes de voluptuosas y sensuales.

Recordó la extraña exaltación de Juan la noche en que se velaba el cadáver de Enrique, su estribillo de fatal Eugenia; sonrióse al recuerdo de la locura casi mística de aquél cuando ella, inclinada sobre el cadáver, murmuraba su rezo, y decidió diferir al pedido, aunque allá en el fondo de su mente, donde siempre duerme una superstición, algo como un vago temor lo sacudiera, y las palabras de Juan, murmuradas más que habladas, — es Eugenia, la fatal Eugenia, — le volvieron a la mente, vagas, perdidas, como si los hechos hubieran pasado hacía muchos años, como se recuerdan frases y consejos escuchados en la niñez.

Hombre de mundo, psicólogo no poco sagaz, ejercía su profesión de médico más buscando observar almas que curar cuerpos; lo apasionaban todos los sutiles estudios psíquicos, y la sola perspectiva de

este ejemplar, a cuyos pies un hombre había rendido su vida, producíale una intensa sensación de curiosidad.

Y la voz monótona de Juan seguía en su oído sonando lejana:

— Es Eugenia, la fatal Eugenia.

El pequeño salón donde fué recibido estaba amueblado a estilo japonés, y los colores violentos de las mamparas, los brillos malsanos de las lacas, los paisajes inmóviles muertos de los cuadros, la blanda estera del piso, todo le dió un malestar extraño, su naturaleza delicada se sentía molesta dentro de todo ese paisaje exótico que le pareció pretensioso y de mal gusto; en uno de los ángulos sobre una columna de palisandro retorcida, torturada por tallados extraños, una imagen de Buda ventrudo y de rostro plácido parecía presidir y animar la habitación con su sonrisa; en el otro ángulo, sobre otra columna del mismo estilo, un pebetero en forma de dragón dejaba escapar un humo tenue que llenaba el ambiente de un perfume de gran suavidad, pero en que predominaba el del almizcle misterioso y excitante.

Las paredes estaban tapizadas de brocato rojo, y del mismo color eran los cortinados de las puertas y ventanas.

El cielorraso blanco estaba salpicado, sembrado de rojas amapolas que se unían en guirnaldas, se juntaban en ramos caprichosos y parecían perderse en los ángulos confundiéndose lentamente con el rojo uniforme de las paredes, de las cuales parecían una extraña floración.

Debajo de Buda una leyenda le llamó la atención. Se apróximó y leyó:

«El que duerme no piensa, el que no piensa es feliz.»

Que espléndido ejemplar de histérica, que espléndido ejemplar, pensó Roberto para sí, cuando se abrió silenciosamente una de las puertas interiores y se le invitó a pasar a la habitación de la enferma.

Cuando penetró al dormitorio le pareció un sueño, de tal manera contrastaba al recuerdo la elegancia exótica y turbadora del cuarto japonés con lo que veía aquí.

Una habitación desnuda, piso encerado sin brillo, ni un cuadro, ni una cortina, ni ningún otro mueble que la cama de bronce recta y sin molduras, donde, recostada sobre un almohadón blanco, se encontraba la misma hermosísima mujer que ya había visto reclinada sobre el féretro del suicida.

— Lo he incomodado, doctor, porque es tan fastidioso el consultorio de todos ustedes, que a riesgo de serle desagradable lo he llamado a mi domicilio aunque mi molestia no reviste gravedad y me permite salir y ocuparme de mis asuntos.

Su voz era musical y pronunciaba el español con un ligero acento francés.

— No es molestia, señora, cuénteme sus dolencias, no omita detalles por nimios que le parezcan.

— Qué siento no puedo definirlo, porque no se traduce en perturbación ninguna de la vida normal, ni siento tampoco dolor ninguno; pero, y sobre esto es que quiero su opinión, tengo, no sé como decirle, una falta de conocimiento en el cuerpo, que hace que no pueda medir las distancias y titubeo para saber si podré pasar por una puerta abierta o a qué distancia debo de dejar un objeto para no chocar con él, o si debo inclinarme o no para no tocar el techo con la cabeza... — y como viera o mejor adivinara una sonrisa en los ojos del doctor, agregó: — Créame, doctor, si no fuera que tengo una exquisita sensibilidad en las manos, me mataría.

— ¿Y sus ojos?

— De nada, de nada me sirven en lo que me sucede, ellos me dicen que puedo pasar, ellos me fijan la posición, pero al ir a efectuar el acto es que empieza mi absoluta incapacidad, mi torpeza, mi completa tontería. Todos los médicos que he consultado me han escuchado como usted, incrédulamente, han diagnosticado histerismo, pero yo no he encontrado alivio sino en mi propio esfuerzo que me ha hecho reemplazar por el tacto, oído y vista, la sensibilidad que me falta para proteger mi cuerpo. — Y agregó: — Empecé a sufrir de mis nervios a los diez y ocho años; a los dos meses de casada, mi esposo murió víctima de un accidente de automóvil, y tuve tal impresión, que desde ese momento quedé sujeta a sobresaltos y terrores que me martirizaron por largo tiempo y que me martirizan todavía.

Y a Roberto en ese momento le volvía a la mente el aviso de Juan María:

— Es Eugenia, la fatal Eugenia.

En la calle, Roberto, aunque excitada en grado sumo su innata e incorregible curiosidad, como quien huye de un peligro que se presiente, aunque aún no se puedan determinar sus causas, había decidido declinar la asistencia médica solicitada, pretextar su haraganería y no tentar la prueba, pero Eugenia en esta primer entrevista lo había subyugado de tal modo que sentía lo débil de su resolución y sabía que estaba para siempre al capricho de su voluntad.

Sin haber mediado ni una palabra de amor, conocía que le pertenecía en cuerpo y alma, y sabía que sería suya en cuerpo y alma también.

En la calle seguía escuchando la voz suave que decía:

— Por Dios, doctor, estudie mi caso, sálveme — y más lejano, como eco perdido, seguía la voz de su amigo:

— Eugenia, la fatal Eugenia.

El movimiento de la calle, los mil ruidos combinados de la gran ciudad, el chirriar de los cables eléctricos, las bocinas de los automóviles, los gritos de los vendedores ambulantes fundiéndose en una especie de algarabía que da a Buenos Aires su carácter típico, apenas eran percibidos por Roberto, que marchaba como un sonámbulo; el bullicio formaba como un acompañamiento a sus pensamientos más íntimos, y el paso incesante de personas corriendo por las veredas estrechas en lo febril de una vida que es todo fuego y comercio, no lo molestaba en lo más mínimo, ni siquiera desviaba su pensamiento

de la fatal mujer que en un minuto acababa de encadenarlo a su extraño destino.

Desde ese día, y por muchos meses, la vida de Roberto fué un sueño embriagador, pero intranquilo.

Sentía el peligro, no podía darse cuenta dónde estaba, ni en qué residía, ni cómo lo amenazaba, ni en qué momento lo asaltaría; pero todo su yo inconsciente se lo prevenía, las fibras íntimas, las que no se revelan sino en el sueño o en la agonía, las sentía estremecidas y hasta le parecía escuchar el silencioso aviso, que se llama presentimiento, modular a sus sentidos exaltados la palabra ¡alerta!

— Pero, señor — se preguntaba aquel día — ¿será posible que el insomnio, porque es indudable que estoy durmiendo mal, me produzca tan extraña perturbación que me engendre hasta estas ilusiones del oído que me llevan a creer percibir la voz sin palabras ni modulación de la conciencia?

Miró su reloj.

Eran las seis de la tarde.

Cuando llegó al Club subió directamente al tercer piso, donde sabía que a esa hora estaba en su apogeo el baccarat; no era habitualmente un jugador, pero esa tarde quería buscar en sus emociones un remedio para sus nervios y sobre todo una realidad que lo volviera nuevamente a la vida normal, que sentía extrañamente escapársele.

Cambió dos o tres saludos banales y se instaló en la mesa. Tallaba un joven rubio desconocido para él, de porte distinguido y maneras aristocráticas, —se veía que si no era un profesional era hombre de carpeta en la habilidad con que manejaba los naipes, la rapidez con que tomaba las apuestas y la glacial indiferencia con que ganaba o perdía su dinero en una partida que, después de cada pase, con maestría intensificaba cada vez más explotando la buena suerte con que bancaba. Roberto perdía ya como dos mil nacionales, cuando en una de esas súbitas cóleras de jugador que quiere forzar la fortuna que se aleja y porque siempre incomoda la suerte ajena, calculó el valor de la banca y copó. El banquero, sin inmutarse, dijo:

— Cubra la banca, son diez mil nacionales.

— Soy el doctor Roberto Araujo, y es ridícula la exigencia.

— Cubra la banca o no va, porque no lo conozco.

— No sea imbécil, — se le escapó decir a Roberto en la fiebre de la espera y en la viveza de su sangre criolla.

— Se lo repetirá a mis amigos más tarde, — contestó fríamente el banquero, y continuó:

— Sigue el apunte, la banca toma.

Trémulo de ira Roberto se levantó, y dos horas más tarde estaba concertado para la mañana siguiente su duelo con el capitán Pablo de Scala, attaché militar de una legación.

Cuando los amigos le comunicaron que el asunto no había podido solucionarse con actas, sintió un fugacísimo malestar; y tuvo en ese instante, adquirió en ese momento la seguridad, la completa seguridad de su muerte, y volvió a su oído la frase de Juan María:—Es Eugenia, la fatal Eugenia.

— Pero, señor, qué cuestión estúpida, — se decía camino de su casa, pero no podía huir a la obsesión de su muerte porque entendía, sabía que su voluntad estaba aniquilada y en desequilibrio, y a pesar de tener la seguridad de su habilidad en el manejo de las armas y en su propia hombría, un sobresalto de todo su ser íntimo lo conmovía. Esa noche fué a comer con Eugenia. La primer frase de ella fué:

— Siempre me han dicho fatal; pero para ti quiero ser mascota.

Y la encontró tan divina en su ingenuidad, tan mujer, que se sintió revivir al sentirse acariciado por sus ojos de acero los que, artificialmente agrandados por ligerísimo toque de carbón, daban dulzura a su rostro pálido y al contemplar sus movimientos tan elásticos y tan felinos, olvidó sus preocupaciones del duelo y todos sus tristes presentimientos.

Como si en su exquisita sensibilidad ella adivinara algo de la borrasca que lo sacudía, estuvo cariñosa hasta la crueldad, y nunca le parecieron a él más dulces ni más suaves los labios de terciopelo que lo besaban.

En los diarios de la tarde del día siguiente se leía esta noticia.

« Duelo trágico. — Ha tenido un fatal desenlace el duelo concertado entre el doctor Roberto Araujo y el capitán Pablo de Scala, cuyas actas publicamos en otra sección. El doctor Araujo recibió una estocada en el pecho que, interesando el pulmón, le produjo la muerte algunas horas más tarde. Esta muerte, que enluta a varias distinguidas familias de nuestra sociedad, priva también a la ciencia de un hombre joven y lleno de porvenir. »

Juan María estaba esa noche velando el cadáver de su amigo cuando entró Eugenia severamente vestida de negro; su elegante silueta, al inclinarse a rezar, le trajo a la mente la primera aparición junto al lecho del suicida; sintió miedo de su propio pensamiento y cuando su amigo Horacio le tocó ligeramente el hombro despertó como de largo sueño en que se ha recorrido toda una vida en dos minutos, y maquinalmente, señalándole a la Eugenia, a quien un sollozo sacudía en ese instante, exclamó:

— Es Eugenia, la fatal Eugenia — y aquel hombre que la vida no había nunca logrado interesar gran cosa, el hombre de la risa y la paradoja, concluyó su pensamiento diciendo:

— Y es así, fatalmente; después de Roberto, y antes de un año, a una ceremonia parecida tendremos tal vez que asistir de nuevo, mi buen Horacio, y en el féretro estará otro, e inclinada y recogida esa misma mujer, porque es la fatal Eugenia que, inconsciente de su sino, llama a la muerte silenciosa, misteriosamente, como llama el abismo.

Eugenia alzó en ese instante su rostro con palidez de lirio, fugitivamente miró a los dos amigos, y con lentitud se retiró, dejando tras sí una estela de perfume enervante y sutil.

Fernando Alvarez.


BAU
ESTÁ
EN TODAS
PARTES

AJEDREZ

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase a nombre del redactor de la sección «Ajedrez» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Rogamos a los que envíen soluciones, citen el número del problema y el autor, como también tener especial cuidado en no confundir el número de las casillas, es decir, tener presente, por ejemplo, que la casilla 7 T R de las blancas corresponde a 2 T R de las negras.

Partida del Torneo Intern. de Carlsbad.

Apertura Ruy López

Blancas DR. M. VIDMAR	Negras P. S. LEONHARDT
1 P 4 R	P 4 R
2 C 3 A R	C 3 A D
3 A 5 C D	P 3 T D
4 A 4 T D	C 3 A R
5 O — O	A 2 R
6 P 4 D	P × P
7 P 5 R	C 5 R
8 T 1 R (1)	C 4 A D
9 A × C	P D × A
10 C × P	O — O
11 C 3 A D	T 1 R
12 P 3 C D (2)	P 3 A R 3
13 A 2 C D (4)	A 1 A R
14 P 4 A R	A 5 C R (5)
15 C 3 A R	C 3 R
16 A × A	A × R (6)
17 C 4 R	P 4 A R
18 C D 5 C R	C × C
19 P × C	A × C
20 D × A	D × P C (7)
21 D 3 A D	R 1 C
22 T D 1 D	T 2 R
23 D 4 A D +	R 1 A
24 P 6 R	T D 1 R
25 T 5 R	P 3 T R
26 T 1 A R	P 3 C R
27 P 4 T R	D 3 A R
28 T de 1 A a 1 R	P 4 T R
29 R 1 A ? (8)	R 2 C
30 D 4 C D	P 3 C D
31 D 4 A D	P 4 A D
32 P 3 A D	P 4 T D
33 T 3 T D ?	P 5 A R
34 T de 1 a 4 R	D × P T
35 T × P A	D × T +
36 D × D	T 1 A R
37 D × T +	R × D
38 T 5 D	T × P
39 R 2 A	T 3 D

Las blancas abandonan.

Notas. — (1) Posición exactamente igual a la partida Ravinowitch-Vidmar.

(2) Hasta aquí es igual a la partida mencionada.

(3) Esta repuesta de Leonhardt, parece más oportuna que lo que jugó Vidmar A 1 A R.

(4) Esta salida de alfil, de apariencia buena, es quizá la causa de la posición difícil en que se verán las blancas dentro de pocas jugadas.

(5) Leonhardt tiene ya la posición mejor; quizás en el concepto de muchos maestros, en una forma decisiva.

(6) Parece que hubiera sido más fuerte tomar con la torre a causa de la abertura inevitable de la columna A R, que se hubiera podido explotar con buen resultado.

(7) Superior a 20—T × P; 21 T × T —D 5 D ×; 22 D 3 R—D × T +; 23 R 2 A, con buena partida. Al sacrificar un peón, Vidmar fundaba, posiblemente, grandes esperanzas en el peón pasado.

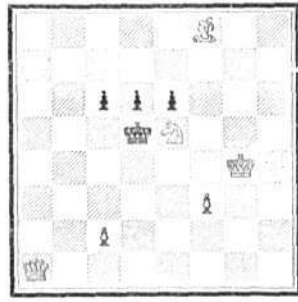
(8) Un movimiento de irresolución proveniente de la falta de tiempo.

Soluciones. — Nos han remitido soluciones exactas al problema número 56, los señores: Marcos Kamenetzky, Quemú-Quemú; Isabel la Católica, ciudad; Ana Rosa Capriata, ciudad; Andrés Capriata, ciudad; Isaías Táboas, Quemú-Quemú; Roque Mancini, ciudad; Amable Piacenza, Montevideo; M. Gillaume, ciudad; Juan F. Sheahan, ciudad; Domingo Pedemonte, ciudad; Pascual Caldi, ciudad; Arnoldo Ellerman, ciudad; María Rosa Fressia, ciudad; Gabino Sastre, Piñeyro; Daniel Rivera (h.), ciudad; Gabino Sastre (al número 55), María Rosa Fressia (al número 55), C. Muñoz Maines (al número 55), Francisco Pertini (a los números 53 y 55).

Han remitido otras soluciones los señores: Silvio F. De Gregorio, Avellaneda (a los números 54 y 55); Angelita Carminatti, ciudad (al número 55); M. Gillaume, ciudad (a los números 54 y 55); Néstor G. Milani, Chascomús (a los números 54 y 55); Enrique Rottgardt, Villarrica, Paraguay (a los números 53, 54 y 55); Raimundo L. Burgos, Lagos, F. C. O. (a los números 54 y 55); Juan F. Sheahan, ciudad (al número 55); Pedro Mazo, ciudad (id.); José E. Facio (id.); Julio Romero (id.); Domingo Pedemonte (id.); Pascual Caldi (id.) (al número 55); Isaías Táboas, Quemú-Quemú (al número 55); Luis Beghelini, Victoria, E. R. (al número 52); Pedro V. Mazó, ciudad (al número 52); Francisco Pertini, ciudad (al número 54); H. A. Montarce (al número 55).

PROBLEMA Núm. 59, por E. PAPE

Negras (4 piezas)



Blancas (6 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 56, por E. Carrel: **D 8 R.**

CURIOSIDADES

La muñeca es el juguete más antiguo que se conoce. Hasta en las tumbas de niñas de la antigua Roma se han encontrado muñecas, indudablemente enterradas con las propietarias de ellas.

El consumo anual de caucho fué, en todo el mundo, y en 1875, de unas 5.000 toneladas. En la actualidad ese consumo ha llegado a 100.000 toneladas por año.

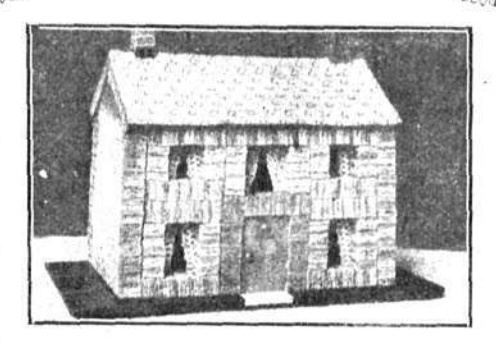
El castillo de Kilkenny es la más antigua de cuantas casas están ahora habitadas en el mundo. Data su construcción de más de 800 años.

Australia exporta 24 millones de pieles de conejo por año.

Los pavos son originarios de Norte América. Los llevaron a Europa los tenientes de Sebastián Gaboto.

Rusia produce cuarenta y cuatro millones de toneladas de trigo por año.

Una colmena que contenga cinco mil abejas puede producir veinticinco kilos de miel por año.



La casa hecha con boletos de ómnibus.—*No es la primera ocasión en que se hace algo ingenioso y raro con boletos de ómnibus o de tranvía. Los hemos visto hasta en trajes de carnaval; pero de cuantos trabajos ha habido en este género, el presente es el más notable. Se trata de una casita, de excelente aspecto y en cuya fabricación se ha empleado un total de 9.500 boletos. Pero lo curioso del caso no se detiene ahí. Todos los boletos son de la misma línea de Londres, y como allí se usan de varios colores, están clasificados por color y colocados de modo que la casa presenta un interesante aspecto de ser de mosaico multicolor. Hay boletos de los siguientes colores; rosa, blanco, amarillo, azul, verde, rojo, heliotropo y anaranjado. No hay que hablar del tiempo que habrá hecho falta para reunir todos esos boletos, clasificarlos por colores y hacer la casa. El total de los boletos representa más de 700 pesos papel de pasajes. El alto de la casa es de un pie y seis pulgadas, o sea unos 54 centímetros, el largo tiene la misma dimensión, y el ancho es de un pie, o sea unos 30 centímetros.*

Un elefante adulto puede llevar con facilidad dos toneladas de carga.

Los primeros avisos que se publicaron en los diarios aparecieron en el año 1652.

Cada año se bebe menos alcohol en Alemania, según las últimas estadísticas.

En Italia, el setenta y dos por ciento de la población del campo no sabe leer ni escribir y esto ha motivado la activa campaña de algunos políticos en pro del establecimiento de nuevas escuelas rurales en toda la extensión del país.

Entre todas las ciudades del Reino Unido se producen, cada día del año, cien accidentes callejeros con heridos o muertos.

Unicamente la séptima parte de la población de los territorios que figuran bajo el gobierno británico, está compuesta de seres de raza blanca.

Tarda tres segundos en pasar un telegrama por el cable del Atlántico, entre Inglate-



rre y Norte-América. El costo del cable es de 200 libras esterlinas la milla. La totalidad del cable echado en el fondo de los mares de todos los países del mundo, representa un total de 50 millones de libras esterlinas.



El cartel más moderno del mundo. — *Ya está acostumbrado el público a carteles con letreros que digan: «cuidado con los carros» o «cuidado con el tren» o «cuidado con la pintura»; pero hasta el presente no se había visto ninguno como el que presenta nuestra fotografía y que dice en inglés: «Cuidado con los aeroplanos». Ese cartel ha sido hecho colocar por las autoridades militares inglesas en la llanura de Salisbury, cerca de la Escuela Central de Aviación Militar, donde los estudiantes y practicantes realizan vuelos constantemente pasando y volviendo a pasar por encima de los campos sembrados o de las aldeas o de los caminos frecuentados por vehículos, acémilas y no pocos peatones. Los aparatos aéreos del ejército británico revolotean por encima de aquella zona y su presencia justifica, sin duda, la del cartel. Pero ¿de qué sirve la advertencia? ¿Cómo es posible tener cuidado de un aeroplano? Aparatos eminentemente rápidos, si se encaminan sobre un transeunte a pie o a caballo, es inútil que el transeunte pretenda evitar el choque. El aviso está, sin duda, inspirado en nobles sentimientos humanitarios, pero la utilidad de la orden o del consejo no se ve clara a causa de las razones antedichas y que nos parecen muy sensatas. En cuanto al cartel en sí es una innovación que no tardaremos en ver imitada por todas las naciones del mundo.*

Los naranjos dan fruto hasta los 150 años de edad, y a veces hasta más viejos todavía.

Un inventor ha fabricado dedales con la punta imanada para poder tomar con ellos las agujas.

El Reino Unido sólo tiene 30.700 escuelas, mientras que Francia tiene 870 mil, Italia 58.000 y los Estados Unidos 117.500.

El pelo de la mayoría de las muñecas finas que se fabrican en la actualidad, está hecho con el que se saca de las pieles de los gatos de Angora.

En Nueva York hay más de 800 personas de las cuales se sabe que tienen una fortuna particular superior a 2 millones de pesos oro.

Inglaterra compra cada año 20.000 caballos a los Estados Unidos.



Un instante de emoción. — *La presente fotografía inspirará tal vez a algún habitante de los suburbios la idea de substituir a los perros guardianes por cocodrilos vigilantes que, como en el caso ilustrado por la ya mencionada fotografía, espanten a los que pretendan penetrar en cercado ajeno. La idea del cocodrilo guardián puede nacer de la contemplación de esa instantánea (hecha en Aylesbury, Inglaterra) a pesar de que, para ese caso, se ha usado un cocodrilo disecado y relleno de estopa, siempre menos peligroso que cuando vivo. Sin embargo, lo curioso de la instantánea es que la colocación de los «personajes» ha sido tan bien combinada que da la ilusión perfecta de la realidad y hasta parece que en la cara del fingido ladrón perseguido se lee una expresión de horrible terror.*

Este original medio de propaganda del **Excelente y Suave** whisky, **"CABALLO BLANCO"**, ha sido prohibido por el Depto. de Tráfico de la Ciudad de Buenos Aires, por existir una ordenanza contra transporte de animales vivos. El noble caballo blanco, que acostumbraba tirar el carro de reparto, acogió con entusiasmo la idea de pasear en auto, y echó lágrimas al saber la resolución oficial.





Recetas y procedimientos útiles

Blanqueo de aceites. — El comercio busca los aceites del color más claro posible, porque se considera este carácter como un indicio de la calidad.

Para el blanqueo se utiliza con éxito el permanganato de potasa. He aquí el procedimiento: Después de disolver un kilo de permanganato de potasa en 10 litros de agua, se mezcla poco a poco esta disolución con 30 kilos del aceite que haya de blanquearse y se remueve todo lo más a menudo posible durante dos días.

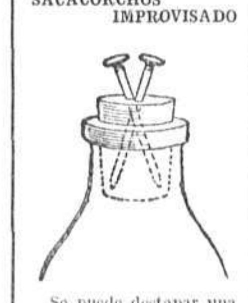
Transcurrido este tiempo se añaden 20 litros de agua y 5 kilos de ácido clorhídrico del comercio a 20 o 22 grados Beaumé y se bate de nuevo, enérgicamente.

Al cabo de unos días se saca cuidadosamente el agua acidulada, se trata el aceite por el agua caliente a fin de purgarlo de los restos de ácido y se le pasa por un filtro de carbón.

De esta manera se obtiene un aceite perfectamente blanqueado, desprovisto de todo exceso de coloración que le depreciaría.

Los aceites de oliva, linaza, palma, pescado, etc., se prestan muy bien a este tratamiento.

SACACORCHOS IMPROVISADO



Se puede destapar una botella introduciendo en el corcho dos clavos en la forma que indica el dibujo.

Si el corcho no está muy apretado, basta tirar de los clavos con los dedos. Si con esa fuerza no sale, se tira de los clavos con unas tenazas y pueden estar ustedes seguros de que no hay corcho que se resista al tratamiento.

Cola fuerte liquida. — Sabido es que las colas a base de gelatina se solidifican al enfriarse, obligando a emplearlas en caliente, cosa molesta a veces.

Por eso muy frecuentemente se añade a estas mixturas una substancia que impida el endurecimiento al bajar la temperatura.

Generalmente, se emplea el ácido nítrico o el ácido acético. Pero las colas líquidas preparadas de esta suerte no pueden emplearse con el papel, por ejemplo, ni con ninguna materia sobre la cual reaccionen los ácidos.

La cola preparada según las indicaciones del inventor inglés James Stephen no ofrece estos inconvenientes.

Se obtiene poniendo en remojo 500 gramos de gelatina en 400 centímetros cúbicos de agua, calentándolo al baño maría para homogeneizar la mezcla.

Después se agrega 100 gramos de resorcina o 100 gramos de ácido fénico, pero éste es menos de recomendar.

PARA EMPEZAR A ASERRAR

Los aficionados a la carpintería estropean a veces una buena pieza de madera por no saber empezar el corte con la sierra o el serrucho, porque al morder los dientes el borde de la madera suelen arrancar una astilla que basta para echar a perder la obra.

Esto puede evitarse muy fácilmente. Después de marcar la línea, se toma una cuchilla muy bien afilada y se hace una muesca muy pequeña en la arista del tarugo. Dicha muesca sirve de punto de partida al corte con la sierra.

FINAL DE NUESTRA LIQUIDACION



Vestido fantasía, última creación, en charmeuse de seda, cuello de fina puntilla, varios colores. Ocasión... $ **78.—**

Traje tailleur, forma nueva y elegante, en lanas finas, forrado en seda. Antes, $ 65. Hoy, a pesos.......... **45.—**

ALFOMBRAS

RIZADAS, pura lana:

225 × 300.....	$	**18.00**
250 × 300.....	»	**23.00**
300 × 300.....	»	**24.50**
300 × 400.....	»	**29.00**
400 × 400.....	»	**45.00**
400 × 500.....	»	**52.00**
400 × 600.....	»	**62.00**

CORTADAS, pura lana:

140 × 200.....	$	**19.00**
170 × 240.....	»	**28.00**
200 × 300.....	»	**39.00**
250 × 350.....	»	**59.00**
300 × 400.....	»	**82.00**
335 × 435.....	»	**98.00**

Ventas al contado

PRECIO FIJO



Juego opposun, natural Australia, tamaño especial. Antes, $ 250. Hoy, $ **140.—**



Moderno batón de lanas finas, con bordados especiales, varios modelos. Hoy, a.... $ **10.50**



Precioso tapado de otomano de seda pura, forrado en brocato de seda también, varios colores. Antes, $ 110. Hoy, a pesos .... **69.—**



Tapado de felpa de pura seda, con cuello skung, forrado en seda muy fina. Antes, $ 95. Hoy, a.......... $ **65.—**



Elegantísimo tapado, de lana pura, forma lo más nuevo, varios colores. Antes, $ 52. Hoy, $ **29.—**



Riquisimo tapado, de piel loutre Oceania, forrado en satín blanco de seda. Precios hoy definitivos: 120 cm., $ **79**; 130 cm., $ **89**; 140 cm., $ **95**



Rico tapado de felpa, pura seda, forrado también en seda, largo 135 centímetros. Antes, $ 75. Hoy, a.... $ **59.—**

La Imperial

Hernández y Cía

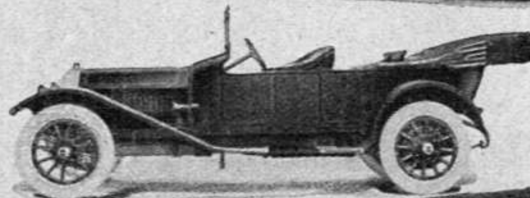
Victoria, 802 esq. Piedras

Buenos Aires









CALIDAD

SE SOLICITAN AGENTES de RESPONSABILIDAD

PRECIOS ECONÓMICOS

UNIÓN TELEF.
1843 Avenida.

CASTAÑOS & WILLIAMS

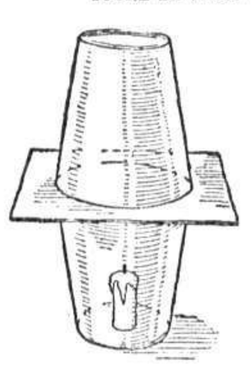
INTRODUCTORES
BUENOS AIRES

CONDICIONES LIBERALES

Exposición
VIAMONTE 758

Recetas y procedimientos útiles

EXPERIMENTO SOBRE EL VACIO



Se enciende un cabo de vela y se pone en el fondo de un vaso. Un trozo de papel secante, bien humedecido, se coloca encima del vaso y sobre él se pone otro vaso invertido, oprimiéndolo para que se junten bien los bordes de un vaso y de otro.

El cabo de vela se apaga al consumir el oxígeno. El aire calentado se dilata y parte de él se escapa a través del papel secante, pero el resto al enfriarse se contrae, y ambos vasos quedan tan prefectamente unidos, que se puede levantar el de encima y tras él se levanta el de abajo.

La cantidad de agua puede aumentarse si es que se quiere obtener una mixtura más fuída.

Cera líquida. — La cera de abeja puede llevarse fácilmente al estado de emulsiones muy fluídas y muy persistentes, sencillamente con el agua alcalinizada. Estas mixturas pueden emplearse ventajosamente como encáusticos ininflamables.

Por ejemplo: Se preparan calentando hasta la ebullición una de las mezelas siguientes:

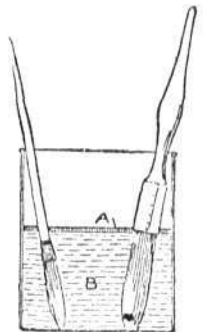
	A	B
Agua	100 grs.	100 grs.
Cera de abejas	10 »	10 »
Amoniaco	1 »	» »
Carbonato de potasa	1 »	2 »

La emulsión, bien agitada, se echa en un tarro cualquiera espués de haberla dejado en reposo para quitar la costra superficial que suele formarse cuando se emplea el amoníaco, la cual no puede emulsionarse por exceso de álcali. Estas emulsiones suelen cortarse cuando pasa mucho tiempo, pero basta removerlas para restablecer la homogeneidad.

Muy económicas, por la pequeña cantidad de cera que contienen y por la ausencia de la trementina y nada peligrosas a causa de su ininflamabilidad, estos encáusticos se aplican a la madera formando una capa espesa que se debe dejar secar bien antes de abrillantarla. El encáustico, en cuya preparación entra el carbonato de potasa, da por el secado una superficie mate que conviene frotar primeramente con el *extremo de un palo redondeado y quemado* antes de aplicar el cepillo.

Antes que preparar el encáustico muy concentrado, o en el caso de que no parezca bastante espeso, es mejor dar una o varias manos después de secarse la precedente. La cera se emulsiona mal cuando las mixturas contienen demasiada cantidad. Es preciso que la cera sea de abejas legítima, pues ninguna de sus imitaciones comerciales sirven.

CUIDADO DE LOS PINCELES



Cuando se acaba de trabajar con brochas o pinceles, todo el cuidado que se les presta se reduce a dejarlos en un tarro con agua hasta que vuelven a hacer falta.

Pero a veces el agua se evapora y cuando se va a echar mano de los pinceles, éstos tienen el pelo endurecido, lo que obliga a limpiarlos con aguarrás u otros ingredientes.

Esto se evita teniendo cuidado de echar en el tarro con agua un poco de aceite A, que al formar una capa protectora sobre el agua B, impide su evaporación.

Actualidades de provincias

SALTA



Personal docente de la escuela Bernardino Rivadavia.

TIGRE



Fiesta de la escuela número 3. — Cuadro «Las mousmès».

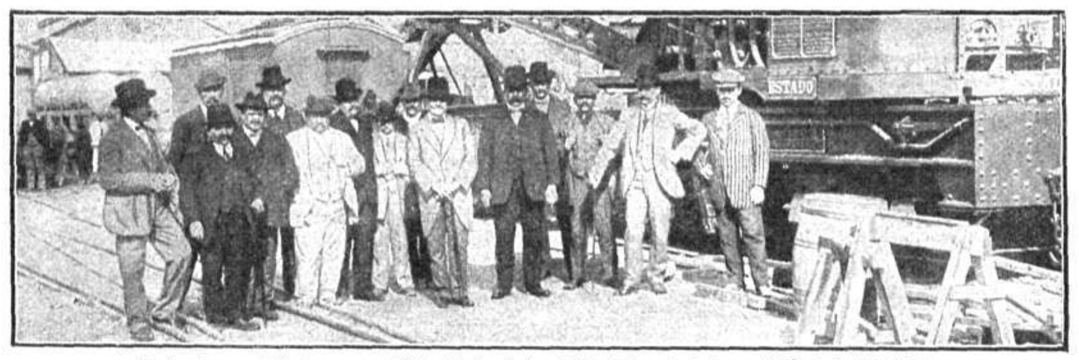
MERCEDES (San Luis)



Niños que asistieron a la fiesta de la escuela Lavaisse, con su directora.

Actualidades de provincias

SAN CRISTOBAL



El cónsul general italiano, cav. Adolfo Rossi, efectuando la visita a los talleres del F. C. C. del Estado.

LAS ROSAS



Alumnos de la escuela que dirige la señora Julia R. de Machado, que tomaron parte en la velada realizada el 9 de julio.


NUCLARRINE LLOPIS
NUCLARRINE
NUCLEINA ARRHENAL
A. LLOPIS
MARAVILLOSO PRODUCTO CONOCIDO EN ESPAÑA CON EL NOMBRE DE
HISTÓGENO
INFALIBLE EN LA TUBERCULOSIS CATARROS CRONICOS, ANEMIA, CLOROSIS, NEURASTENIA, CONSUNCION, DIABETES.
El "NUCLARRINE LLOPIS", por su composición, es el único agente medicinal que puede suministrar al organismo enfermo, los elementos necesarios para regenerar las células alteradas y engendrar las nuevas células que han de sustituir a las destruídas.
RESULTADO POSITIVO DESDE EL PRIMER FRASCO
Precio: $ 3.50 el frasco. — En venta en las farmacias y droguerías.
UNICOS AGENTES: CHIALVO DELFINO & Cía. - Sarmiento, 1302 - Bs. Aires
¡PIDASE FOLLETO EXPLICATIVO, GRATIS!

Actualidades de provincias

BOLIVAR



Lunch de la Sociedad Francesa, festejando el 14 de julio.

VEDIA



Andrès Estorani, su esposa y sus ocho hijos varones, del séptimo de los cuales debía ser padrino el presidente de la república, doctor Sáenz Peña.

JUAREZ



Domingo Zarraggione y sus siete hijos varones, el último de los cuales es ahijado del presidente de la república.

SANTOS LUGARES



Concurrentes a la velada que organizó «El Semanal».

Actualidades de provincias

LAS FLORES



Familias que recibieron víveres en el reparto que se efectuó en Las Flores, conmemorando la fiesta del 9 de julio.

SANSINENA



Grupo de vecinos de Sansinena, partido de Rivadavia, que concurrieron al tradicional asado, festejando la fiesta patria.


FIJESE
si la botella del extracto de Malta de la marca que usted favorece, lleva la estampilla del impuesto.
Un producto sin esta estampilla, aunque se vende como Extracto de Malta no lo es; será sencillamente una cerveza negra.
Cada botella del Extracto de Malta
Malta PALERMO
lleva la estampilla.
Quiere decir de que el Superior Gobierno Nacional, basándose en la análisis, considera nuestro producto como específico medicinal por la intensidad de sustancias tónicas y nutritivas.
MALTA Palermo es el más puro extracto de cebada y lúpulo de Babiera y en su composición no entran sustancias colorantes o preservativas. Es un producto superior a todos sus similares en venta en este país, honrando la industria nacional argentina.
¿Seguirá Vd. pagando como Extracto de Malta una cerveza negrá cualquiera?
Se vende en todas partes.
IMPUESTO SANITARIO
5 CENTAVOS
LEY 8930
EXTRACTO DE MALTA
Malta
BEBIDA TONICA
CERVECERIA PALERMO
(SOCIEDAD ANÓNIMA)
3253, CALLE SANTA FE, 3253
TELÉFONOS: Unión, 110 y 144 (Palermo) — Cooperativa, 5 y 28 (Norte)
Representante en Montevideo: JUAN MUSANTE 448 - 25 DE MAYO - 450

Actualidades de provincias

ACEBAL



Concurrentes al pic-nic verificado en honor de los esposos Lemos, con motivo de su viaje a Europa.

PEHUAJO



Recepción en el local de la Sociedad Francesa, festejando el 14 de julio.



Critica de arte capilar

En una exposición, dos señoras muy «chic» se paran asombradas delante de una estatua que representa la Venus Arouppi».

El bellísimo cuerpo de la diosa del Amor, que parece como que palpitara en el mármol pentélico en que está esculpido, no les llama mayormente la atención. Al fin, ellas se han mirado más de una vez en el espejo de su gran «psiché».

Toda su atención se fija en la cabeza de la hija de Neptuno.

—¡Qué pelo tan corto!—dice una de ellas.

—¡Y blanco, siendo tan joven!—añade la otra.

—En su tiempo—agrega la primera—no debería conocerse el Tricófero de Barri. Si se hubiera conocido, esta dama que, según dicen, fué la señora (aunque no muy trigo limpio) del teniente general Marte, a estas horas tendría una cabellera hasta los talones... Fíjate en mí, que después del tifo me quedé con la cabeza como una bocha, el pelo que me ha salido, y todo crespo, mujer, como el de los karakules que le regaló al presidente Francisco José...

— ¿Cuál? ¿El fabricante de esa agua comprometedora?

— ¡No mujer! ¡El emperaeor de Austria!

— ¡Ah!

— Pues nada más que porque he usado y uso el Tricófero de Barry por la mañana y por la noche... ¡Si da ganas de darle una fricción a la Venus!

Actualidades de provincias

AYACUCHO



Banquete de despedida al señor D. Larroudé y señora, con motivo de ausentarse de la localidad.

BARTOLOME BAVIO



Concurrentes al baile efectuado por la partida de los señores Bértola y Mascaretti, a Europa.

SAN JUSTO



El comendador Rossi, en su jira por San Justo (Santa Fe).

POZO BRAVO (Salta)



Grupo de excursionistas preparando el almuerzo, a la margen de un arroyo.

Mappin & Webb

LOS UNICOS Y EXCLUSIVOS FABRICANTES DE LA RENOMBRADA

PRECIO FIJO

PLATA PRINCESA

PRECIO FIJO

LA MEJOR SUSTITUTA DE LA PLATA MACIZA



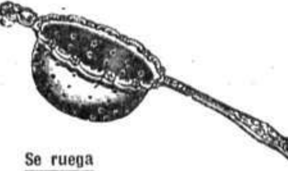
Bombonera Plata Princesa
Ricamente calada, $ 6.50.



Bizcochera Plata Princesa, $ 15.00.



Bombonera Plata Princesa
Artisticamente cincelada,
$ 10.00.



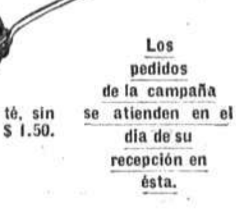
Colador en plata Princesa
$ 4.00.

Se ruega
dirigir los
pedidos por
correspondencia
á Sección 2
FLORIDA, 36
Bs. Aires.





Jarra de cristal inglés, con armadura de Plata Princesa, $ 15.00.



Cuchara para hacer té, sin
necesidad de tetera, $ 1.50.

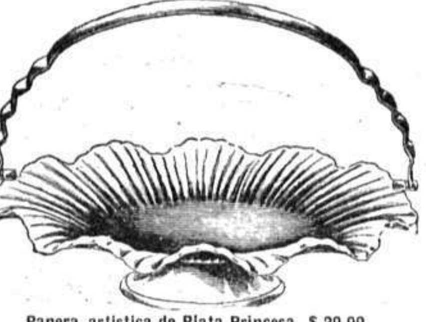
Los
pedidos
de la campaña
se atienden en el
dia de su
recepción en
ésta.



Maceta de Electro-plata, recipiente interior del mejor barro cocido, $ 6.00.



Dulcera en cristal, con armadura y cuchara de Electroplata, $ 3.00.



Panera artistica de Plata Princesa, $ 20.00.

CATALOGO GRATIS.

CATALOGO GRATIS.

SALONES DE EXPOSICION Y VENTA:

Buenos Aires **28, FLORIDA, 36** Buenos Aires

Sucursales también en

LONDRES, PARIS, ROMA, NIZA, BIARRITZ, LAUSANA, MONTREAL, SAO PAULO, RIO DE JANEIRO, JOHANNESBURG

SAN JUAN



Banquete con que los miembros de la colectividad francesa festejaron el 14 de julio.



Señoritas y jóvenes que tomaron parte en la velada musical del Centro de Estudiantes, celebrando el 9 de julio.




CASA
SLOPER
SLOPER
20 modelos de corsés
20 modelos de corsés
DESDE $5
HASTA $ 20
BON TON
NON-RUSTABLE
CORSETS
SLOPER
SLOPER
339, C. PELLEGRINI
BUENOS AIRES
274, FLORIDA

Actualidades de provincias

SALTA



El gobernador y autoridades saliendo del Tedeum, el día 9 de julio, celebrando el día patrio.



La comitiva pasando por frente de la casa que habitó el general Belgrano, después de la batalla.



Concurrentes a la fiesta dada por los alumnos de la Escuela Alemana, con motivo del aniversario patrio.

APUNTES Y RECORTES

Si los Estados Unidos le compran a Méjico, como se ha afirmado últimamente, 250.000 millas cuadradas de territorio en treinta millones de pesos oro, no será este el único agregado que, por compra, se haya hecho al territorio de la Unión. Hace un siglo, Napoleón I retiró las pretensiones de Francia a la posesión de la Luisiana y del Arkansas mediante el cobro de quince millones de pesos oro, y en 1867, Rusia cedió Alaska a los Estados Unidos por siete millones de pesos oro. Y más recientemente, compró Estados Unidos la tira de tierra centroamericana donde está el canal de Suez, por diez millones de dólares, que cobró la República de Panamá, cesionaria del territorio.

PAX VOBIS



— Vamos, hijos míos, basta de resentimientos. Entren en contacto. Hablen y se entenderán.

(*Fischietto*, Turín).

La República Argentina, — dice una revista inglesa, — tiene igual número de reses equinas que de habitantes, mientras Suiza sólo posee tres caballos por cada mil habitantes.

En los hospitales de niños de Rusia y Alemania se alimenta a los enfermitos con leche de cabra, por considerarla más nutritiva y digerible que la de vaca.

La festividad del sábado empieza, en Heligoland, a las seis de la tarde del día sábado, a toque de las campanas de las iglesias y dura hasta el domingo a la misma hora. En época no lejana, durante ese tiempo, no podía entrar ni salir navío alguno del puerto.

La proporción del crecimiento de la madera de caoba se ha podido apreciar hace poco en la Nigeria Meridional, donde el sitio que ocupaba una ciudad destruída por un incendio hace sesenta años, se halla cubierto por un bosque de caoba, en el que hay árboles de más de tres metros de diámetro.

La cría de canguros para negocio, es una industria importante en Australia. Las pieles son de valor y los tendones finísimos, de modo que sirven a los cirujanos para coser heridas y especialmente para unir huesos rotos, pues son más resistentes que el cat-gut.

Un químico de París ha inventado el modo de poner remedios dentro de huevos frescos, de modo que el enfermo, al tomar un par de huevos pasados por agua, ingiera, sin saberlo, la dosis de medicina que le ha ordenado el médico. Los huevos medicamentados se venden a cinco francos la docena.

El sabio danés señor Hannover, acaba de inventar una esponja metálica que ya está en uso en muchas partes. Se compone de una aleación de plomo y antimonio y consiste en un trabajo de batido que deja al metal extremadamente poroso, así que resulta excelente para absorber resinas y aceites pesados.

Se ha descubierto el modo de hacer excelente papel con las hojas de la planta de ananá, que hasta ahora se habían considerado como inútiles.

Hace más de ciento cincuenta años que se emplean en Holanda los caminos pavimentados con ladrillos. Desde 1872 se usa el sistema en Norte América. En ambas partes ha dado excelente resultado.

Unter den Linden, el famoso paseo de Berlín, tiene 70 metros de ancho; la Ringstrasse, de Viena, 39 metros; los grandes boulevares de París, 40, y la Andrassy strasse, de Budapest, 50 metros.

Los chinos fabricaban y consumían azúcar hace tres mil años.

ENTRE LOS ESTRATEGAS FRANCESES



El general. — Mañana, a las 8 de la mañana, continuación de las maniobras.

El coronel. — Imposible, mi general: mañana, a las 8 de la mañana, mi regimiento tiene que asistir al mitin contra la ley de los tres años.

(*Lustige Blatter*, Berlín).

ALSACIA LORENA



— Vamos pronto a casa, que nos va a pescar la granizada. (*Simplicissimus*, Munich).

Para todos los habitantes de las Repúblicas Argentina y Uruguay

Gran Concurso "Hesperidina"

$ 5.000 m/n. - GRATIS

¿Quiénes son?

¿A QUIENES PERTENECEN LAS 15 CABEZAS IMPRESAS EN ESTA PAGINA?

1 2 3
4 5 6
7 8 9
10 11 12
13 14 15

M. S. Bagley y Cia. Ltda., ofrecen los siguientes premios a quienes lo solucionen correctamente o más se acercàren:

1 Gran Premio de.	**$ 1.000 m/n**		
2 Premios de $ 500	**„ 1.000 „**		
3 Premios de $ 100	**„ 300 „**		
4 Premios de $ 50	**„ 200 „**		
50 Premios de $ 10	**„ 500 „**	**$ 3.000 m/n.**	

y a las personas que remitan la mayor cantidad de soluciones, sean éstas correctas o no:

1 Premio de	**$ 500 m/n.**	
1 Premio de	**„ 200 „**	
5 Premios de $ 100	**„ 500 „**	
16 Premios de $ 50	**„ 800 „**	**$ 2.000 m/n.**
83 premios		**$ 5.000 m/n.**

Escriban en un papel el número y el nombre a quien Vd. cree pertenezca. Escriba su nombre y dirección y acompañe la solución con una etiqueta de la botella y la cápsula de plomo que cubre el corcho de cada botella de «HESPERIDINA», sin lo cual no será tomada en cuenta, y remítalo todo a M. S. Bagley y Cía. Ltda., Avda. Montes de Oca, 199, Buenos Aires, marcado: Concurso «HESPERIDINA», antes del **15 de Octubre de 1913,** a las 6 p. m., en en cuyo día y hora quedará indefectiblemente cerrado el concurso.

Cada persona puede remitir las cantidades de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas. **En caso de empate se dividirán los premios.**

Las fotografías enteras están depositadas en sobre lacrado en la escribanía de los señores Wright y Gamboa, Avenida de Mayo 733.

CARRERAS

La época de los grandes clásicos para los representantes de la nueva generación se aproxima.

La gran polla de potrancas, que en todas las temporadas ha despertado siempre un inmenso entusiasmo, es la que sirve de base al programa que se realizará mañana en el Hipódromo Argentino, y demás está decir que tal prueba es esperada con mucho interés, y que ha de resultar todo un acontecimiento tanto en lo que respecta a la parte hípica como la social.

Este año el encuentro promete resultar en extremo emocionante, pues de las que han conservado su inscripción, hay algunas que ya han demostrado estar dotadas de ciertas condiciones.

La que se destaca en primer término es Indiecita. La excelente hija de Val d'Or, en todos sus encuentros, ha demostrado poseer grandes cualidades, contando en su haber con una serie no interrumpida de victorias y con dos únicas derrotas, una que le infringiera injustamente Lechuza, y otra Mustafá, animal éste considerado como uno de los mejores representantes de su generación.

Después de la pensionista del stud Touchstone, merece señalarse Enérgica.

La hija de Partícula ha disputado tan sólo dos carreras, y tanto en una como en otra ocasión ha conseguido los laureles de la victoria, demostrando estar dotada de grandes condiciones y de energías para la lucha.

Lechuza cuenta como mejor título aquella victoria que conquistó contra Indiecita, y regular o no tal victoria, hay que aceptar los hechos consumados y considerarla con grandes probabilidades para vencer.

Chela III ha sido traída expresamente de Chile para hacerle disputar esta prueba, y por cierto que no le faltan títulos para poder actuar con éxito en la contienda, pues en el hipódromo del Club Hípico, se ha revelado como una potranca de condiciones poco comunes.

Entre el resto del lote, merecen también señalarse Churita, que inspira una ilimitada confianza a su caballeriza; Domodossola, que al hacer su debut no hubiera podido hacerlo en forma más sugestiva, y Pizcueta, que en privado viene produciendo ejercicios de primer orden.

Nuestros favoritos son: 1.ª carrera, Precipicio; 2.ª, Teja; 3.ª, Morón; 4.ª, Completa; 5.ª, Indiecita; 6.ª, Bromo; 7.ª, Rondeau II; 8.ª, Cataclismo II.

HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 3 DE AGOSTO DE 1913

1.ª CARRERA — Premio **Rose Royale**

A la 1 p. m. — Distancia: 2.200 metros

Guy Fawkes	59 ks.	**Precipicio**	54 ks.
Pebete	59 »	**Alcurnia**	53 »
Willy	59 »	**La Gran Flauta**	53 »
Beruti	55 »	**Don Ramón**	51 »
Donado	55 »	**Eslabón**	51 »
Joao Cándido	55 »	**Estrai**	51 »
Mochorro	55 »	**Bovril**	50 »
Otis	55 »	**Cañal**	50 »
Zapiola	55 »	**Don Torcuato**	50 »
Bloc	54 »	**Tournoel**	50 »

2.ª CARRERA — Premio **Framboise**

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Javotte	55 ks.	**Jeune Fille**	55 ks.
Brevita	55 »	**Torcaza**	55 »
Cautiva II	55 »	**White Hart**	55 »
Mirraque	55 »	**Lástima**	55 »
Chafalonía	55 »	**Lady Ward**	55 »
Praline	55 »	**Araucania**	55 »
Teja	55 »	**Plegaria**	55 »
Dolina	55 »		

3.ª CARRERA — Premio **Citoyenne**

A las 2 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Morón	57 ks.	**Set**	57 ks.
Epílogo	57 »	**Montijo**	57 »
Modelo	57 »	**Saint Etienne**	57 »
Pagliaccio	57 »	**Mortífero**	57 »
Hurry Up	57 »	**Infante**	57 »
Lord Peter	57 »	**Polish**	57 »
Hurrah	57 »	**Paco**	57 »
Saltarín	57 »	**Nítrico**	57 »
Garay	57 »		

4.ª CARRERA — Premio **Guiña**

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.000 metros

Completa	57 ks.	**Estocada**	48 ks.
Fantoche	53 »	**Brighton**	48 »
Espátula	53 »	**Encono**	45 »
Ducho	51 »	**Demencia**	40 »

5.ª CARRERA — **Gran Polla de Potrancas**

A las 3 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Jacarandá	55 ks.	**Fraxinina**	55 ks.
Indiecita	55 »	**Carta**	55 »
Churita	55 »	**Bruma III**	55 »
Lechuza	55 »	**La Maja**	55 »
Enérgica	55 »	**La Carlota II**	55 »
Albarazada	55 »	**Monedita**	55 »
Donnatienne	55 »	**Kisvelkis**	55 »
Domodossola	55 »	**Araucania**	55 »
Piscueta	55 »	**Alsacia**	55 »
Smill	55 »	**Foxy**	55 »
Sardónica	55 »	**Chela III**	55 »

6.ª CARRERA — Premio **Fantasía**

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.700 metros

Gay Kendal	60 ks.	**Last Reason**	51 ks.
Charley	58 »	**Hirondelle**	51 »
Bijou Royal	57 »	**Frenético**	50 »
Dominguito	56 »	**Afilador II**	48 »
Trifle	54 »	**Hortelano**	48 »
Bizcocho	54 »	**San Remo II**	48 »
Bromo	53 »	**Pipita**	48 »

7.ª CARRERA — Premio **Primera Tiple**

A las 4 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Lad	57 ks.	**Veraguas**	57 ks.
Rondeau II	57 »	**Cuaró**	57 »
Espíritu	57 »	**Jardín**	57 »
Asturiano	57 »	**Clarín II**	57 »
Embustero	57 »	**Osaka**	57 »

8.ª CARRERA — Premio **Aldeana**

A las 4.30 p. m. — Distancia: 3.000 metros

Walter Scott	60 ks.	**Cataclismo II**	50 ks.
Guarapó	60 »	**Acrobat**	49 »
Fox	58 »	**Beruti**	49 »
Pommard	58 »	**Anachorette**	48 »
Abricot	57 »		

PROFESIONALES RECOMENDADOS

Sanatorio de Señoras
JUNCAL esq. C. Pellegrini
Exclusivamente para señoras y niños
Cirugía, clínica médica y partos
Directores: Doctores
OTAMENDI Y MIROLI
Por informes, dirigirse por carta directamente al administrador
Unión Telefónica, 1005 (Juncal)

Dr. M. Kutyn Dentista Norte-americano de las Univ. de N. York, Buffalo y Bs. As. *Ultimos adelantos Horas:* de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½ — CERRITO 67.

Doctor Aristóbulo Soldano
Vias urinarias — Señoras y Partos
RAYOS X
Consultas, de 2 a 5 p. m. **JUNIN 326**

Dr. BONDENARI: Jefe de clínica de enfermedades nerviosas de la facultad y del H. San Roque. **Nerviosas, mentales y reumáticas** (parálisis, neuralgias, ciatica, avariosis y del sistema nervioso). **C. Pellegrini 210** de 3 a 4 (1240, Mitre)

Dr. RAPOPORT, 606 914
Especialista comisionado a Europa para estudiar el: de la sangre y urinarias.
1 a 4 y 6 a 8 p. m **Corrientes, 2970**

Doctores ARRIGHI
TRATAMIENTO DEL ASMA
(9 años de éxito).—Internas y niños. **2643 - HUMBERTO I.º - 2643** — de 8 a 10 a. m. y de 1 a 2 p. m. **U. T., 288** Mitre.—Análisis, Clínicas y Rayos X

SANATORIO
"ALMEIDA HUERTA"
para cirugía en general
Operaciones GRATIS
Pensión desde $ 20
DIRECTOR
Dr. L. ALMEIDA HUERTA
Cirujano laureado por la Facultad de Medicina de Buenos Aires.
Rivadavia, 1581 - Buenos Aires

HERNIAS (Quebraduras)
Curación radical sin operación. Certificados de curaciones
WALL
Moreno, 564 (altos) Buenos Aires

MIGUEL ELKIN
CIRUJANO DENTISTA
CHACABUCO, 409. Buenos Aires

Dr. Nicanor R. Tejerina
Exmédico del Hospital San Roque
Atiende enfermedades internas, nerviosas y niños. — **Beigrano, 1393.** Consultas de 2 a 4 p. m. U. T., 3367, Libertad

Dr. Sanchez Aizcorbe, especialista en enfermedades nerviosas. Instalación moderna para el tratamiento radical de la neurastenia, histeria, neuralgias, parálisis, etc. *Consultas en el* ***Sanatorio*** Moreno Sumacha, 60, de 2 a 5 p. m.

HEMORROIDES (almorranas). **Tratamiento radical sin operación cruenta de un modo eficaz, incruento y libre de accidentes y peligros. — Dr. E. G. FIGUEROA,** especialista en enfermedades del **Intestino y Estómago** —Consultorio: TUCUMAN, 565, de 3 a 5 p. m.

Dr. A. R. ZAMBRINI
JEFE DEL SERVICIO DE NARIZ GARGANTA y OIDOS DEL HOSPITAL SAN ROQUE
1 a 3 p. m **Maipú 288** U. T. 4572, Av.

Dr. Eduardo Jonquieres, de las Facultades de Paris y de Bs. Aires. Especialista en enfermedades de la piel Sistema de los Dres. Jacquet y Leroy, de Paris, para el tratamiento de las afecciones faciales.—**Maipú 786,** de 2 a 4 — U. Telef., 6146, Avenida

Dr. Cantarell Especialista en las enfermedades de la piel, vías urinarias, las propias de las señoras, Avariosis, etc. Tratamiento científico y positivo de la impotencia neurastenia y debilidad general. **Lavalle 910** de 2 a 5 y de 8 a 9 p. m.

RIVADAVIA 842: especialista en enfermedades internas de Señoras, Niños, partos. **Dr. F. López,** de las clínicas de Paris, Berlín, Londres. Electricidad Médica (nerviosas). A domicilio: martes, jueves y sábados. Consultorio: lunes, miércoles y viernes, de 10 a 12 y 2 a 7.

Masaje, Gimnasia Médica y Fisiolójica
GUILLERMO BENGELSDORFF
Licenciado en Estocolmo (Suecia)
1 a 3 **Cerrito 416** U. T. 5179 Lib.

Dr. AYNES
MÉDICO-CIRUJANO
Internas y nerviosas — Rayos X
Aplicación del 606 y del 914
Consultas de 2 a 6. **Rivadavia 1027**



Adela Schuster de Itzcovich
DENTISTA
Ha trasladado su consultorio de la calle Corrientes, 1811, a la **Avenida de Mayo, 1239,** primer piso. U. T., 4015, Libertad

Dr. PICCININI
Unicamente enfermedades de la piel, vías urinarias y gastro intestinales. Aplicación del 914 (606) como auxiliar de la avariosis. **Consultas: de 11 a 12 m. y 2 a 5 p. m. - LAVALLE, 951**

HERNIAS (QUEBRADURAS) se curan radicalmente, sin operación, en todas las edades y sexos, por el sistema del **Dr. E. Dueñas, Cangallo, 737.** U. T. 2769 (Avenida)

NIOBE Fajas hipogástricas, para vientres caídos y dilatación de estómago. **Corsés** de género de punto, tejido a medida. **Ortopedia Moderna** Corrientes, 1030

Dr. E. F. Polito Especialista en enfermedades de la piel, vías urinarias y
SECRETAS
Consultas: de **4 a 8** p. m.
U. T. 2602 (Lib). **E. Ríos 624,** Bs. As.

Dr. JOSE V. VARALLA
Vías urinarias, piel y avariosis. Electricidad médica, Rayos X, Finsenterapia. **Sarmiento, 839,** de 4 a 6 p. m. Festivos de 10 a 11 a. m.—**Pozos 987** de 1 a 3 y de 7 a 8. U. T., 923, B. O.

José Ignacio O'Farrell
José Jaime O'Farrell
DENTISTAS NORTE AMERICANOS
Lavalle, 1206- U. T., 3536, Lib.
Horas de consulta: de 9 a 12 y de 2 a 5

ENFERMEDADES DE LOS OJOS
Dr. Crespo
De la Clínica del Profesor Pallas, de Paris. Lunes, Martes, Jueves y Viernes de 2 a 4 **Cerrito 53.**

La Flebitis

¿Quiere Vd. ponerse al abrigo del embolismo, el accidente más terrible de la flebitis? Si Vd. ha escapado a él, ¿quiere Vd. evitar las hinchazones persistentes, los entumecimientos, la debilidad, que resultan tan a menudo de la flebitis antigua? Tome a cada comida una copita de ELIXIR DE VIRGINIE NYRDHAL, que restablecerá la circulación y hará desaparecer todo dolor. Envio gratuito del folleto explicativo escribiendo a: ELIXIR DE VIRGINIE NYRDHAL — Calle Moreno, 828, Buenos Aires. — Exíjase la firma de garantía NYRDHAL.

CONCURSO 25 DE CARAS Y CARETAS



Esta es la casa que se otorgará como primer gran premio de este concurso. La construcción ha sido hecha por la Sociedad Argentina de Edificación, colosal empresa que en muy breve tiempo ha logrado fama, prestigio y potencialidad financiera maravillosos. Los valores de la Sociedad Argentina de Edificación, cuyo capital es actualmente de $ 10.000 000 m/n. c/l., son hoy muy solicitados, por considerarse que se trata de los títulos más saneados y de mayor renta. La Sociedad Argentina de Edificación, que aún hace muy poco tiempo era modesta empresa, ha empezado ya a extender sus negocios fuera de la Capital Federal, pues además de su bien conocida Casa Matriz de la calle Victoria, 720, cuenta con una sucursal en el Rosario de Santa Fe. ¡La casa que regalamos no necesita mayor presentación ni garantía!

BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 21 de octubre de 1913, queda abierto el concurso 25 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico aperitivo «Chinato Garda», que se ha llenado **hasta el borde superior de la etiqueta** y se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos.

3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Chinato Garda».

4.º — Se adjudicarán los 155 premios siguientes:

Primer gran premio: Una casa valor de pesos 36.000 m/n., construída por la Sociedad Argentina de Edificación, y situada en las calles El Cano y Olaguer, completamente amueblada por la renombrada casa Thompson, con muebles por valor de $ 8.458 moneda nacional y a la que además se dotará de sus instalaciones completas, inclusive cocina y un soberbio cuarto de baño, que procede de la importante casa Heinlein y Cía.

2.º premio. — Un hermosísimo juego mixto para señora y caballero, compuesto de: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo; 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado



El 2.º Premio, constituído, como los demás, por relojes «Longines».

El soberbio cuarto de baño será instalado por la casa Heinlein y Cía., y esto basta para decir qne será lo más nuevo, confortable y elegante.



Frente del nuevo edificio de la antigua y bien conocida casa Tito Meucci y Cía., Cuyo, 1431, encargada del empapelado, pintura, etc., de la casa de la calle El Cano. Grandiosa empresa que como ninguna otra puede hacer un trabajo notable.

En breve, la Compañía Alemana de Electricidad, llevará sus cables hasta la casa y ésta se entregará con la instalación completa de luz eléctrica

Los muebles del comedor que el grabado reproduce, son, como todos, de la renombrada casa Thompson, C. Pellegrini, 380, en donde pueden verse.

Al igual que todo lo procedente de dicha casa, son lo mejor de lo mejor; lo de mayor novedad y riqueza. Su elogio supremo está hecho con decir que son muebles de Thompson.



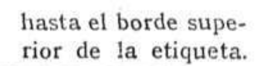
Su costo por habitación es el siguiente:

Vestíbulo	$ 566
Comedor	„ 1803
Sala.	„ 1702
Escritorio.	„ 1190
1^er. dormitorio . .	„ 2049
2.º dormitorio . .	„ 878
3^er. dormitorio . .	„ 270
Total general. . .	$ 8458

y con brillantes, tres tapas, para señora; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo, valor $ 1.200.— 3.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena, oro 18 kilates, para el mismo, valor $ 400. — 4.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre, valor $ 200. — 5.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, con tres tapas, para hombre, valor $ 150. — 6.º al 55.º premios, ambos inclusive: 50 relojes Longines, de plata, tres tapas, para hombre, valor $ 25 cada uno. — 56.º al 155.º premios, ambos inclusive: 100 relojes Longines, de niquel, dos tapas, para hombre, valor pesos 18 cada uno.

5.º—Los 155 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación.

La botella se ha llenado únicamente



hasta el borde superior de la etiqueta.

El «Primer Gran Premio» a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Chinato Garda».

El «Segundo Premio» a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 155, ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», se sorteará el primer premio, entre todos los cupones o etiquetas que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los que hayan acertado, con exclusión del cupón o etiqueta que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aún quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

La cocina e instalaciones de agua caliente son de la renombrada casa Malugani Hnos., Méjico, 1396.



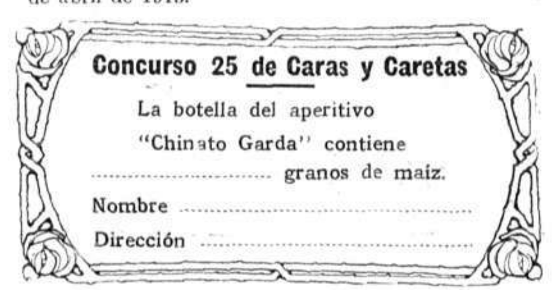
8.º — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee.

9.º — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas, deben dirigirse a

Concurso 25 de «Caras y Caretas»
Chacabuco, 151 - 155. - Buenos Aires.

10.º — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen á confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

11.º — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 26 de abril de 1913.



Concurso 25 de Caras y Caretas

La botella del aperitivo
"Chinato Garda" contiene
.... granos de maíz.

Nombre ....
Dirección ....



TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS